Enero 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 24/04/2019 12:35 Página 1

BOLETÍN OFICIAL

DE LAS DIÓCESIS DE PAMPLONA Y TUDELA

Año 162 ● Enero 2019

DEPÓSITO LEGAL: NA. 8 -1958

ÍNDICE

Páginas

IGLESIA DE NAVARRA

ARZOBISPO

NUESTRA PORTADA

Retablo: Parroquia San Miguel de Pamplona..... 3

◆ **Cartas desde la esperanza**

El Venerable D. Pedro Legaria..... 5

No hay sociedad sana sin maral sana..... 7

Los niños son los elegidos del Señor..... 9

◆ **Homilías**

Fiesta deSanto Tomás de Aquino..... 11

◆ **El Camino de la Caridad.**

Palabra de Vida y Salvación

Mes de enero de 2019..... 14

◆ **Agenda Pastoral Diocesana**

Agenda Pastoral Diocesana. Enero de 2019..... 16

SECRETARÍA GENERAL

◆ **Necrológicas**

Fallece el Cardenal D. Fernando Sebastián Aguilar

Nota informativa..... 20

Datos biográficos..... 20

Nunciatura Apostólica. Telegrama de Su Santidad..... 23

Funeral. Homilía del Obispo del Obispo de Málaga..... 24

Homilia del Sr. Arzobispo en la Catedral de Pamplona..... 27

La Verdad. D. Fernando Sebastián: Una vida al servicio de la Evangelización. 30

D. Fernando, Cardenal, Arzobispo Emérito...y Amigo..... 32

PAPA FRANCISCO

◆ **Viaje Apostólico del Papa Francisco a Panama con motivo de la Jornada Mundial de la Juventud, 2019.**

Encuentro con los Obispos sudamericanos..... 37

Vigilia con los jóvenes..... 47

Santa Misa. Jornada Mundial de la Juventud, Homilía..... 53

NUESTRA PORTADA

PARROQUIA SAN MIGUEL DE PAMPLONA
El Retablo

El retablo mayor de la parroquia de San Miguel presidió en origen la catedral de Pamplona, y se trata de una de las piezas más sobresalientes de la retablística española.

El diseño del retablo, la "traza", fue encargada por. el obispo de Pamplona Antonio Zapata en 1597 al platero Vázquez de Medrano. Este platero realizó también el templete de plata que estuvo colocado en este mismo retablo y que servía de expositor y para albergar a la custodia durante la procesión del Corpus Christi. El diseño es muy parecido al del retablo de El Escorial, y puede que fuera el propio obispo Zapata, muy bien relacionado en círculos cortesanos, quien proporcionase a Vázquez de Medrano un grabado con el modelo que debía seguir. De la ejecución del retablo se encargaron el ensamblador Domingo de Bitarte, al que se le encomendaría la parte arquitectónica, y el escultor Pedro González de San Pedro, principal discípulo de Juan de Ancheta, que se encargaría de relieves y esculturas. La policromía fue realizada por el pintor Juan Claver, rica y abundante.

Estéticamente se desarrollan en este retablo las características propias del Manierismo, también llamado Romanismo, en las que se recoge la herencia de Miguel Ángel, manifestada en la expresividad contenida de los personajes, fuertes y dramáticos, en la gran presencia espacial de los cuerpos, de abultada anatomía, y en una cierta angustia espacial que se traduce en la colo¬cación de las figuras dentro de marcos algo estrechos, lo cual subraya el aspecto expresivo de las escenas y de los personajes,

En este retablo, el obispo Zapata desarrolla por medio de imágenes una doctrina contrareformista, es decir, la definida por la iglesia Católica en el Concilio de Trento frente a la Reforma Protestante, Las verdades rechazadas por los protestantes son puestas de manifiesto y ensalzadas en este retablo; la presencia de Cristo en la Eucaristía, el valor de la Misa, que es, en definitiva, lo que se realza en un retablo, con el que se pone un marco espléndido a las celebra¬ciones eucarísticas, y que sirve también como expositor, integrado en él al templete de plata; el culto a la Virgen, a los Santos y la primacía de San Pedro, reafirmando la autoridad papal y la de los obispos, puestas en duda por la Reforma.

En resumen, el Obispo Zapata, que aplicó durante el breve periodo que rigió la diócesis pamplonesa (1596-1600) las conclusiones de una manera plástica, elocuente y muy didáctica.

El retablo fue desmontado de su emplazamiento original a causa del plan de remodelación del espacio interior de la catedral llevado a cabo en los últimos años de la década de940. El retablo no tenía cabida al trasladar el coro de los canónigos de la nave central a la capilla mayor. Fue adquirido por la Diputación Foral y cedido a la parroquia de San Miguel cuyo templo parroquial se hizo ex profeso para albergarlo. En su nueva ubicación perdió algo de su altura origi¬nal al eliminarse el basamento de piedra sobre el que se apoyaba cuando se erigió en la Catedral.

Se organiza verticalmente en cinco calles y horizontalmente en eres pisos y ático.

En el banco, escenas de la Pasión, las más conmovedoras, pues son las que están más cerca de los fieles y del celebrante: La Oración del Huerto, la Flagelación, el Camino del Calvario y el Saneo Entierro. Entre ellas, tableros verticales menores con los Evangelistas (base del retablo y también de la doctrina de la Iglesia); san Mateo, San Juan Evangelista, San Lucas y San Marcos. Por último, San Aneó y San Francisco (seguramente por devoción familiar, pues el padre del obis¬po, el primer conde de Barajas, se llamaba Francisco).

En el primer cuerpo, los príncipes de los apóstoles, San Pedro y San Pablo, y dos esce¬nas de santos toledanos, que se explican por la devoción personal del obispo Zapata, que había sido canónigo e inquisidor en la Ciudad Imperial. Son la imposición de la casulla a San Ildefonso por la Virgen y la Aparición de Sanea Leocadia a San Ildefonso y al rey godo Recesvinto. Estos temas pueden enmarcarse dentro del programa de exaltación episcopal del retablo, pues San Ildefonso fue arzobispo de Toledo:

El segundo cuerpo está dedicado a la Virgen y se apoya sobre un entablamento con las cuatro figuras de los Padres de la Iglesia, figuras que de nuevo, como los evangelistas del banco del retablo, se colocan para reforzar con su autoridad la doctrina que se expresa por medio de estas imágenes: San Jerónimo, San Ambrosio, San Agustín, y San Gregorio Magno. En el centro, la Ascensión-Coronación de María, y las figuras de dos obispos: uno con hábito negro, es San Agustín, y el otro con una casulla roja que debe ser San Fermín.

El tercer piso se dedica a la exaltación de San Pedro. La caja central estaba ocupada por un San Pedro en cátedra que hoy se guarda, en el Museo de Navarra. En su lugar se colocó un San Miguel, moderno, el titular de la parroquia, obra de Antonio Martínez Penella, que no desen¬tona con el resto de la escultura del retablo. A ambos lados, dos profetas, uno viejo, seguramente Moisés, y otro joven, un relieve con el martirio se San Pedro y cuatro obispos. En los extremos, dos mancebos sostienen el escudo del obispo Zapata.

Sobre el tercer piso, un friso centrado por un relieve con la Crucifixión entre las figuras de la Fe y la Fortaleza. En el ático, el Calvario, con Cristo Crucificado entre la Virgen y San Juan. En la base de la cruz, el símbolo del Espíritu Saneo en forma de paloma,. Recuperado.

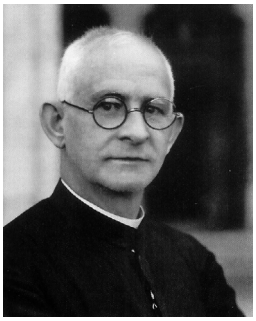
(Cfr. Profesora Dª Mª Concepción García Gainza)

Enero 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 24/04/2019 12:35 Página 5

Cartas desde la esperanza

EL VENERABLE DON PEDRO LEGARIA

13 de enero 2019



A través de esta carta quiero hacer constar la experiencia que tuvimos hace más de un mes en el Colegio del Sagrado Corazón regentado por las Esclavas de Cristo Rey en Madrid. Fue un acto en el que se presentaron las Obras Completas del Venerable Don Pedro Legaria, sacerdote fundador de las Esclavas de Cristo Rey.

El acto que consistió en una celebración de la Eucaristía presidida por el actual Arzobispo de Zaragoza Mons. Vicente Jiménez Zamora y concelebrada por el Obispo Auxiliar de Pamplona, el Obispo de Vitoria y por mí. Hubo muchos alumnos y padres de los mismos que asistieron a la Eucaristía junto con la Madre General y religiosas de la Congregación. Posteriormente en el Salón de Actos del Colegio se presentó el libro que contiene todos los escritos del Venerable y que está en proceso de Beatificación. Fue un momento muy emotivo y de modo especial cuando el Arzobispo de Zaragoza contó su experiencia, como monaguillo, de Don Pedro Legaria los días, en tiempo de verano, que le acompañaba en la Misa que celebraba en la Basílica de Nuestra Señora de los Milagros de Ágreda (Soria).

Pedro del Sagrado Corazón –como él firmaba- nació en Tudela el 2 de junio de 1878. A los seis años quedó huérfano y su madre tuvo que llevarle al “Hospitalillo de Niños”, donde pronto descubrió la llamada de Dios ingresando a los diez años en el Seminario.

En el año 1902 fue ordenado sacerdote y el Obispo le destinó, como profesor, al

Seminario de Tudela. Pero su deseo era ser párroco y primero lo fue en Paracuellos de la Ribera (Aragón) y posteriormente se le envía a Murchante (Navarra), donde permaneció treinta seis años. Allí se destacó por una gran actividad pastoral: Confesiones desde la seis de la mañana, varias misas al día con quinientas comuniones diarias, dirección espiritual con más de cien vocaciones religiosas a otras Congregaciones, más todas las hermanas que acompañó hacia la Congregación de las Esclavas de Cristo Rey, fundadas por él.

Fue un gran impulsor de los Ejercicios Espirituales y solía decir: "*Había observado que los mejores feligreses eran los que habían hecho los Ejercicios Espirituales. ¿No se podía extender más este medio? ¿No sería factible una Congregación con este fin, para que toda clase de personas pudieran hacerlos y pensar en el negocio del alma?*" Y D. Pedro comenzó esta Congregación con las tres primeras hermanas en el año 1928. El día 3 de mayo del año 1941, fue aprobado por el Obispo Marcelino Olaechea como Congregación de Derecho Diocesano. Los últimos años la enfermedad le fue consumiendo y relegando a una silla de ruedas. Recibió los votos como jesuita y pasó a las manos del Padre el 30 de septiembre de 1956.

El 20 de diciembre del año 2001, el Papa San Juan Pablo II le declaró como Venerable. La estela de luz que ha dejado en la Iglesia se hace patente en las Casas de Ejercicios Espirituales y Colegios que dirige la Congregación de las Esclavas de Cristo Rey. El bien pastoral y espiritual que ejercitan, con su acogida, es algo impresionante

Quiero exponer este testimonio, cuyas notas he recogido de las presentaciones que han ido realizando las Hermanas Esclavas de Cristo Rey, para mostrar su experiencia de vida. Tuvo como lema fundamental el consumirse y agotarse por la Gloria de Dios y la salvación de las almas y que todos los hombres conozcan el amor del Corazón de Jesús. Como nos dice el Papa Francisco, en la Exhortación *Gaudete et Exsultate:* Estamos en unos momentos históricos donde los testimonios de santidad han de exponerse para que nos ayuden a ser fieles discípulos de Cristo y a mostrar a la sociedad la grandeza de creer, esperar y amar como nos invita Jesucristo. Además en el mes de octubre 2019 celebraremos el Mes Misionero que tendrá como fin promover en todos los cristianos la vocación misionera y de que somos misioneros anunciando la Palabra de Dios y testificando su Amor por doquier.

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

NO HAY SOCIEDAD SANA SIN MORAL SANA

20 de enero de 2019

Es un principio muy básico y que es recurrente a través de la historia: Lo que se siembra es lo que después se recoge. De forma muy realista San Pablo dirá a los gálatas: *"No os engañéis; de Dios nadie se burla. Porque lo que uno siembre, eso recogerá. El que siembra en su carne, de la carne cosechará corrupción; y el que siembre en el Espíritu, del Espíritu cosechará la vida eterna*" (Gal 6, 7-8). Se ha podido constatar en imperios que parecían iban a durar eternamente y la corrupción moral los desmanteló totalmente. Cayeron como hojas secas aun cuando aparentemente eran fuertes y grandes dominadores.

Una sociedad que pierde el sentido del pecado, es decir, que basa su convivencia en depreciar el sentido moral de la vida, es una sociedad que va al fracaso total. De ahí que Jesucristo advierte: "*No tengáis miedo a los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; temed ante todo al que pueda hacer perder alma y cuerpo en el ínfierno*"(Mt 10, 28). De lo que se deduce que la moral es aquella que estudia los actos humanos, considerándolos en orden a su fin sobrenatural. La moral es como un buen conductor que ayuda al ser humano a guiar sus actos. El ser humano necesita de una norma objetiva que le indique lo que debe hacer y lo que debe evitar para poder alcanzar su fin: La salvación eterna.

La sociedad sea cual sea el momento histórico siempre necesita de una cura especial para que tenga la salud conveniente. Y para discernir tal estado de la situación ha de plantearse dónde pone sus acentos. Lo primero de todo, se puede decir, mal se va cuando los presupuestos morales son equivo cados. Pensemos en el relativismo cuya tendencia es considerar que todo vale en tanto uno lo desee, le guste y le apetezca. Esto es muy común constatarlo en la forma de pensar y sentir de nuestra época. Y parece la cosa más normal como si nada sucediera. Lo cual lleva a una vida totalmente descarada y engañada que provoca hilaridad y superficialidad. Viene aplaudido por la gran masa y se considera que es la forma más auténtica de modernidad. Se suele decir: *"Es necesario ponerse al día y para ello conviene romper con los planteamientos anteriores. La instituciones (y entre ellas la Iglesia) han de cambiar para adaptarse al hoy"*. No se dan cuenta que las

Enero 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 24/04/2019 12:35 Página 8

verdades si son verdades nunca pueden cambiar, pero como el relativismo rompe con la verdad, es normal que piensen así.

La moral ayuda a poner el acento en lo que nunca cambia porque es válido para siempre. El materialismo o la secularización han dado por supuesto que lo religioso es algo obsoleto y de un pasado ran cio. Al no aceptar que Dios tiene algo que ver con lo humano inventan una nueva moral donde no hay que dar cuentas a nadie de lo que se hace. Por eso las le yes, muchas veces, se hacen a espaldas de las verdades absolutas y rompen con aquellas que están implícitas en la misma naturaleza. El poder lo tiene la ideología imperante o las decisiones políticas de los partidos reinantes, pero no Dios.

Los diez Mandamientos que están implícitos, en la misma naturaleza, se aniquilan como algo impositivo. Y sin embargo se proclaman como los defensores de la auténtica humanización. Sin embargo quienes cumplen los mandamientos son felices porque animan y alientan la vida y la convierten en un gozo existencial. Jesucristo nos habla que estamos llamados a ser felices y nos lo muestra y demuestra en las Bienaventuranzas (Mt 5, 4-12). En este discurso se encuentra toda la norma de la moral cristiana. Las Bienaventuranzas son contrarias a una mentalidad materialista y hedonista.

Mientras que está en acción el verdadero principio espiritual de que, si sembramos cosas malas, cosecharemos cosas malas, también hay una medicina que puede cambiar la ruta de la siembra y es la misericordia de Dios que fortalece el camino de la conversión. *"Tranquilizaremos nuestra conciencia ante él, en caso de que nos condene nuestra conciencia, pues Dios es mayor que nuestra conciencia y conoce todo"* (4Jn 3, 49-20). Para tal fin se requiere humildad y reconocimiento del propio pecado.

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

LOS NIÑOS SON LOS ELEGIDOS DE JESÚS

27 de enero 2019

1. Me impresiona cuando leo el evangelio y oigo decir a Jesús: (Mt 19, 14). Con esto la sabiduría que muestra Jesús es de sumo calado. Los que se asemejan a los niños no quiere decir que sean personalidades pueriles, es mucho más lo que nos quiere decir Jesús puesto que lo más grave en el ser humano es la soberbia y el orgullo que conduce a la mentira, a la falta de generosidad, a la falta de laboriosidad, a la falta de la pureza de corazón y costumbres y a la falta de sobriedad.

Nos pone de ejemplo al niño y no es para que simplemente consideremos la inocencia del mismo sino para indicar el sentido de que aún el corazón del niño no está contaminado por los malos hábitos sino que está aún limpio su corazón. Así se entiende la bienaventuranza:*"Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios"* (Mt 5, 8).

El tiempo siempre da la razón a lo que se ha fraguado y vivido en lo sencillo de cada día y si se realiza con limpieza y pureza de corazón pues mucho mejor: *"La pureza de corazón es el preámbulo de la visión. Ya desde ahora esta pureza nos concede ver según Dios, recibir a otro como un 'prójimo´; nos permite considerar el cuerpo humano, el nuestro y el del prójimo, como un templo del Espíritu Santo, una manifestación de la belleza divina*" (Catecismo de la Iglesia Católica, n.2519). Si hacemos una mera reflexión sobre lo que ocurre, en muchas circunstancias, en la historia del presente podemos deducir que no hay efecto sin causa. Y la causa de todos los males es la corrupción del corazón y considerar el cuerpo humano como un objeto de placer. Por eso Jesús pone el dedo en la yaga y dice que quien tiene un corazón limpio como el de los niños, ese ya vive el Reino de Dios y puede ver a Dios.

2.- La Jornada de Infancia Misionera que vamos a celebrar tiene como lema este año 2019: **"Con Jesús a Belén: ¡Qué buena noticia!"**. Es un recorrido que se quiere realizar con los niños para caminar durante estos años en un sendero espiritual que ayude a la comprensión del gran misterio de amor que Jesús nos trae con su presencia entre nosotros.

Este año nos fijaremos en que Jesús ya está entre nosotros, es un recién nacido. Comenzamos un recorrido de Nazaret a Belén con María y José, para descubrir el sentido misionero del nacimiento de Jesús y todos los acontecimientos que lo rodearon. Contemplemos a la Virgen que le anuncia el

Enero 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 24/04/2019 12:35 Página 10

arcángel San Gabriel: *"Y entró donde estaba ella y le dijo: -Dios te salve, llena de gracia, el Señor está contigo*" (Lc 1,28). Este pasaje ha de ayudar a los niños para que sepan situarse en el gran misterio y de qué modo vino el Hijo de Dios a habitar entre nosotros por medio de una madre virgen, y ya embarazada desde Nazaret se fue a Ain-Karén (pueblo cerca de Jerusalén), para ayudar a su prima Santa Isabel y después en Jerusalén donde no encuentran posada María y José y a las afueras, en Belén, nació Jesús en una gruta.

Recuerdo de niño el bien que me hizo leer estos pasajes del evangelio que en catequesis nos explicaba -con filminas- el párroco del pueblo. ¡Nunca se me olvidará! Además provocaba una sensación tan extraordinaria que nos sentíamos los niños agradecidos por la manera tan sencilla en la que se nos hace presente Jesús. Tal vez allí nació en mi corazón el deseo de ser misionero para anunciar a Jesús y seguir sus indicaciones.

Despertar el sentido misionero de los niños es primordial, ya que, desde el sacramento del bautismo, todos somos misioneros. De ahí viene que, cuanto más amigos de Jesucristo nos hagamos, más misioneros seremos.

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Enero 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 24/04/2019 12:35 Página 11

Homilías

FIESTA DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

1.- Ciertamente que el tiempo corre a velocidades vertiginosas y de nuevo nos vemos involucrados en festejar, un año más, a Santo Tomás de Aquino. La vida es preciosa y los instantes que vivimos en ella, si somos responsables, son como pequeños rayos de luz que la van iluminando. Las primeras comunidades subrayaron esta metáfora: *"Pues así nos lo mandó el Señor: Te he puesto como luz de los gentiles" (*Act 13, 47). Claro está que ya se lo había dicho a los suyos en muchas ocasiones: "*Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida*" (Jn 8, 12). Y eso es lo que deseamos ser y vivir en el Centro Superior de Estudios Teológicos San Miguel Arcángel y en el Instituto Superior de Ciencias Religiosas San Francisco Javier: Reflejo de la luz que es Jesucristo. El conocimiento ayuda a saber y el saber nos hace crecer no sólo en conocimientos sino en el gusto por la sabiduría que es un don del Espíritu Santo.

Jesucristo es la luz que ilumina la inteligencia por ser la plenitud de la Revelación divina y es también luz que ilumina el interior del hombre para que pueda aceptar esa Revelación y hacerla vida suya. De ahí se entiende que Santo Tomás tuviera tan profunda vida de oración. Y esta vida de relación con Dios no limita la capacidad intelectual que razona y da sentido a lo que sucede. "*Dios fue siempre la gran pasión de Santo Tomás. Ya desde niño, siendo oblato en la abadía de Montecasino, les preguntaba a los monjes benedictinos: ¿Quién es Dios? Tomás descubrió con el paso del tiempo que esa es una pregunta clave, pero difícil de contestar. Por eso consagró su vida a responderla, siendo consciente de que toda respuesta humana es incompleta, aunque no inútil, pues en ella se juega la salvación"* (Fr. Manuel-Ángel Martínez de Juan O.P.). Así se entiende bien –con el pensamiento de los clásicos- que el docto no sólo es por lo que sabe, sino también por lo que experimenta de Dios. A Dios, nos dirá Santo Tomás, no se accede por pasos corporales, porque él está en todas partes, sino por la mente y el corazón. De este mismo modo nos alejamos de él (cfr. Suma Teológica, I, q. 3, a. 1, ad 5).

2.- Es muy importante que se encuentren y abracen fe y razón. Aquí la aportación de Santo Tomás de Aquino fue muy importante en la Edad Media puesto que se puso el esfuerzo de encontrar las razones que permitan a todos entender los contenidos de la fe. Hay una armonización entre la fe y la razón basada en el principio de que lo que es verdadero, quienquiera lo haya dicho, viene del Espíritu Santo. La fe no teme a la razón sino que la busca y confía en ella. Todos conocemos la carta encíclica del Papa San Juan Pablo II que dice: "E*l hombre tiene muchos medios para progresar en el conocimiento de la verdad, de modo que puede hacer cada vez más humana la propia existencia. Entre estos destaca la filosofía, que contribuye directamente a formular la pregunta sobre el sentido de la vida y a trazar la respuesta: ésta, en efecto, se configura como una de las tareas más nobles de la humanidad. El término filosofía según la etimología griega significa amor a la sabiduría. De hecho, la filosofía nació y se desarrolló desde el momento en que el hombre empezó a interrogarse sobre el por qué de las cosas y su finalidad. De modos y formas diversas, muestra que el deseo de verdad pertenece a la naturaleza misma del hombre*" (Fides et Ratio, 3). Y en ella desarrolla todo un contenido que confluye en un diálogo entre la fe y la razón. Dios nos ha creado para que le conozcamos y amemos. Dadas las limitaciones de nuestro conocimiento, Santo Tomás no dudará en afirmar que a Dios es mejor amarle que conocerle (cfr. Suma Teológica, I, q.82, a.3c). El amor mismo es conocimiento. El famoso adagio que enseña que nada puede ser amado si no es previamente conocido no tiene vigencia real puesto que se puede amar sin conocer, pues algo semejante ocurre cuando se ama a Dios (cfr. I-II, q. 27, a. 2, ad 2).

El evangelio que hemos escuchado nos abre nuevos horizontes puesto que la ley del amor nos renueva en una relación mutua que tiene como base una entrega y esta es la máxima verdad. La verdad tiene como pedestal la caridad: *"Como el Padre me amó, así os he amado yo. Permaneced en mi amor… Os he dicho esto para que mi alegría esté en vosotros y vuestra alegría sea completa"* (Jn 15, 9-11). El Doctor Angélico lo tiene muy claro: cuando busca la verdad no margina la caridad sino que la pone como base de todo. Y define a la caridad como una cierta amistad con Dios, como una unión afectiva y recíproca. Creo que su búsqueda por la verdad la encuentra en la fuerza que le dio la oración. Muchas horas dedicaba a la oración y de ahí viene de que una teología auténtica es una teología que parte de arrodillarse ante el Señor: la teología arrodillada. Muchos pueden ser los argumentos y los raciocinios que nos asalten, pero la mente necesita despejarse para mayor concentración. Fray Reginaldo, su secretario y amigo íntimo, nos cuenta que "antes de ponerse a estudiar, sostener una discusión, enseñar, escribir o dictar, recurría a la oración en secreto, con frecuencia deshecho en lágrimas. Si alguna duda se le ofrecía, interrumpía el trabajo mental para acudir nuevamente a sus plegarias". Toda la obra y la vida de Santo Tomás fue un esfuerzo por buscar a Dios a través del estudio y la contemplación y por

comunicar a los demás el resultado de este esfuerzo, convencido como estaba que es más perfecto iluminar que lucir, comunicar lo contemplado que contemplar solamente (cfr. Suma Teológica, II-II, q. 188, a. 6c).

3.- Es importante que en los Centros de Estudios pongamos empeño en compaginar este modo de vivir. Hay una frase muy clásica: Contemplata aliis tradere (que lo que hemos contemplado lo transmitamos a los demás). Tal vez una de las grandes dificultades que encontramos para evangelizar son las prisas y nerviosismos que nos acechan permanentemente al tratar de querer llegar a todo. Esto provoca un activismo tal que puede hacernos perder lo esencial: ser testigos de un amor y sabiduría que tiene su fuente en Dios. Hablamos de Dios pero nos falta tiempo para estar con él. Pronunciamos hermosos discursos pero nos falta meditar y ahondar en lo que Dios nos pide con su voluntad. Nos preocupamos de los demás pero no los ponemos a los pies del Maestro. Y así podríamos seguir enumerando circunstancias que nos despistan de la labor fundamental de profesor y de alumno.

Quiero concluir con el himno que hoy hemos recitado en los Laudes: Experiencia de Dios fue vuestra ciencia, su Espíritu veraz os dio a beberla en la revelación, que es su presencia en velos de palabra siempre nueva/ Abriste el camino para hallarla a todo el que Dios hambre tenía, palabra del Señor que, al contemplarla enciende nuestras luces que iluminan / Saber de Dios en vida convertido es la virtud del justo, que, a su tiempo, si Dios le dio la luz, fue lo debido que fuera su verdad, su pensamiento / En nuestro corazón de criaturas, no se encendió la luz para esconderla, que poco puede andar quien anda a oscuras por sendas de verdad sin poder verla / Demos gracias a Dios humildemente y al Hijo, su Verdad que a todos guía, dejemos que su Luz, faro esplendente, nos guíe por el mar de nuestra vida. Amén.

Que la Virgen María, Sede de la Sabiduría, nos siga mostrando el camino para llegar con presteza y alegría a los pies del Maestro que nos anima y ayuda para ser discípulos humildes y sabios.

28 de Enero 2019
Lugar: Seminario Diocesano San Miguel-Pamplona

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

▲ ARZOBISPO

El Camino de la Caridad

Palabra de Vida y Salvación

"Dad muerte a todo lo terreno que hay en vosotros: la fornicación, la impureza, las pasiones, la codicia y la avaricia que es una idolatría. Eso es lo que atrae el castigo de Dios sobre los desobedientes" (Col 3, 5-6).

Hemos acabado el tiempo de la Navidad y todos hemos sentido el mensaje muy claro del Niño Dios que nació en Belén. Es común escuchar que la sociedad necesita restauración, que es importante favorecer a los más necesitados, que es hora de parar tanta desviación moral, que se ve importante una educación en valores y virtudes… Y así podríamos seguir manifestando las carencias que suelen darse o los motivos de cambio en circunstancias de bajo perfil. Sabemos por experiencia histórica que los reinos han tenido momentos de esplendor y momentos de desaparición a causa de su degradación moral. Basta abrir los libros de historia. Y hoy podemos decir que también se está pasando página a un materialismo, hedonismo y pansexualismo que está ya caduco y tiene corto recorrido. Mientras tanto conviene seguir anunciando los auténticos valores que hacen más digno lo humano.

El discípulo de Jesucristo que se renueva es porque vive a expensas del mensaje que los evangelios y la palabra de Dios promocionan, no se achanta ante ta¬les circunstancias revueltas y confusas; aparentemente los seguidores de la 'mundanización' se vanaglorian de *"vivir en lo moderno"* y de *"que esto es signo de libertad"*. No han comprendido lo que muy bien dice San Ignacio de Loyola: "*Dejarse mover y poseer por la poderosa mano del autor de todo bien"* (Epístolas, 4, 561-662). Lo terreno en su más profundo sentido lo único que produce es ver las cosas sin sentido sobrenatural y se emponzoña *"en la fornicación, la impureza, las pasiones, la codicia y la avaricia"* (Col 3, 6).

Ante tantos lamentos que oímos y que los críticos manifiestan como si de un desastre se tratara, tiene una única respuesta: *"lo que se siembra, al final se recoge"*. Quien

siembra verdad, cosecha confianza; quien siembra cariño, cosecha gratitud; quien siembra amor, cosecha felicidad; quien siembra pureza de costumbres, cosecha madurez humana y espiritual.

TEMA DE MEDITACION Y REFLEXIÓN

Nos puede servir para meditar Colosenses 3, 5-11 y nos habla del apartamiento del pecado. Y Colosenses 3, 12-17 nos hace una hermosa meditación sobre el prógreso de la vida interior.

COMPROMISO PARA ENERO

Ante tantas informaciones que nos presentan los Medios de Comunicación Social saber discernir las que convienen. No todo es bueno para crecer en madurez humana y cristiana.

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Agenda Pastoral Diocesana

Enero de 2019

FECHA	ACTIVIDAD	LUGAR
1 martes	**SANTA MARÍA MADRE DE DIOS / *JAINKOAREN AMA MARIA***	
2 miercoles		
3 jueves	**Sr. Arzobispo.** Visitas	Palacio Arzobispal
4 viernes	**Sr. Arzobispo.** Funeral por el P. Valeio Zudaire (salesiano-misionero)	Artavia
5 sábado	**Sr. Arzobispo.** Eucaristía con Hermandad Sagrado Corazón	Castillo de Javier
6 domingo	**EPIFANÍA DEL SEÑOR / *JAUNAREN AGERKUNDEA*** **Sr. Arzobispo.** Encuentro con seminaristas del Bidasoa	Pamplona
7 lunes		
8 martes	**Sr. Arzobispo.** Visitas Consejo Episcopal Territorial	Palacio Arzobispal
9 miércoles		
10 jueves	**Sr. Arzobispo.** Visitas Vísperas con Benedictinos de	Arzobispado Leyre
11 viernes	**Sr. Arzobispo.** Visitas	Arzobispado
12 sábado	**Sr. Arzobispo.** Eucaristía en Comendadoras	Puente la Reina
13 domingo	**BAUTISMO DEL SEÑOR / *JAUNAREN BATAIOA*** **Sr. Arzobispo.** Ejercicios espirituales para Obispos	Alpedrete (Madrid)
14 lunes	**Sr. Arzobispo.** Ejercicios espirituales para Obispos	Alpedrete (Madrid)
15 martes	**Sr. Arzobispo.** Ejercicios espirituales para Obispos	Alpedrete (Madrid)

▲ AGENDA PASTORAL DIOCESANA

FECHA	ACTIVIDAD	LUGAR
16 miércoles	**Sr. Arzobispo.** Ejercicios espirituales para Obispos	Alpedrete (Madrid)
17 jueves	**Sr. Arzobispo.** Ejercicios espirituales para Obispos	Alpedrete (Madrid)
18 viernes	**Sr. Arzobispo.** Ejercicios espirituales para Obispos	Alpedrete (Madrid)
19 sábado	**Sr. Arzobispo.** Consejo Nacional de Misiones. Conferencia E.E.	Madrid
20 domingo	**II T. ORDINARIO / *II U. ZEHAR*** **Sr. Arzobispo.** Eucaristía y bendición de altar de Beatos	Murchante
21 lunes	**Sr. Arzobispo.** Reunión de Arciprestes	Palacio Arzobispal
22 martes	**Sr. Arzobispo.** Consejo Episcopal Plenario	Palacio Arzobispal
23 miércoles	**Sr. Arzobispo.** Visitas	Palacio Arzobispal
24 jueves	**Sr. Arzobispo.** Visitas	Palacio Arzobispal
25 viernes	**Sr. Arzobispo.** Visitas	Palacio Arzobispal
26 sábado	**Sr. Arzobispo.** Obra de teatro "Y tú ...¿qué ves? Vigilia de Oración JMJ	Seminario
27 domingo	**III T. ORDINARIO / *III U. ZEHAR*** **Sr. Arzobispo.** Eucaristía JMJ En memoria de D. Fernando Sebastián	Catedral de Pamplona
28 lunes	**Sr. Arzobispo.** Eucaristía y Acto Académico: SantoTomás de A. Encuentro responsables del Camino de Santiago	Seminario Parroquia de San Miguel
29 martes	**Sr. Arzobispo.** Visita de Mons. Alberto Vera obispo de Nacala y del Rector de la Universidad Católica de Mozambique Ultreya en la parroquia de	Arzobispado San Agustín
30 miércoles	**Sr. Arzobispo.** Visita al Colegio Izaga	Cordovilla
31 jueves	**Sr. Arzobispo.** Visitas Bendición Oratorio COSPLAN	Arzobispado COSPLAN

Don Fernando Sebastián Aguilar, Cardenal
Arzobispo Emérito de Pamplona y Obispo de Tudela

Calatayud (Aragón), 14 de diciembre de 1929

Málaga (Málaga), 23 de enero de 2019

NOTA INFORMATIVA

El actual arzobispo de Pamplona y obispo de Tudela, Francisco Pérez informa a los distintos organismos que forman parte de la vida y del quehacer de nuestra Iglesia Diocesana. así como a los demás estamentos civiles de nuestra Comunidad Foral, que en la tarde del jueves veinticuatro de enero del presente año ha fallecido, en el hospital de Málaga en el que se encontraba ingresado desde el sábado anterior, el Cardenal Emmo. Sr. D. Fernando Sebastián Aguilar, Arzobispo Emérito de Pamplona y Tudela.

La celebración del funeral tendrá lugar en la capilla del Santísimo Sacramento de la Catedral basílica de la Encarnación de Málaga el sábado 26 de enero a mediodía.

La diócesis de Pamplona y Tudela, de la que D. Fernando fue arzobispo entre 1993 y 2007, celebrará próximamente una misa en su memoria.

Nos unimos en el dolor de esta separación con sus familiares y demás seres queridos y nos abrimos confiadamente a la esperanza de los que creemos en el Dios Padre de la Vida Eterna.

Notas biográficas de Don Fernando Sebastián Aguilar

Nacido en Calatayud (Zaragoza), el día 14 de diciembre de 1929.

Ingresó en la Congregación de Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María (Misioneros Claretianos) en Vic en 1945. Profesó en ella el 8 de septiembre de 1946.

Terminados los estudios filosóficos y teológicos en los seminarios de la congregación, en Solsona y Valls, fue ordenado sacerdote en Valls el 28 de junio de 1953 por el cardenal Arriba y Castro.

Inmediatamente después fue a Roma a especializarse en Teología. Obruvo el Doctorado con una tesis sobre la Maternidad divina de María En 1956 amplió estudios en la Universidad de Lovaina (Bélgica) sobre Filosofía contemporánea, Teología fundamental, Teología y Pastoral de los sacramentos.

A partdir de 1957 su principal ocupación fue la docencia en Teología. Ha enseñado esta disciplina ininterrumpidamente en los Seminarios Claretianos de Valls, Salamanca y Roma.

En 1966 fundó la revista Iglesia Viva. Fue Director de esta revista hasta 1971. Anteriormente había sido miembro de la Sociedad Mariológica Española (1959) y Director de la Revista Ephemerides Mariologicae (1966).

En 1967 comienza su labor docente en la Universidad Pontificia de Salamanca. En 1970 fue elegido Decano de la Facultad de Teología y en septiembre de 1971 fue nombrado Rector de la Universidad, cargo que desempeñó hasta el 17 de julio de 1979.

En agosto de 1979 fue nombrado obispo de la diócesis de León por el Papa Juan Pablo II, siendo consagrado obispo el 29 septiembre de 1979.

En junio de 1982 fu elegido Secretario General de la Conferencia Episcopal Española, Ante la imposibilidad de este cargo con la atención pastoral a la diócesis de León la fue aceptada la renuncia a essta sede en junio de 1983. En 1987 fue elegido Secretario de la Conferencia Episcopal por otro quinquenio. Al poco tiempo tuvo que presentar la renuncia a este cargo por haber sido elegido por el Papa Arzobispo Coadjutor de la Diócesis de Granada, cargo del que tomó posesión el 5 de junio de 1988.

En septiembre de 1991 fue nombrado por el Papa Juan Pablo II administrador apostólico de la diócesis de Málaga.

En 1992 fue designado Gran Canciller de la Universidad Pontificia de Salamanca.

En febrero de 1993 fue elegido Vicepresidene de la Confrencia Episcopal Española cargo para el que fue reelegido en los años años 1996 y 2002.

El 26 de marzo de 1993 fue nombrado arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela, diócesis de la que tomó posesión el 15 de mayo del mismo año.

Participó en seis Asambleas del Sínodo de los Obispos y formó parte de la comisión preparatoria para la Asamblea Extraordinaria del Sínodo de los Obispos dedicada a Europa. En 1994 intervino en el Sínodo de los Obispos sobre la Vida Consagrada.

En junio de 2001 la Universidad Pontificia de Salamanca le entregó la Medalla de Oro en reconocimiento a sus servicios como catedrático, decano, rector y Gran Canciller.

En julio de 2007 el Santo Padre aceptó su renuncia como arzobispo de Pamplona y obispo de Tudela que había presentado cuando cumplió los 75 años, dando el relevo a Mons. Francisco Pérez González, el 30 de septiembre de 2007.

Desde 2011 era miembro de la Comisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales.

jueves 24 enero, 2019

El 26 de abril de 2012 le fue impuesta la Medalla de Oro de la Fundación Pablo VI.

El 22 de febrero de 2014 fue creado cardenal por el Papa Francisco en el consistorio celebrado en la Basílica de San Pedro.

Enero 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 24/04/2019 12:35 Página 23

NUNCIATURA APOSTÓLICA
EN ESPAÑA

Madrid, 25 de enero de 2019

Excelencia Reverendísima:

Por encargo de la Secretaría de Estado de Su Santidad le hago llegar el siguiente mensaje:

"MONS. FRANCISCO PÉREZ GONZÁLEZ
ARZOBISPO DE PAMPLONA Y TUDELA

EL PAPA FRANCISCO, RECIBIDA LA TRISTE NOTICIA DEL FALLECIMIENTO DEL CARDENAL FERNANDO SEBASTIÁN AGUILAR, ARZOBISPO EMÉRITO DE PAMPLONA Y TUDELA, RUEGA A VUESTRA EXCELENCIA QUE TENGA LA BONDAD DE HACER LLEGAR A SUS FAMILIARES, A SUS HERMANOS MISIONEROS CLARETIANOS, A LOS SACERDOTES Y FIELES DE ESA ARQUIDIÓCESIS, SU PÉSAME Y SU PATERNAL CERCANÍA. RECORDANDO CON GRATITUD LOS ABUNDANTES FRUTOS DE SU SERVICIO A LA IGLESIA EN ESPAÑA, TANTO EN EL SENO DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL, COMO EN LAS RESPECTIVAS DIÓCESIS DE LEÓN, GRANADA, PAMPLONA Y TUDELA, MÁLAGA Y LOGROÑO, ASÍ COMO SU FECUNDA LABOR DOCENTE Y RECTORA EN LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA, EL SANTO PADRE OFRECE SUFRAGIOS POR EL ETERNO DESCANSO DEL DIFUNTO PRELADO, Y LES OTORGA CON AFECTO LA BENDICIÓN APOSTÓLICA, COMO SIGNO DE FE Y ESPERANZA EN CRISTO RESUCITADO.

CARDENAL PIETRO PAROLIN
SECRETARIO DE ESTADO DE SU SANTIDAD"

Al cumplir el confiado encargo, le aseguro mis oraciones de sufragio y ruego trasmita, a los apenados familiares, mi más sentido pésame y cristiana condolencia.

Respetuosamente.

+ Renzo Fratini

✠ Renzo Fratini
Nuncio Apostólico

Excelentísimo y Reverendísimo
Monseñor Francisco PÉREZ GONZÁLEZ
Arzobispo de Pamplona y Tudela
Plaza de Sta. María La Real, 1
31001 PAMPLONA

HOMILÍA EN EL FUNERAL DEL CARDENAL FERNANDO SEBASTIÁN AGUILAR

(Catedral-Málaga, 26 enero 2019)

Lecturas: 2 Tim 1,1-8; Sal 95,1-3.7-8.10; Lc 10,1-9.

1.- Celebramos las exequias de nuestro querido hermano Fernando, obispo. El Señor ha querido llevárselo en la víspera de la fiesta de la conversión de san Pablo, a quien él tenía como gran maestro y evangelizador. Y esta celebración se enmarca en la fiesta litúrgica de los santos Timoteo y Tito, obispos, discípulos e hijos queridos de san Pablo (cf. 2 Tim 1,2), como también lo fue D. Fernando. Por eso han sido proclamadas las lecturas de este día.

El Apóstol de las gentes se presenta como «apóstol de Cristo Jesús por voluntad de Dios, para anunciar la promesa de vida que hay en Cristo Jesús» (2 Tim 1,1). Ésta es la verdad que estamos celebrando: la vida recibida en Cristo, que dura toda la eternidad; y ésta ha sido la tarea que nuestro hermano Fernando ha asumido en su ministerio, llamado a evangelizar desde el carisma claretiano.

Pablo pide a sus colaboradores, y nos lo pide a todos los pastores, que reavivemos el don de Dios que hay en nosotros por la imposición de manos (cf. 2 Tim 1,6).

2.- Los últimos papas, y de modo especial el papa Francisco, nos han invitado a evangelizar, a dar testimonio de Cristo Jesús, a tomar parte en los padecimientos por el Evangelio (cf. 2 Tim 1,8). Nuestro mundo necesita testigos auténticos y valientes de la Verdad; cristianos que transformen el mundo a la luz del Evangelio; creyentes que profesen la resurrección del Señor y la vida eterna; laicos, religiosos y pastores que sean capaces de vivir lo sobrenatural, asumiendo y elevando al ser humano en su totalidad; evangelizadores que proclamen el Evangelio con audacia e incluso contracorriente, como dice el papa Francisco (cf. Evangelii gaudium, 259).

Agradecemos hoy a Dios el regalo de la persona y del ministerio de nuestro hermano Fernando, que dedicó su vida a vivir como un creyente audaz y a contracorriente, como un gran misionero.

3.- El Evangelio proclamado hoy nos ha recordado las palabras de Jesús: «La mies es abundante y los obreros pocos; rogad, pues, al dueño de la mies que envíe obreros a su mies» (Lc 10,2).

Un excelente trabajador de la viña ha sido hoy llamado a la eternidad, después de haber realizado su misión en la tierra. Animamos a los jóvenes a relevar en el puesto de trabajo el sitio vacío que ha dejado nuestro hermano Fernando. La Iglesia necesita trabajadores incansables, obreros fieles que cultiven la viña del Señor, a quien pedimos que nos regale pastores buenos y santos, como era el deseo del obispo san Manuel González.

4.- Nuestra celebración es una profesión de fe en la resurrección de Cristo, a la que somos incorporados en nuestro bautismo. Como reza el Catecismo de la Iglesia Católica: "Por el bautismo, el cristiano se asimila sacramentalmente a Jesús, que anticipa en su bautismo su muerte y su resurrección: debe entrar en este misterio de rebajamiento humilde y de arrepentimiento, descender al agua con Jesús, para subir con él, renacer del agua y del Espíritu para convertirse, en el Hijo, en hijo amado del Padre y «vivir una vida nueva» (Rm 6, 4)" (n. 537). Ésta es la realidad que estamos celebrando.

Desde nuestro bautismo iniciamos el camino hacia la eternidad; comenzamos un proceso de transformación. En Cristo transfigurado se revela la transformación que acontece en el curso de toda la vida humana. Creemos en la transformación que supone pasar de la muerte temporal a la vida eterna.

D. Fernando comentaba en una homilía: "Lo más importante de la vida es preparar con tiempo, con humildad y confianza, el encuentro definitivo con el Señor. Llegamos cuando morimos; Dios es el mar inmenso, en que se ensanchan y perduran para siempre nuestras vidas. El cuerpo resucitado de Cristo es el mundo nuevo, en el que arraigan y crecen nuestras almas con una vida perpetua y feliz. La fe nos anima a desear esta consumación, compartiendo ya desde ahora la muerte y la resurrección del Señor" (Homilía, Málaga, 21.VIII.2016).

5.- Vivir significa morir, es decir, caminar hacia la muerte; pero morir significa resucitar. El evangelista Juan define la cruz como glorificación, fundiendo la transfiguración y la cruz (cf. Jn 12,23; 13,31).

Las últimas palabras del Señor resucitado a Pedro, después de haberle constituido pastor de su rebaño, fueron: «Cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te ceñirá y te llevará adonde no quieras» (Jn 21, 18); era una alusión a la cruz que esperaba a Pedro al final de su camino.

Nuestro hermano Fernando ha sido purificado por la enfermedad y el dolor, sobre todo en las últimas semanas. Pero su vida ha estado iluminada por las palabras de san Pablo: «Ninguno de nosotros vive para sí mismo y ninguno muere para sí mismo. Si vivimos, vivimos para el Señor; si morimos, morimos para el Señor» (Rm 14, 7-8).

Hagamos nuestra la oración de san Gregorio Nacianceno: "Enterrémonos con Cristo por el Bautismo, para resucitar con él; descendamos con él para ser ascendidos con él; ascendamos con él para ser glorificados con él" (Oraciones, 40, 9).

6.- Con la partida de D. Fernando unos han perdido a un padre, otros un familiar o amigo, otros un hermano. Pero todos hemos perdido a un gran maestro, que ha sabido interiorizar las enseñanzas del único y divino Maestro, Jesucristo, y nos las ha enseñado de manera magistral.

Recuerdo el primer encuentro con el papa Francisco, acompañando a D. Fernando en la Misa matutina en Santa Marta en Roma. En el momento del saludo D. Fernando le ofreció unos libros, que había publicado, y el Papa, cogiendo los libros y mirándole a los ojos, le dijo: "Ha sido Vd. un maestro para mí"; y no en balde lo nombraba Cardenal algunos meses después.

Pocos días antes de su muerte, acompañado del Arzobispo de Pamplona lo visitamos y D. Francisco le pidió que nos bendijera; D. Fernando, sin poder hablar, pero con una gran unción nos bendijo al estilo episcopal, ejerciendo de ese modo su ministerio hasta el final. Hasta el final ha estado dando clases; hasta el final ha estado escribiendo: un libro en imprenta y otro comenzado; hasta el final ha estado acompañando a la Iglesia con su oración y fortaleciendo a los cristianos con su testimonio. ¡Demos gracias a Dios por todo ello!

Termino con unas palabras del mismo D. Fernando sobre la muerte y la resurrección: "Todos morimos, pero Dios permanece, y este Dios que permanece es un Dios de vida, un Dios que nos ama para siempre, un Dios generoso que quiere tenernos siempre en su presencia. El amor y la fidelidad de Dios son fuente y garantía de nuestra propia inmortalidad (…) la muerte está vencida" (Homilía, Málaga, 21.VIII.2016).

Pedimos a la Santísima Virgen María, de la que nuestro hermano Fernando era un gran devoto, como buen "Hijo del Corazón Inmaculado de María", que lo acompañe ante la presencia de Dios y lo conduzca hasta las moradas eternas, concediéndole el gozo pleno y la paz perpetua, tras haber sido un fiel servidor del Evangelio, un gran maestro y un abnegado pastor. Amén.

Jesús Catalá Ibáñez

Obispo de Málaga

DON FERNANDO SEBASTIÁN, CONSTRUCTOR DE UNA IGLESIA ABIERTA Y CATÓLICA

Homilía en el funeral por
Fernando card. Sebastián Aguilar,
Arzobispo emérito de Pamplona y Tudela,
pronunciada en la Santa Iglesia Catedral de Pamplona
el 27 de enero de 2019,
por el Sr. Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela,
Mons. Francisco Pérez González.

Queridos hermanos:

Quiero y deseo que en esta celebración eucarística tengamos presente a un hombre de Dios que vivió por Jesucristo y por la Iglesia esposa de Cristo. Por ello usaré textos de mi hermano en el episcopado D. Fernando

1.- «El texto de Isaías que hemos escuchado [en labios de Jesús en el evangelio] se nos presenta hoy aquí a nosotros como una Buena Noticia. Hoy desde mi propia experiencia personal os digo que esta Buena Noticia ilumina y transfigura también la realidad tremenda de la muerte. A pesar del dolor que se sufre por la muerte, puedo decir con entera verdad que la muerte es para los creyentes una buena noticia. Es la buena noticia de una vida consumada en la fe, en la piedad y en la esperanza, en el sufrimiento y en la fortaleza, en el dolor vencido con amor y generosidad. La buena noticia de una vuelta al Padre que nos espera en el cielo con los brazos abiertos».

Estas palabras fueron pronunciadas por nuestro querido arzobispo emérito, el cardenal Fernando Sebastián, en esta misma catedral hace justo 24 años, el 27 de enero de 1995, en el funeral que aquel domingo presidió por la muerte de su madre, que había acontecido días antes. Y hoy nos sirven también a nosotros, que sufrimos su muerte, la muerte de mi predecesor Fernando Sebastián. Aquel día, él escogió ese texto de Isaías como primera lectura; hoy providencialmente la liturgia nos lo ha proporcionado en el evangelio.

La muerte es la buena noticia de la vuelta al Padre que nos espera en el cielo con los brazos abiertos. Así lo creía D. Fernando, así lo creemos los cristianos. Y con la muerte queda consumada nuestra vida terrenal, y se traspasa el horizonte que conduce a la vida celestial, porque la vida de los que creemos en Cristo «no termina, se transforma, y, al deshacerse nuestra morada terrenal, adquirimos una mansión eterna en el cielo» (prefacio I de difuntos). «Jesús crucificado y resucitado -afirmó D. Fernando en un comentario a la liturgia del día de difuntos- es el puente, el camino, la puerta abierta que hace de nuestra muerte una vuelta al Padre, fuente y plenitud de la vida».

2.- En esta tarde, ponemos en manos de Dios la vida de D. Fernando para que entre «a formar parte de los gozos eternos -como hemos pedido en la oración con la que iniciábamos la misa- acompañado del abundante fruto de su trabajo».

Un trabajo en el que destacó en primer lugar como creyente, hombre de fe, hombre de oración. Él conoció «la solidez de las enseñanzas de Cristo que recibió» y se adhirió con todo su corazón a ellas. La fama de Cristo llegó a sus oídos y fijó en él sus ojos, como hace dos mil años hicieran los nazarenos en la sinagoga según nos ha narrado Lucas. Y podemos decir de él, las mismas palabras que él dijera una vez refiriéndose a san Juan Pablo II: «Él creía en Jesucristo como punto de partida para la comprensión de la vida humana, para la programación de su vida personal y la valoración de todas las circunstancias grandes o pequeñas».

Además, sintió la llamada a seguir más de cerca a Cristo, consagrándole su vida, entre los hijos de san Antonio María Claret, destacando de este modo en segundo lugar como pastor, imitando al Buen Pastor a quien representó en la tierra. Y así, entre diversos ministerios sacerdotales, fue puesto al frente de nuestra Iglesia diocesana de Pamplona y Tudela. Pudiendo hacer suyas las palabras de Isaías: «El Espíritu del Señor me ha enviado para anunciar la Buena Noticia». Y, como los levitas del Antiguo Testamento, leía la Palabra de Dios con claridad y explicaba su sentido. Para que la Palabra diera vida, como hemos cantado en el salmo. Sus homilías, catequesis, cartas de la fe… son una prueba de ello.

Un ministerio episcopal ejercido siempre con humildad, consciente de sus limitaciones, tal y como expresó en la homilía de su toma de posesión de esta Iglesia de Pamplona y Tudela, el 15 de mayo de 1993: «No soy ni tan sabio ni tan santo -dijo entonces- como tiene que ser hoy un obispo en cualquiera de nuestras Iglesias de España». Se sintió hermano en la fe, guiado por el Espíritu del único Señor como sus diocesanos. Podemos decir de él, pues, en palabras de san Agustín: «Para vosotros soy obispo, con vosotros soy cristiano».

Un ministerio episcopal ejercido siempre al servicio de los fieles a él encomendados, para construir el cuerpo de Cristo, con el deseo de que todos, como nos ha dicho san Pablo en la segunda lectura, «judíos y griegos, esclavos y libres formen un solo cuerpo», una misma Iglesia. Deseo que expresó en la mencionada homilía de su toma de posesión, cuando dijo: «¿Cómo no vamos a poder entendernos y vivir juntos en sincera unidad de fe y fraternidad, construyendo entre todos una Iglesia abierta y católica que sea a la vez la casa amplia y acogedora, verdadero hogar, donde quepan por igual vascoparlantes y castellanohablantes, autóctonos e inmigrantes, cris-

tianos más avanzados o más conservadores?» Y que así, «el Espíritu Santo congregue en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y la Sangre de Cristo» (plegaria eucarística II).

Un ministerio episcopal dependiente siempre de Cristo, ejercido bajo su cayado, subordinado a él. Dando constantemente gracias a Dios que le «hacía digno de servirle en su presencia», como tantas veces le pidiera al Señor al recitar la gran oración eucarística, la plegaria eucarística II que por limitaciones oculares siempre usaba en estos últimos años recitándola de memoria y valorando su precisa y sintética riqueza teológica.

Y, en tercer lugar, destacó como teólogo. Su lema episcopal fue: Veritas in Caritate (La Verdad en la Caridad). Su gran capacidad intelectual, su honda sabiduría, quedó demostrada en sus largos años de docencia, en sus múltiples escritos, en sus incontables charlas, conferencias, que caracterizaron toda su vida. Nunca dejó de servir a la Iglesia aportando claridad de pensamiento, lucidez y precisión en sus análisis de la sociedad, de la pastoral, de la realidad eclesial, firmeza en las ideas esenciales, finura teológica al exponerlas… Han sido y serán muchos los que se enriquecerán de su saber. Cuando hace años, el entonces cardenal Bergoglio dirigió los ejercicios espirituales a los obispos españoles, fueron presentándose uno a uno al arzobispo de Buenos Aires. Al llegarle el turno a D. Fernando, dicen que el actual papa le respondió: «No hace falta que se presente, ya le conozco, leo sus escritos». Aprecio que el papa demostró al crearle cardenal en 2014.

3.- Sin embargo, finalmente, debo destacar el rasgo más importante de la vida de D. Fernando y que le acompañó toda su existencia desde que nació en Calatayud en 1929: su condición de bautizado. Fue hecho hijo de Dios por el bautismo, recibiendo como herencia la vida eterna -que ahora pedimos para él-. Fue injertado en Jesucristo por el bautismo, asociándose a su muerte para participar un día -como hoy pedimos- de su resurrección. Fue incorporado a la Iglesia, cuyos miembros tras la muerte viven glorificados en el cielo -como pedimos se le conceda-.

Y no podemos terminar sin dirigir nuestra mirada a la Virgen, a quien tanto amor él profesó, como Hijo del Inmaculado Corazón, representada aquí en esta imagen de santa María la Real de Pamplona, de nuestra Virgen del Sagrario, ante la cual tanta veces presidió la eucaristía, ante la cual tantas veces elevó su oración, con la esperanza de que con amor maternal haya cumplido con D. Fernando lo que pedimos al rezar el Ave María: «Ruega por nosotros ahora y en la hora de nuestra muerte».

DON FERNANDO SEBASTIÁN, UNA VIDA AL SERVICIO DE LA EVANGELIZACION

El pasado 24 de enero falleció en Málaga el Cardenal Fernando Sebastián, Arzobispo emérito de Pamplona y Tudela. El domingo 27 de enero se celebró en la Catedral de Pamplona una Misa funeral del que fue nuestro pastor desde 1993 a 2007. Cientos de fieles acudieron para mostrar agradecimiento, despedirse y orar por su eterno descanso.

Cientos del fieles y sacerdotes asistieron con honda emoción a la Misa por el eterno descanso del cardenal Fernando Sebastián el pasado domingo, 27 de enero de 2019, a las 18,00 horas. La Eucaristía fue presidida por el Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela, Mons. Francisco Pérez González, que estuvo acompañado por el obispo de San Sebastián, monseñor José Ignacio Munilla, y el secretario emérito del Pontifico Consejo para los Agentes Sanitarios, monseñor José Luis Redrado y los abades de los monasterios de Leyre y de la Oliva. La Capilla de Música de la Catedral, dirigida magistralmente por Aurelio Sagaseta y acompañada por el organista Julián Ayesa, acompañó con cantos adecuados a la solemne celebración.

Antes de la homilía, Mons. Francisco Pérez relató a los asistentes su último encuentro con el cardenal Fernando Sebastián, al que visitó en la UCI tras enterarse que había sufrido un ictus el pasado martes 22 de enero: «Estuve con él unos cinco. Tenía la mitad del cuerpo paralizado, pero pudo levantar una mano y me la tendió y apretó la mía. No podía hablar, pero la inteligencia y la luz de su mente seguían ahí. Le trasladé un saludo de parte todos mientras continuaba apretándome la mano. Después de unos minutos veíamos que, por la emoción que él sentía, hacía que le subiera y bajara la tensión. Le dije: don Fernando, denos la bendición a toda la diócesis. Allí

estabais todos. Nos la dio como si hubiera estado aquí. Y así me despedí, después de hacerle la señal de la cruz en la frente».

Durante la homilía, el Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela, Mons. Francisco Pérez fue hilando algunas de.las sabias palabras que el Cardenal Fernando Sebastián nos ha legado en el transcurso de su dilatada vida, que ha brillado tanto en su dimensión pastoral como intelectual. El Arzobispo comentó que el cardenal Sebastián «destacó en primer lugar cómo creyente, hombre de fe, hombre de oración. El conoció la solidez de las enseñanzas de Cristo que recibió y se adhirió con todo su corazón a ellas. (. ..) Además, sintió la llamada a seguir más de cerca a Cristo, consagrándole su vida».

Antes de finalizar la eucaristía, el arzobispo agradeció las múltiples muestras de condolencia llegadas entre las que destacó las recibidas por los reyes eméritos Juan Carlos y Sofía, la presidenta del Gobierno foral, los distintos partidos políticos y asociaciones, pésames a los que se sumaron los de algunas instituciones como la Policía Foral, la Conferencia Episcopal y las distintas hermandades y cofradías. Precisamente el secretario de la Hermandad de la Pasión, Eduardo Arraiza, postró la bandera para rendir honores en representación todas las existentes en Navarra.

Entre quienes acudieron a la ceremonia estuvieron la ex delegada del Gobierno en Navarra, Carmen Alba, el exsenador José Ignacio Palacios, la presidenta del PP en Navarra, Ana Beltrán, la exconsejera de Econo¬mía, Lourdes Goicoechea, o la concejala por UPN en el Ayuntamiento de Pamplona María Caballero.

Antes de finalizar la celebración, el deán de la Catedral, Carlos. Ayerra Sola, leyó el pésame del papa Francisco, que trasladaba a, todos los fieles y a sus allegados su paternal cercanía y agradecía los abundantes frutos de su larga misión pastoral en España. ■

1 de febrero de 2019

La Verdad.

FERNANDO SEBASTIÁN, CARDENAL, ARZOBISPO EMÉRITO… Y AMIGO

Se nos ha ido un gran Pastor!

A la salida del funeral de la catedral, se me acercaron muchas personas (sacerdotes, religiosas y laicos) que me daban el pésame "porque tú eras su amigo". Lo he agradecido mucho.

Quien tiene un amigo tiene un tesoro. La amistad verdadera es como la salud: no sabes lo valiosa que es hasta que la pierdes porque el amigo se va. Pero la amistad verdadera no puede romperse nunca. "Amistad fuerte, dura más allá de la muerte".

He tenido lo que considero una gracia de Dios, de contarme entre los muchos amigos que tenía don Fernando.

Era muy trabajador. Una anécdota entre amigos: la ventana del despacho del Obispo en su casa coincide con el patio por el que entran a casa las Hijas de la Caridad de la Providencia. Siempre tuvieron mucha amistad y atenciones con don Fernando. Sor Luciana, ya fallecida, se preocupaba de él como una madre y le preparaba la manzana asada para merendar él y el acompañante. Cuando por la noche, tarde, salía a cerrar las puertas y veía con luz el despacho del Arzobispo, cogía el teléfono y le llamaba: "Don Fernando ya es hora de descansar; deje el ordenador y ya seguirá mañana. Hasta mañana si Dios quiere". Y don Fernando agradecía esta confianza de Sor Luciana.

Conocido y tratado de cerca, brillaba todavía más en todas sus virtudes y cualidades; en su humanidad, lealtad y nobleza, su bondad, su humildad. Mirar sus muchos libros, que suponen horas y horas de reflexión y de ordenador, nos hablan de su capacidad trabajadora. Una "cabeza bien amueblada" y muchas horas de reflexión, trabajo y empeño. En la imprenta está el último que ha escrito. La enfermedad le ha sorprendido trabajando otro nuevo.

Bien destacó en la Misa funeral el Arzobispo don Francisco: "Su gran capacidad intelectual, su honda sabiduría, quedó demostrada en sus largos años de docencia, en sus múltiples escritos, en sus incontables charlas, conferencias, que caracterizaron toda su vida. Nunca dejó de servir a la Iglesia aportando claridad de pensamiento, lucidez y precisión en sus análisis de la sociedad, de la pastoral, de la realidad eclesial, firmeza en las ideas esenciales, finura teológica al exponerlas… Han sido y serán muchos los que se enriquecerán de su saber. Cuando hace años, el entonces cardenal Bergoglio dirigió los ejercicios espirituales a los obispos españoles, fueron presentándose uno a uno al arzobispo de Buenos Aires. Al llegarle el turno a don Fernando, dicen que el actual Papa le respondió: 'No hace falta que se presente, ya le conozco, leo sus escritos'. Aprecio que el Papa demostró al crearle cardenal en 2014".

De esto mismo fue testigo don Jesús, el obispo de Málaga años después en Roma, siendo Papa Francisco: "En el momento del saludo don Fernando le ofreció unos libros que había pub-

licado y el Papa, cogiendo los libros y mirándole a los ojos, le dijo: 'Ha sido usted un maestro para mí'".

Un bautizado, injertado en Jesucristo, asociándose a su muerte para participar un día de su resurrección. Recordamos con veneración cuando decía aquí en Navarra: "Sólo tenemos el poder del amor de Dios en la Cruz victoriosa de Cristo Resucitado: "Esta fe ha sido el fundamento de la grandeza moral de nuestros padres; apartarse de ella será fuente de muchos errores y muchos sufrimientos'" .

A los colaboradores más cercanos nos fue convirtiendo de colaboradores en amigos, ofreciéndonos confianza y cordialidad. ¡Cuánto hemos podido aprender de su persona y de su magisterio! Nos queda un sentimiento de orfandad grande. Como dijo el obispo de Málaga en la homilia de su funeral, "con la partida de don Fernando unos han perdido a un padre, otros un familiar o amigo, otros un hermano. Pero todos hemos perdido a un gran maestro, que ha sabido interiorizar las enseñanzas del único y divino Maestro, Jesucristo, y nos las ha enseñado de manera magistral". "Que la Santísima Virgen María, de la que nuestro hermano Fernando era un gran devoto, como buen Hijo del Corazón Inmaculado de María, lo acompañe ante la presencia de Dios y lo conduzca hasta las moradas eternas, concediéndole el gozo pleno y la paz perpetua, tras haber sido un fiel servidor del Evangelio, un gran maestro y un abnegado pastor".

Un amigo sabe escuchar y comprender. Con su amistad hemos gozado y saboreado de la confianza, las confidencias, el repaso de lo esencial e importante en la vida sacerdotal, en las tareas pastorales. Conocer y apreciar su corazón ha sido para mí una suerte grande. Siempre recordaba que se evangeliza amando, con corazón de buen pastor, que busca a la oveja perdida o enzarzada en el matorral y la carga sobre sus hombros con el amor del buen pastor. Nos tenemos que querer, me decía.

Cuántos buenos recuerdos vividos y saboreados, aquí en Pamplona, en el trabajo de cada día y después en Málaga, en la Casa Diocesana, donde don Fernando ha sido muy querido y fue siempre muy bien cuidado; donde disfrutamos mucho con la buena acogida en la Casa, y los paseos por el Paseo Marítimo con derecho a chiringuito en la Malagueta, un remanso de serenidad y de bonanza. Cordialidad, mucho afecto y enriquecimiento para seguir trabajando. Una bendición de Dios.

Es el momento del agradecimiento. Damos gracias a Dios y le agradecemos a él su servicio a la Iglesia. En todo momento nos ha alentado a vivir con fidelidad y alegría el amor a la Iglesia. Su presencia entre nosotros ha sido fuente de gracia, apoyo y aliento. Nos ha confirmado en la certeza de la fe -La fe que nos salva-, contagiándonos su entusiasmo por evangelizar. Un buen pastor apasionado por Dios y por el anuncio del Evangelio de Jesucristo al mundo, nos ha santificado celebrando la fe y subrayando la importancia de la vida sacramental, el amor a la Virgen.

Su lema episcopal Véritas in caritate -primacía de la verdad y del amor- ha sido el hilo conductor que le ha guiado en su misionar. Un claretiano, lleno de celo y ardor misionero. Supo poner los puntos sobre las "íes" y llamar a las cosas y acontecimientos por su nombre, aunque le costó sufrir por ello. "No se puede matar ni apoyar a los que matan, ni apoyar a los que apoyan a

los que matan". (Funeral Tomás Caballero, mayo 1998). Un creyente audaz y a contracorriente, un gran misionero.

Don Fernando era humilde. Unas declaraciones recientes nos reflejan su situación de Obispo, jubilado y viejo: afirmó que "daba gracias a Dios por "llegar a viejo". "Creo que un hombre no es del todo él mismo hasta que no vive su propia vejez, porque es la última fase de la cocción que uno tiene que hacer para madurar, para poder ir al cielo. Y yo doy muchas gracias a Dios por estos años de serenidad, de distancia, de humildad ... Porque el jubilado en la vida no es nadie y se va muy a gusto por la calle sin ser nadie. Y vives muy a gusto con la gente, ves las cosas como no las has visto en tu vida, y tienes una distancia de tu propia vida, que te permite ver las realidades de la sociedad sin aspiraciones, sin pasiones, sin codicias. Eso da paz, serenidad y sabiduría, y una sabiduría que no puedes usar para imponerte sobre nadie sino para madurar tú tu propia vida. Yo me imagino que estoy retocando el conjunto de mi vida, adecentándola en presencia de Dios y tratando de ser mejor cristiano de lo que he sido en los años anteriores. Solo la santidad es la verdad de nuestra vida; y fuera de ella, todo es mentira, todo es caduco, borroso... porque no está Jesucristo" (conferencia en San Miguel, noviembre 2018).

En todo momento nos ha alentado a vivir con fidelidad y alegría el amor a Cristo y a la Igiesia. "¡Servir a la Iglesia es un premio!", decía. "Solo lamento no haber hecho más y mejor". Gracias. Eskerrik asko. San Fermín y San Francisco Javier te reciban con los Santos.

Luis Oroz Arraiza

Párroco de San Miguel

y fue Vicario General con D.Fernando Sebastián

Enero 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 24/04/2019 12:35 Página 35

ENCUENTRO CON LOS OBISPOS CENTROAMERICANOS (SEDAC)

DISCURSO DEL SANTO PADRE

Iglesia de San Francisco de Asís

Jueves, 24 de enero de 2019

Queridos hermanos:

Gracias Mons. José Luis Escobar Alas, arzobispo de San Salvador, por las palabras de bienvenida que me dirigió en nombre de todos, entre los cuales aquí presentes encuentroun amigo de travesuras juveniles, es muy lindo eso. Me alegra poder encontrarlos y compartir de manera más familiar y directa sus anhelos, proyectos e ilusiones de pastores a quienes el Señor confió el cuidado del pueblo santo. Gracias por la fraterna acogida.

Poder encontrarme con ustedes es también "regalarme" la oportunidad de poder abrazar y sentirme más cerca de vuestros pueblos, poder hacer míos sus anhelos, también sus desánimos y, sobre todo, esa fe "corajuda" que sabe alentar la esperanza y agilizar la caridad. Gracias por permitirme acercarme a esa fe probada pero sencilla del rostro pobre de vuestra gente que sabe que «Dios está presente, no duerme, está activo, observa y ayuda» (S. Óscar Romero, *Homilía*, 16 diciembre 1979).

Este encuentro nos recuerda un evento eclesial de gran relevancia. Los pastores de esta región fueron los primeros que crearon en América un organismo de comunión y participación que ha dado —y sigue dando todavía— abundantes frutos. Me refiero al Secretariado Episcopal de América Central, el SEDAC. Un espacio de comunión, de discernimiento y de compromiso que nutre, revitaliza y enriquece vuestras Iglesias. Pastores que supieron adelantarse y dar un signo que, lejos de ser un elemento solamente programático, indicó cómo el futuro de América Central —y de cualquier región en el mundo— pasa necesariamente por la lucidez y capacidad que se tenga para ampliar la mirada, unir esfuerzos en un trabajo paciente y generoso de escucha, comprensión, dedicación y entrega, y poder así discernir los horizontes nuevos a los que el Espíritu nos está llevando[1] (cf. Exhort. ap. *Evangelii gaudium,* 235).

En estos 75 años desde su fundación, el SEDAC se ha esforzado por compartir las alegrías, las tristezas, las luchas y las esperanzas de los pueblos de Centroamérica, cuya historia se entre-

Enero 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 24/04/2019 12:35 Página 38

lazó y forjó con la historia de vuestra gente. Muchos hombres y mujeres, sacerdotes, consagrados, consagradas y laicos, han ofrecido su vida hasta derramar su sangre por mantener viva la voz profética de la Iglesia frente a la injusticia, el empobrecimiento de tantas personas y el abuso de poder. Recuerdo que, siendo un cura joven, el apellido de algunos de ustedes era mala palabra, y la constancia de ustedes mostró el camino, gracias. Ellos nos recuerdan que «quien de verdad quiera dar gloria a Dios con su vida, quien realmente anhele santificarse para que su existencia glorifique al Santo, está llamado a obsesionarse, desgastarse y cansarse intentando vivir las obras de misericordia» (Exhort. ap.*Gaudete et exsultate*, 107). Y esto, no como limosna sino como vocación.

Entre esos frutos proféticos de la Iglesia en Centroamérica me alegra destacar la figura de san Óscar Romero, a quien tuve el privilegio de canonizar recientemente en el contexto del Sínodo de los Obispos sobre los jóvenes. Su vida y enseñanza son fuente de inspiración para nuestras Iglesias y, de modo particular, para nosotros obispos, él también fue mala palabra, sospechado, excomulgado en los cuchicheos privados de tantos obispos.

El lema que escogió para su escudo episcopal y que preside su lápida expresa de manera clara su principio inspirador y lo que fue su vida de pastor: “Sentir con la Iglesia”. Brújula que marcó su vida en fidelidad, incluso en los momentos más turbulentos.

Este es un legado que puede transformarse en testimonio activo y vivificante para nosotros, también llamados a la entrega martirial en el servicio cotidiano de nuestros pueblos, y en este legado me gustaría basarme para esta reflexión, sentir con la Iglesia. La reflexión que quiero compartir con ustedes bajo la figura de Romero. Sé que entre nosotros hay personas que lo conocieron de primera mano —como el cardenal Rosa Chávez, de quien el cardenal Quarracino me dijo que era candidato al premio Nobel de fidelidad— así que, Eminencia, si considera que me equivoco con alguna apreciación me puede corregir, no hay problema. Apelar a la figura de Romero es apelar a la santidad y al carácter profético que vive en el ADN de vuestras Iglesias particulares.

Sentir con la Iglesia

1. Reconocimiento y gratitud

Cuando san Ignacio propone las reglas para sentir con la Iglesia —perdonen la publicidad— busca ayudar al ejercitante a superar cualquier tipo de falsas dicotomías o antagonismos que reduzcan la vida del Espíritu a la habitual tentación de acomodar la Palabra de Dios al propio interés. Así posibilita al ejercitante la gracia de sentirse y saberse parte de un cuerpo apostólico más grande que él mismo y, a la vez, con la consciencia real de sus fuerzas y posibilidades: ni débil, ni selectivo o temerario. Sentirse parte de un todo, que será siempre más que la suma de las partes (cf. Exhort. ap. Evangelii gaudium, 235) y que está hermanado por una Presencia que siempre lo va a superar (cf. Exhort. ap. *Gaudete et exsultate*, 8).

De ahí que me gustaría centrar este primer Sentir con la Iglesia, de la mano de san Óscar, como acción de gracias, o sea gratitud por tanto bien recibido, no merecido. Romero pudo sintonizar y aprender a vivir la Iglesia porque amaba entrañablemente a quien lo había engendrado en la fe. Sin este amor de entrañas será muy difícil comprender su historia y su conversión, ya que fue este único amor el que lo guio hasta la entrega martirial; ese amor que nace de acoger un don totalmente gratuito, que no nos pertenece y que nos libera de toda pretensión y tentación de creernos sus propietarios o únicos intérpretes. No hemos inventado la Iglesia, ella no nace con nosotros y seguirá sin nosotros. Tal actitud, lejos de abandonarnos a la desidia, despierta una insondable e inimaginable gratitud que lo nutre todo. El martirio no es sinónimo de pusilanimidad o de la actitud de alguien que no ama la vida y no sabe reconocer el valor que tiene. Al contrario, el mártir es aquel que es capaz de darle carne y hacer vida esta acción de gracias.

Romero sintió con la Iglesia porque, en primer lugar, amó a la Iglesia y como madre que lo engendró en la fe y se sintió miembro y parte de ella.

2. Un amor con sabor a pueblo

Este amor, adhesión y gratitud, lo llevó a abrazar con pasión, pero también con dedicación y estudio, todo el aporte y renovación magisterial que el Concilio Vaticano II proponía. Allí encontraba la mano segura en el seguimiento de Cristo. No fue ideólogo ni ideológico; su actuar nació de una compenetración con los documentos conciliares. Iluminado desde este horizonte eclesial, sentir con la Iglesia es para Romero contemplarla como Pueblo de Dios. Porque el Señor no quiso salvarnos aisladamente sin conexión, sino que quiso constituir un pueblo que lo confesara en la verdad y lo sirviera santamente (cf. Const. dogm. *Lumen gentium*, 9). Todo un Pueblo que posee, custodia y celebra la «unción del Santo» (ibíd., 12) y ante el cual Romero se ponía a la escucha para no rechazar la inspiración (cf. S. Óscar Romero, *Homilía*, 16 julio 1978). Así nos muestra que el pastor, para buscar y encontrarse con el Señor, debe aprender y escuchar los latidos de su pueblo, percibir "el olor" de los hombres y mujeres de hoy hasta quedar impregnado de sus alegrías y esperanzas, de sus tristezas y angustias (cf. Const. past. *Gaudium et spes,* 1) y así escudriñar la Palabra de Dios (cf. Const. dogm. *Dei Verbum*, 13). Escucha del pueblo que le fue confiado, hasta respirar y descubrir a través de él la voluntad de Dios que nos llama (cf. Discurso durante el encuentro para la familia, 4 octubre 2014). Sin dicotomías o falsos antagonismos, porque solo el amor de Dios es capaz de integrar todos nuestros amores en un mismo sentir y mirar.

Para él, en definitiva, sentir con la Iglesia es tomar parte en la gloria de la Iglesia, que es llevar en sus entrañas toda la kénosis de Cristo. En la Iglesia Cristo vive entre nosotros y por eso tiene que ser humilde y pobre, ya que una Iglesia altanera, una Iglesia llena de orgullo, una Iglesia autosuficiente, no es la Iglesia de la kénosis, nos decía él en una homilía del 1 de octubre del 78.

3. Llevar en sus entrañas la kénosis de Cristo

Esta no es solo la gloria de la Iglesia, sino también una vocación, una invitación para que sea nuestra gloria personal y camino de santidad. La kénosis de Cristo no es cosa del pasado sino

Enero 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 24/04/2019 12:35 Página 40

garantía presente para sentir y descubrir su presencia actuante en la historia. Presencia que no podemos ni queremos callar porque sabemos y hemos experimentado que solo Él es "Camino, Verdad y Vida". La kénosis de Cristo nos recuerda que Dios salva en la historia, en la vida de cada hombre, que esta es también su propia historia y allí nos sale al encuentro (cf. S. Óscar Romero, *Homilía*, 7 diciembre 1978). Es importante, hermanos, que no tengamos miedo de acercarnos y tocar las heridas de nuestra gente, que también son heridas nuestras y esto hacerlo al estilo del Señor. El pastor no puede estar lejos del sufrimiento de su pueblo; es más, podríamos decir que el corazón del pastor se mide por su capacidad de dejarse conmover frente a tantas vidas dolidas y amenazadas. Hacerlo al estilo del Señor significa dejar que ese sufrimiento golpee, marque nuestras prioridades y nuestros gustos, golpee y marque el uso del tiempo y del dinero e incluso la forma de rezar, para poder ungirlo todo y a todos con el consuelo de la amistad de Jesucristo en una comunidad de fe que contenga y abra un horizonte siempre nuevo que dé sentido y esperanza a la vida (cf. Exhort. ap. *Evangelii gaudium,* 49). La kénosis de Cristo implica abandonar la virtualidad de la existencia y de los discursos para escuchar el ruido y la cantinela de gente real que nos desafía a crear lazos. Permítanme decirlo: las redes sirven para crear vínculos, pero no raíces, son incapaces de darnos pertenencia, de hacernos sentir parte de un mismo pueblo. Sin este sentir, todas nuestras palabras, reuniones, encuentros, escritos serán signo de una fe que no ha sabido acompañar la kénosis del Señor, una fe que se quedó a mitad camino, cuando, peor [aún] —me recuerdo un pensador latinoamericano— no termina siendo una religión de un Dios sin Cristo, de un Cristo sin Iglesia y de una Iglesia sin pueblo.

La kénosis de Cristo es joven

Esta Jornada Mundial de la Juventud es una oportunidad única para salir al encuentro y acercarse aún más a la realidad de nuestros jóvenes. Realidad llena de esperanzas y deseos, pero también hondamente marcada por tantas heridas. Con ellos podremos leer de modo renovado nuestra época y reconocer los signos de los tiempos porque, como afirmaron los padres sinodales, los jóvenes son uno de los "lugares teológicos" en los que el Señor nos da a conocer algunas de sus expectativas y desafíos para construir el mañana (cf. Sínodo sobre los Jóvenes, Doc. *fina*l, 64). Con ellos podemos visualizar cómo hacer más visible y creíble el Evangelio en el mundo que nos toca vivir; ellos son como termómetro para saber dónde estamos como comunidad y sociedad.

Ellos portan consigo una inquietud que debemos valorar, respetar, acompañar, y que tanto bien nos hace a todos porque desinstala y nos recuerda que el pastor nunca deja de ser discípulo y siempre está en camino. Esa sana inquietud nos pone en movimiento y nos primerea. Así lo recordaron los padres sinodales al decir: «los jóvenes, en ciertos aspectos, van por delante de los pastores» (ibíd., 66). El pastor en relación a su rebaño no siempre va adelante; por momentos tiene que ir adelante para indicar el camino; por momentos tiene que estar en el medio para olfatear lo que pasa, para entender el rebaño; por momentos tiene que estar detrás para custodiar a los últimos, que no quede ningún rezagado y sea material descartable. Nos tiene que llenar de alegría

Enero 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 24/04/2019 12:35 Página 41

comprobar cómo la siembra no ha caído en saco roto. Muchas de esas inquietudes e intuiciones de los jóvenes han crecido en el seno familiar alimentadas por alguna abuela o catequista. Hablando de las abuelas, ya es la segunda vez que la veo, la vi ayer y la vi hoy, una viejita así, flacucha, de mi edad o más todavía, con una mitra, se había puesto una mitra que había hecho con cartón y un cartel que decía: "Santidad, las abuelas también hacemos lío". ¡Una maravilla de pueblo! Y, los jóvenes aprendieron las cosas con la familia o en la parroquia o en la pastoral educativa o juvenil. Esas inquietudes que crecieron en una escucha del Evangelio y en comunidades con fe viva, ferviente que encuentra tierra donde germinar. ¡Cómo no agradecer tener jóvenes inquietos por el Evangelio! Por supuesto que cansa, por supuesto que a veces molesta. Me viene al pensamiento esa frase que decía un filósofo griego, de sí mismo la decía, yo la digo de los jóvenes: Son como un tábano sobre el lomo de un noble caballo, para que no se duerma (cf. Platón, *Apología de Sócrates*]. El caballo somos nosotros, ¿no? Esta realidad nos estimula a un mayor compromiso para ayudarlos a crecer ofreciéndoles más y mejores espacios que los engendren al sueño de Dios. La Iglesia por naturaleza es Madre y como tal engendra e incuba vida protegiéndola de todo aquello que amenace su desarrollo. Gestación en libertad y para la libertad. Los exhorto pues, a promover programas y centros educativos que sepan acompañar, sostener y potenciar a sus jóvenes; por favor, "róbenselos" a la calle antes de que sea la cultura de muerte la que, "vendiéndoles humo" y mágicas soluciones se apodere y aproveche de su inquietud y de su imaginación. Y háganlo no con paternalismo, que no lo toleran, no de arriba hacia abajo, porque eso no es tampoco lo que el Señor nos pide, sino como padres, como hermanos a hermanos. Ellos son rostro de Cristo para nosotros y a Cristo no podemos llegar de arriba a abajo, sino de abajo a arriba, nos decía Romero el 2 de septiembre del 79 (cf. S. Óscar Romero, *Homilía*, 2 septiembre 1979).

Son muchos los jóvenes que dolorosamente han sido seducidos con respuestas inmediatas que hipotecan la vida. Y tantos otros a quienes se les ha dado una ilusión cortoplacista en algunos movimientos y que después, sí, los hacen o pelagianos o suficientes de sí mismos y quedan abandonados a mitad de camino. Nos decían los padres sinodales: por constricción o falta de alternativas los jóvenes se encuentran sumergidos en situaciones altamente conflictivas y de no rápida solución: violencia doméstica, feminicidios —qué plaga que vive nuestro continente en esto —, bandas armadas, criminales, tráfico de droga, explotación sexual de menores y de no tan menores, etc., y duele constatar que en la raíz de muchas de estas situaciones se encuentran experiencias de orfandad fruto de una cultura y una sociedad que se fue "desmadrando", sin madre, los dejó huérfanos. Hogares resquebrajados tantas veces por un sistema económico que no tiene como prioridad las personas y el bien común y que hizo de la especulación "su paraíso" desde donde seguir "engordando" sin importar a costa de quién. Así nuestros jóvenes sin hogar, sin familia, sin comunidad, sin pertenencia, quedan a la intemperie del primer estafador.

No nos olvidemos que «el verdadero dolor que sale del hombre, pertenece en primer lugar a Dios» (Georges Bernanos, *Diario de un cura rura*l, 74). No separemos lo que Él ha querido unir en su Hijo.

El mañana exige respetar el presente dignificando y empeñándose en valorar las culturas de vuestros pueblos. En esto también se juega la dignidad: en la autoestima cultural. Vuestros pueblos no son el "patio trasero" de la sociedad ni de nadie. Tienen una historia rica que ha de ser asumida, valorada y alentada. Las semillas del Reino fueron plantadas en estas tierras. Estamos obligados a reconocerlas, cuidarlas y custodiarlas para que nada de lo bueno que Dios plantó se seque por intereses espurios que por doquier siembran corrupción y crecen con la expoliación de los más pobres. Cuidar las raíces es cuidar el rico patrimonio histórico, cultural y espiritual que esta tierra durante siglos ha sabido "mestizar". Empéñense y levanten la voz contra la desertificación cultural y contra la desertificación espiritual de vuestros pueblos, que provoca una indigencia radical ya que deja sin esa indispensable inmunidad vital que sostiene la dignidad en los momentos de mayor dificultad. Y los felicito por la iniciativa de que esta Jornada Mundial de la Juventud se haya comenzado con la Jornada de la Juventud Indígena, creo que en la diócesis de David y con la Jornada de la Juventud de origen africana, ese fue un buen paso para hacer ver este plurifacetismo de nuestro pueblo.

En la última carta pastoral, ustedes afirmaban: «Últimamente nuestra región ha sido impactada por la migración hecha de manera nueva, por ser masiva y organizada, y que ha puesto en evidencia los motivos que hacen una migración forzada y los peligros que conlleva para la dignidad de la persona humana» (SEDAC, *Mensaje al Pueblo de Dios* y a todas las personas de buena voluntad, 30 noviembre 2018).

Muchos de los migrantes tienen rostro joven, buscan un bien mayor para sus familias, no temen arriesgar y dejar todo con tal de ofrecer el mínimo de condiciones que garanticen un futuro mejor. En esto no basta solo la denuncia, sino que debemos también anunciar concretamente una "buena noticia". La Iglesia, gracias a su universalidad, puede ofrecer esa hospitalidad fraterna y acogedora para que las comunidades de origen y las de destino dialoguen, contribuyan a superar miedos y recelos, y consoliden los lazos que las migraciones, en el imaginario colectivo, amenazan con romper. "Acoger, proteger, promover e integrar" pueblos pueden ser los cuatro verbos con los que la Iglesia, en esta situación migratoria, conjugue su maternidad en el hoy de la historia (cf. Sínodo sobre los Jóvenes, Doc. final, 147). El Vicario general de París, Mons. Benoist de Sinety acaba de sacar un libro que tiene como subtítulo: "Acoger [a] los migrantes, un llamado al coraje" (cf. Il faut que des voix s'élèvent. Accueil des migrants, un appel au courage, París 2018). Una joya ese libro, él está aquí en la Jornada.

Todos los esfuerzos que puedan realizar tendiendo puentes entre comunidades eclesiales, parroquiales, diocesanas, así como por medio de las Conferencias Episcopales serán un gesto profético de la Iglesia que en Cristo es «signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano» (Const. dogm. *Lumen gentium*, 1). Y así la tentación de quedarnos en la sola denuncia se disipa y se hace anuncio de la Vida nueva que el Señor nos regala.

Recordemos la exhortación de san Juan: «Si alguien vive en la abundancia, y viendo a su hermano en la necesidad, le cierra su corazón, ¿cómo permanecerá en él el amor de Dios? Hijitos

Enero 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 24/04/2019 12:35 Página 43

míos, no amemos solamente con la lengua y de palabra, sino con obras y de verdad» (1 Jn 3,17-18).

Todas estas situaciones plantean preguntas, son situaciones que nos llaman a la conversión, a la solidaridad y a una acción educativa incisiva en nuestras comunidades. No podemos quedar indiferentes (cf. Sínodo sobre los Jóvenes, *Doc. final*, 41-44). El mundo descarta, el espíritu del mundo descarta, lo sabemos y padecemos; la kénosis de Cristo no, la hemos experimentado y la seguimos experimentando en propia carne por el perdón y la conversión. Esta tensión nos obliga a preguntarnos continuamente: ¿dónde queremos pararnos?

La kénosis de Cristo es sacerdotal

Es conocida la amistad y el impacto que generó el asesinato del P. Rutilio Grande en la vida de Mons. Romero. Fue un acontecimiento que marcó a fuego su corazón de hombre, sacerdote y pastor. Romero no era un administrador de recursos humanos, no gestionaba personas ni organizaciones, Romero sentía, sentía con amor de padre, amigo y hermano. Una vara un poco alta, pero vara al fin para evaluar nuestro corazón episcopal, una vara ante la cual podemos preguntarnos: ¿Cuánto me afecta la vida de mis curas? ¿Cuánto soy capaz de dejarme impactar por lo que viven, por llorar sus dolores, así como festejar y alegrarme con sus alegrías? El funcionalismo y clericalismo eclesial —tan tristemente extendido, que representa una caricatura y una perversión del ministerio— empieza a medirse por estas preguntas. No es cuestión de cambios de estilos, maneras o lenguajes —importantes ciertamente— sino sobre todo es cuestión de impacto y capacidad de que nuestras agendas episcopales tengan espacio para recibir, acompañar y sostener a nuestros curas, tengan “espacio real” para ocuparnos de ellos. Y eso hace de nosotros padres fecundos.

En ellos normalmente recae de modo especial la responsabilidad de que este pueblo sea el pueblo de Dios. Ellos están en la línea de fuego. Ellos llevan sobre sus espaldas el peso del día y del calor (cf. *Mt* 20,12), están expuestos a un sinfín de situaciones diarias que los pueden dejar más vulnerables y, por tanto, necesitan también de nuestra cercanía, de nuestra comprensión y aliento, ellos necesitan de nuestra paternidad. El resultado del trabajo pastoral, la evangelización en la Iglesia y la misión no se basa en la riqueza de los medios y recursos materiales, ni en la cantidad de eventos o actividades que realicemos sino en la centralidad de la compasión: uno de los grandes distintivos que como Iglesia podemos ofrecer a nuestros hermanos. Me preocupa cómo la compasión ha perdido centralidad en la Iglesia, incluso en grupos católicos, o está perdiendo, para no ser tan pesimistas. Incluso en medios de comunicación católicos la compasión no está, el cisma, la condena, el ensañamiento, la valoración de sí mismo, la denuncia de la herejía... No se pierda en nuestra Iglesia la compasión y que no se pierda en el obispo la centralidad de la compasión. La kénosis de Cristo es la expresión máxima de la compasión del Padre. La Iglesia de Cristo es la Iglesia de la compasión, y eso empieza por casa. Siempre es bueno preguntarnos como pastores: ¿Cuánto impacta en mí la vida de mis sacerdotes? ¿Soy capaz de ser padre o me consuelo con ser mero ejecutor? ¿Me dejo incomodar? Recuerdo las palabras de Benedicto XVI al inicio de su

pontificado hablándole a sus compatriotas: «Cristo no nos ha prometido una vida cómoda. Quien busca la comodidad con Él se ha equivocado de camino. Él nos muestra la senda que lleva hacia las cosas grandes, hacia el bien, hacia una vida humana auténtica» (Benedicto XVI, *Discurso a los peregrinos alemanes,* 25 abril 2005). El obispo tiene que crecer todos los días en la capacidad de dejarse incomodar, de ser vulnerable a sus curas. Estoy pensado en uno, ex obispo de una diócesis grande, muy trabajador, tenía las audiencias en la mañana y era bastante, bastante frecuente que cuando terminaba las audiencias en la mañana y ya no veía la hora de ir a comer, había dos curas ahí que no estaban en la agenda esperándolo, y este volvía atrás y los atendía como si tuviera toda la mañana por delante. Dejarse incomodar y dejar que los fideos se pasen y que la chuleta se enfríe. Dejarse incomodar por los curas.

Sabemos que nuestra labor, en las visitas y encuentros que realizamos —sobre todo en las parroquias— tiene una dimensión y componente administrativo que es necesario desarrollar. Asegurar que se haga sí, pero eso no es ni sería sinónimo de que seamos nosotros los que lo tenemos que hacer y utilizar el escaso tiempo en tareas administrativas. En las visitas, lo fundamental y lo que no podemos delegar es "el oído". Hay muchas cosas que hacemos a diario que deberíamos confiarlas a otros. Lo que no podemos encomendar, en cambio, es la capacidad de escuchar, la capacidad de seguir la salud y vida de nuestros sacerdotes. No podemos delegar en otros la puerta abierta para ellos. Puerta abierta que cree condiciones que posibiliten la confianza más que el miedo, la sinceridad más que la hipocresía, el intercambio franco y respetuoso más que el monólogo disciplinador.

Recuerdo esas palabras de beato Rosmini—acusado de hereje y hoy beato—: «No hay duda de que solo los grandes hombres pueden formar a otros grandes hombres […]. En los primeros siglos, la casa del obispo era el seminario de los sacerdotes y diáconos. La presencia y la vida santa de su prelado, resultaba ser una lección candente, continua, sublime, en la que se aprendía conjuntamente la teoría en sus doctas palabras y la práctica en asiduas ocupaciones pastorales. Y así se veía crecer a los jóvenes Atanasios junto a los Alejandros» (Antonio Rosmini, *Las cinco llagas* de la santa Iglesia, 63).

Es importante que el cura encuentre al padre, al pastor en el que "mirarse", no al administrador que quiere "pasar revista de las tropas". Es fundamental que, con todas las cosas en las que discrepamos e inclusive los desacuerdos y discusiones que puedan existir (y es normal y esperable que existan), los curas perciban en el obispo a un hombre capaz de jugarse, dar la cara por ellos, de sacarlos adelante y ser mano tendida cuando están empantanados. Un hombre de discernimiento que sepa orientar y encontrar caminos concretos y transitables en las distintas encrucijadas de cada historia personal. Cuando estaba en Argentina a veces escuchaba gente que decía: "Llamé al obispo —curas, ¿no?—, y la secretaria me dijo que tenía la agenda llena y que llamara dentro de veinte días, y no me preguntó qué quería, nada" —"Quiero ver al obispo. No puede, así que yo lo anoto en la lista"—. Claro, después ya no llamó más el cura y siguió con lo que quería consultarle —bueno o malo— dentro de sí. Esto es, no un consejo sino una cosa que

Enero 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 24/04/2019 12:35 Página 45

digo del corazón, que tengan la agenda llena, bendito sea Dios, así van a comer tranquilos porque se ganaron el pan, pero si ustedes ven un llamado de un cura hoy, a más tardar mañana llámenlo: "Che, vos me llamaste, qué pasa, ¿podés esperar hasta tal día o no?". Ese cura desde ese momento sabe que tiene padre.

La palabra autoridad etimológicamente viene de la raíz latina augere que significa aumentar, promover, hacer progresar. La autoridad en el pastor radica especialmente en ayudar a crecer, en promover a sus presbíteros, más que en promoverse a sí mismo —eso lo hace un solterón no un padre—. La alegría del padre/pastor es ver que sus hijos crecieron y que fueron fecundos. Hermanos, que esa sea nuestra autoridad y el signo de nuestra fecundidad.

Y el último punto: **La kénosis de Cristo es pobre**

Sentir con la Iglesia es sentir con el pueblo fiel, el pueblo sufriente y esperanzador de Dios. Es saber que nuestra identidad ministerial nace y se entiende a la luz de esta pertenencia única y constituyente de nuestro ser. En este sentido quisiera recordar con ustedes lo que san Ignacio nos escribía a los jesuitas: «la pobreza es madre y muro», engendra y contiene. Madre porque nos invita a la fecundidad, a la generatividad, a la capacidad de donación que sería imposible en un corazón avaro o que busca acumular. Y muro porque nos protege de una de las tentaciones más sutiles que enfrentamos los consagrados, la mundanidad espiritual: ese revestir de valores religiosos y "piadosos" el afán de poder y protagonismo, la vanidad e incluso el orgullo y la soberbia. Muro y madre que nos ayuden a ser una Iglesia que sea cada vez más libre porque está centrada en la kénosis de su Señor. Una Iglesia que no quiere que su fuerza esté —como decía Mons. Romero— en el apoyo de los poderosos o de la política, sino que se desprende con nobleza para caminar únicamente tomada de los brazos del crucificado, que es su verdadera fortaleza. Y esto se traduce en signos concretos, en signos evidentes, y esto nos cuestiona e nos impulsa a un examen de conciencia sobre nuestras opciones y prioridades en el uso de los recursos, en el uso de las influencias y posicionamientos. La pobreza es madre y muro porque custodia sobre todo nuestro corazón para que no se deslice en concesiones y compromisos que debilitan la libertad y parresía a la que el Señor nos llama.

Hermanos, antes de terminar pongámonos bajo el manto de la Virgen, recemos juntos para que ella custodie nuestro corazón de pastores y nos ayude a servir mejor al Cuerpo de su Hijo, el santo Pueblo fiel de Dios que camina, vive y reza aquí en Centroamérica. Recémosle a la Madre.

(ORACIÓN)

Que Jesús los bendiga, la Virgen los cuide. Y, por favor, no se olviden de rezar por mí para que cumpla todo lo que dije.

Muchas gracias.

Enero 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 24/04/2019 12:35 Página 46

[1] Quiero hacer presente la memoria de pastores que, movidos por su celo pastoral y su amor a la Iglesia, dieron vida a este organismo eclesial, como Monseñor Luis Chávez y González, arzobispo de San Salvador, y Monseñor Víctor Sanabria, arzobispo de San José de Costa Rica, entre otros.

VIGILIA CON LOS JÓVENES

DISCURSO DEL SANTO PADRE

Campo San Juan Pablo II – Metro Park

Sábado, 26 de enero de 2019

Queridos jóvenes, ¡buenas tardes!

Vimos este hermoso espectáculo sobre el Árbol de la Vida que nos muestra cómo la vida que Jesús nos regala es una historia de amor, una historia de vida que quiere mezclarse con la nuestra y echar raíces en la tierra de cada uno. Esa vida no es una salvación colgada "en la nube" esperando ser descargada, ni una "aplicación" nueva a descubrir o un ejercicio mental fruto de técnicas de autosuperación. Tampoco la vida que Dios nos ofrece es un "tutorial" con el que aprender la última novedad. La salvación que Dios nos regala es una invitación a formar parte de una historia de amor que se entreteje con nuestras historias; que vive y quiere nacer entre nosotros para que demos fruto allí donde estemos, como estemos y con quien estemos. Allí viene el Señor a plantar y a plantarse; es el primero en decir "sí" a nuestra vida, él siempre va primero. Es el primero a decir sí a nuestra historia, y quiere que también digamos "sí" junto a Él. Él siempre nos primerea, es primero.

Y así sorprendió a María y la invitó a formar parte de esta historia de amor. Sin lugar a dudas la joven de Nazaret no salía en las "redes sociales" de la época, ella no era una "influencer", pero sin quererlo ni buscarlo se volvió la mujer que más influenció en la historia. Y le podemos decir con confianza de hijos: María, la "influencer" de Dios. Con pocas palabras se animó a decir "sí" y a

confiar en el amor, a confiar en las promesas de Dios, que es la única fuerza capaz de renovar, de hacer nuevas todas las cosas. Y todos nosotros hoy tenemos algo que hacer nuevo adentro, hoy tenemos que dejar que Dios renueve algo en mi corazón. Pensemos un poquito: ¿qué quiero yo que Dios renueve en mi corazón?

Siempre llama la atención la fuerza del "sí" de María, Joven. La fuerza de ese «hágase» que le dijo al ángel. Fue una cosa distinta a una aceptación pasiva o resignada. Fue algo distinto a un "sí" como diciendo: bueno, vamos a probar a ver qué pasa. María no conocía esa expresión: vamos a ver qué pasa. Era decidida, supo de qué se trataba y dijo "sí", sin vueltas. Fue algo más, fue algo distinto. Fue el "sí" de quien quiere comprometerse y el que quiere arriesgar, de quien quiere apostarlo todo, sin más seguridad que la certeza de saber que era portadora de una promesa. Y yo les pregunto a cada uno de ustedes. ¿Se sienten portadores de una promesa? ¿Qué promesa tengo en el corazón para llevar adelante? María tendría, sin dudas, una misión difícil, pero las dificultades no eran una razón para decir "no". Seguro que tendría complicaciones, pero no serían las mismas complicaciones que se producen cuando la cobardía nos paraliza por no tener todo claro o asegurado de antemano. ¡María no compró un seguro de vida! ¡María se jugó y por eso es fuerte, por eso es una influencer, es la influencer de Dios! El "sí" y las ganas de servir fueron más fuertes que las dudas y las dificultades.

Esta tarde también escuchamos cómo el "sí" de María hace eco y se multiplica de generación en generación. Muchos jóvenes a ejemplo de María arriesgan y apuestan, guiados por una promesa. Gracias Erika y Rogelio por el testimonio que nos han regalado. Fueron valientes estos: merecen un aplauso. Gracias. Compartieron sus temores, las dificultades, todo el riesgo vivido ante el nacimiento de Inés. En un momento dijeron: «A los padres, por diversas circunstancias, nos cuesta aceptar la llegada de un bebé con alguna enfermedad o discapacidad», eso es cierto, es comprensible. Pero lo sorprendente fue cuando agregaron: «al nacer nuestra hija decidimos amarla con todo nuestro corazón». Ante su llegada, frente a todos los anuncios y dificultades que aparecían, tomaron una decisión y dijeron como María «hágase», decidieron amarla. Frente a la vida de vuestra hija frágil, indefensa y necesitada la respuesta de ustedes, Erika y Rogelio, fue "sí", y ahí tenemos a Inés. ¡Ustedes se animaron a creer que el mundo no es solo para los fuertes ¡Gracias!

Decir "sí" al Señor, es animarse a abrazar la vida como viene con toda su fragilidad y pequeñez y hasta muchas veces con todas sus contradicciones e insignificancias con el mismo amor con el que nos hablaron Erika y Rogelio. Asumir la vida como viene. Es abrazar nuestra patria, nuestras familias, nuestros amigos tal como son, también con sus fragilidades y pequeñeces. Abrazar la vida se manifiesta también cuando damos la bienvenida a todo lo que no es perfecto, a todo lo que no es puro ni destilado, pero por eso no es menos digno de amor. ¿Acaso alguien por ser discapacitado o frágil no es digno de amor? Les pregunto: un discapacitado, una persona discapacitada, una persona frágil, ¿es digna de amor? [¡Sí!] No se oye bien… [¡Sí!] Entendieron. Otra pregunta. A ver cómo responden. Alguien por ser extranjero, por haberse equivocado, por estar enfermo o en

una prisión ¿es digno de amor? [¡Síííí!] Y así lo hizo Jesús: abrazó al leproso, al ciego, al paralítico, abrazó al fariseo y al pecador. Abrazó al ladrón en la cruz e incluso abrazó y perdonó a quienes lo estaban crucificando.

¿Por qué? Porque solo lo que se ama puede ser salvado. Vos no podés salvar una persona, vos no podés salvar una situación, sino la amás. Solo lo que se ama puede ser salvado. ¿Lo repetimos? [juntos] Solo lo que se ama puede ser salvado. Otra vez. [jóvenes: "Solo lo que se ama puede ser salvado"] No olvidemos. Por eso nosotros somos salvados por Jesús, porque nos ama y no puede con su genio. Podemos hacerle las mil y unas, pero nos ama, y nos salva. Porque solo lo que se ama puede ser salvado. Solo lo que se abraza puede ser transformado. El amor del Señor es más grande que todas nuestras contradicciones, que todas nuestras fragilidades y que todas nuestras pequeñeces. Pero es precisamente a través de nuestras contradicciones, fragilidades y pequeñeces como Él quiere escribir esta historia de amor. Abrazó al hijo pródigo, abrazó a Pedro después de las negaciones y nos abraza siempre, siempre, siempre después de nuestras caídas ayudándonos a levantarnos y ponernos de pie. Porque la verdadera caída –atención a esto– la verdadera caída, la que es capaz de arruinarnos la vida es la de permanecer en el piso y no dejarse ayudar. Hay un canto alpino muy lindo que van cantando mientras suben la montaña: "En el arte de ascender, la victoria no está en no caer, sino en no permanecer caído". No permanecer caído… La mano para que te alcen. No permanecer caído.

¡El primer paso es no tener miedo de recibir la vida como viene, no tener miedo de abrazar la vida como es. Este es el árbol de la vida que hemos visto hoy.

Gracias Alfredo por tu testimonio y la valentía de compartirlo con todos nosotros. Me impresionó mucho cuando decías: «comencé a trabajar en la construcción hasta que se terminó dicho proyecto. Sin empleo las cosas tomaron otro color: sin colegio, sin ocupación y sin trabajo». Lo resumo en los cuatro "sin" que dejaron nuestra vida sin raíces y se seca: sin trabajo, sin educación, sin comunidad, y sin familia. Es decir vidas sin raíces. Sin trabajo, sin educación, sin comunidad, y sin familia. Estos cuatro "sin" matan.

Es imposible que alguien crezca si no tiene raíces fuertes que ayuden a estar bien sostenido y agarrado a la tierra. Es fácil "volarse" cuando no hay desde donde agarrarse, de donde sujetarse. Y esta es una pregunta que los mayores estamos obligados a hacernos, los mayores que estamos aquí, es más, es una pregunta que ustedes tendrán que hacernos, ustedes los jóvenes tendrán que hacernos a los mayores y tendremos el deber de respondérsela: ¿qué raíces les estamos dando? ¿Qué cimientos para construirse como personas les estamos facilitando? Es una pregunta para nosotros los mayores. Qué fácil resulta criticar a los jóvenes y pasar el tiempo murmurando si les privamos de oportunidades laborales, educativas y comunitarias desde donde agarrarse y soñar un futuro. Sin educación es difícil soñar futuro, sin trabajo es muy difícil soñar futuro, sin familia y sin comunidad es casi imposible soñar futuro. Porque soñar el futuro es aprender a responder no solo para qué vivo, sino para quién vivo, para quién vale la pena gastar mi vida. Y

eso lo tenemos que facilitar nosotros, los mayores, dándoles trabajo, educación, comunidad, oportunidades.

Como nos decía Alfredo, cuando uno se descuelga y queda sin trabajo, sin educación, sin comunidad y sin familia al final del día nos sentimos vacíos y terminamos llenando ese vacío con cualquier cosa, con cualquier verdura. Porque ya no sabemos para quién vivir, luchar y amar. A los mayores que están aquí y a los que nos están viendo les pregunto: ¿Qué hacés vos para generar futuro, ganas de futuro en los jóvenes de hoy? ¿Sos capaz de luchar para que tengan educación, para que tenga trabajo, para que tengan familia, para que tengan comunidad? Cada uno de los grandes respondámonos en el corazón.

Recuerdo una vez charlando con unos jóvenes que uno me pregunta: ¿por qué hoy muchos jóvenes no se preguntan sobre si Dios existe o les cuesta creer en Él y les falta tanto compromiso por la vida? Les contesté: Y ustedes, ¿qué piensan sobre esto? Entre las respuestas que surgieron en la conversación me acuerdo de una que me tocó el corazón y tiene que ver con la experiencia que Alfredo compartía: Padre, "es que muchos de ellos sienten que, poco a poco, dejaron de existir para otros, se sienten muchas veces invisibles". Muchos jóvenes sienten que dejaron de existir para otros, para la familia, para la sociedad para la comunidad…, y entonces mucha veces se sienten invisibles. Es la cultura del abandono y de la falta de consideración. No digo todos, pero muchos sienten que no tienen mucho o nada para aportar porque no cuentan con espacios reales desde donde sentirse convocados. ¿Cómo van a pensar que Dios existe si ellos, estos jóvenes, hace tiempo dejaron de existir para sus hermanos y para la sociedad? Así los estamos empujando a no mirar el futuro. Y a caer en las garras de cualquier droga, de cualquier cosa que los destruye. Podemos preguntarnos: ¿Qué hago yo con los jóvenes que veo? ¿Los critico, o no me interesan? ¿Los ayudo, o no me interesan? ¿Es verdad que para mí dejaron de existir hace tiempo?

Lo sabemos bien, no basta estar todo el día conectado para sentirse reconocido y amado. Sentirse considerado e invitado a algo es más grande que estar "en la red". Significa encontrar espacios en el que puedan con sus manos, con su corazón y con su cabeza sentirse parte de una comunidad más grande que los necesita, y que también ustedes, jóvenes, necesitan.

Y eso los santos lo entendieron bien. Pienso por ejemplo en Don Bosco que no se fue a buscar a los jóvenes a ninguna parte. A ver acá, los que quieren a Don Bosco, un aplauso. Don Bosco no se fue a buscar a los jóvenes a ninguna parte lejana o especial, simplemente aprendió a mirar, a ver todo lo que pasaba a su alrededor en la ciudad con los ojos de Dios y, así, su corazón fue golpeado por cientos de niños, de jóvenes abandonados sin estudio, sin trabajo y sin la mano amiga de una comunidad. Muchos vivían en la misma ciudad, muchos criticaban a esos jóvenes, pero no sabían mirarlos con los ojos de Dios. A los jóvenes hay que mirarlos con los ojos de Dios. Él lo hizo, se animó Don Bosco a dar el primer paso: abrazar la vida como se presenta y, a partir de ahí, no tuvo miedo de dar el segundo paso: crear con ellos una comunidad, una familia donde con trabajo y estudio se sintieran amados. Darles raíces desde donde sujetarse para que puedan llegar al cielo. Para que puedan ser alguien en la sociedad. Darles raíces para que se agarren y no los tire

Enero 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 24/04/2019 12:35 Página 51

abajo el primer viento que viene. Eso hizo Don Bosco, eso hicieron los santos, eso hacen las comunidades que saben mirar a los jóvenes con los ojos de Dios ¿Se animan ustedes los grandes a mirar a los jóvenes con los ojos de Dios? [Sí!]

Pienso en muchos lugares de nuestra América Latina que promueven lo que llaman familia grande hogar de Cristo que, con el mismo espíritu de otros centros, buscan recibir la vida como viene en su totalidad y complejidad porque saben que el árbol siempre guarda una esperanza: si es cortado, aún puede retoñar, y no dejará de echar renuevos» (Jb 14,7).

Y siempre se puede "retoñar echar renuevos" siempre se puede empezar de nuevo cuando hay una comunidad, calor de hogar donde echar raíces, que brinda la confianza necesaria y prepara el corazón para descubrir un nuevo horizonte: horizonte de hijo amado, buscado, encontrado y entregado a una misión. Por medio de rostros concretos es como el Señor se hace presente. Decir "sí" como María a esta historia de amor es decir "sí" a ser instrumentos para construir, en nuestros barrios, comunidades eclesiales capaces de callejear la ciudad, abrazar y tejer nuevas relaciones. Ser un "influencer" en el siglo XXI es ser custodios de las raíces, custodios de todo aquello que impide que nuestra vida se vuelva gaseosa, que nuestra vida se evapore en la nada. Ustedes los mayores sean custodios de todo aquello que nos permita sentirnos parte los unos de los otros. Custodios de todo aquello que nos haga sentir que nos pertenecemos.

Así lo vivió Nirmeen en la JMJ de Cracovia. Se encontró con una comunidad viva, y alegre, que le salió a su encuentro, le dio pertenencia, por lo tanto identidad, y le permitió vivir la alegría que significa ser encontrada por Jesús. Nirmeen le esquivaba a Jesús. Le esquivaba. Tenía sus distancias, hasta que alguien le hizo ver raíces, le dio pertenencia, y esa comunidad la animó a comenzar ese camino que ella nos contó.

Un santo latinoamericano una vez se preguntó: «El progreso de la sociedad, ¿será sólo para llegar a poseer el último auto o adquirir la última técnica del mercado? ¿En eso se resume toda la grandeza del hombre? ¿No hay nada más que vivir para esto?»(cf. S. Alberto Hurtado, Meditación de Semana Santa para jóvenes, 1946). Yo les pregunto a los jóvenes : ¿Ustedes quieren esta grandeza? O no… [¡No!] Están dudosos. No se oye bien acá…no se oye, ¿Qué pasa?... ["¡No!"] La grandeza non es solamente llegar a poseer el último auto, a adquirir la última técnica del mercado. Ustedes fueron creados para algo más. María lo comprendió y dijo: ¡Hágase! Erika y Rogelio lo comprendieron y dijeron: ¡Hágase! Alfredo lo comprendió y dijo: ¡Hágase! Nirmeen lo comprendió y dijo: ¡Hágase! Los hemos escuchado aquí. Amigos, les pregunto: ¿Están dispuestos a decir que "sí"? ["¡Sí!"] ¡Ahora aprendieron a contestar, ya me gusta más! El evangelio nos enseña que el mundo no será mejor porque haya menos personas enfermas, menos personas débiles, menos personas frágiles o ancianas de quien ocuparse, e incluso no porque haya menos pecadores, no, no será mejor por eso. El mundo será mejor cuando sean más las personas que, como estos amigos que nos han hablado, estén dispuestos y se animen a gestar el mañana y creer en la fuerza transformadora del amor de Dios. A ustedes jóvenes le pregunto: ¿Quieren ser "influencer" al estilo de María? [¡Si!"] Ella se animó a decir «hágase». Solo el amor nos vuelve más huma-

nos, no las peleas, no el bullying, no el estudio solo: solo el amor nos vuelve más humanos, más plenos, todo el resto son buenos pero vacíos placebos.

Dentro de un momento nos encontraremos con Jesús, Jesús vivo en la Eucaristía. Seguro que van a tener muchas cosas que decirle, muchas cosas que contarle sobre distintas situaciones de sus vidas, de sus familias y de sus países.

Estando frente a Jesús, cara a cara, anímense, no tengan miedo de abrirle el corazón, para que Él renueve el fuego de su amor, que los impulse a abrazar la vida con toda su fragilidad, con toda su pequeñez, pero también con toda su grandeza y su hermosura. Que Jesús los ayude a descubrir la belleza de estar vivos y despiertos. Vivos y despiertos.

No tengan miedo de decirle a Jesús que ustedes también quieren tomar parte en su historia de amor en el mundo, ¡que están para más!

Amigos: Les pido también que en ese cara a cara con Jesús sean buenos, y le pidan por mí para que yo tampoco tenga miedo de abrazar la vida, para que sea capaz de cuidar las raíces y diga como María: ¡Hágase según tu palabra!

SANTA MISA PARA LA JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

HOMILÍA DEL SANTO PADRE

Campo San Juan Pablo II – Metro Park

Domingo, 27 de enero de 2019

«Todos en la sinagoga tenían los ojos fijos en él. Entonces comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír» (Lc 4,20-21).

Así el evangelio nos presenta el comienzo de la misión pública de Jesús. Lo hace en la sinagoga que lo vio crecer, rodeado de conocidos y vecinos y hasta quizá de alguna de sus "catequistas" de la infancia que le enseñó la ley. Momento importante en la vida del Maestro por el cual, el niño que se formó y creció en el seno de esa comunidad, se ponía de pie, tomaba la palabra para anunciar y poner en acto el sueño de Dios. Una palabra proclamada hasta entonces solo como promesa de futuro, pero que en boca de Jesús solo podía decirse en presente, haciéndose realidad: «Hoy se ha cumplido».

Jesús revela el ahora de Dios que sale a nuestro encuentro para convocarnos también a tomar parte en su ahora de «llevar la Buena Noticia a los pobres, la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, dar libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia en el Señor» (cf. Lc 4,18-19). Es el ahora de Dios que con Jesús se hace presente, se hace rostro, carne, amor de misericordia que no espera situaciones ideales, situaciones perfectas para su manifestación, ni acepta excusas para su realización. Él es el tiempo de Dios que hace justa y oportuna cada situación y cada espacio. En Jesús se inicia y se hace vida el futuro prometido

¿Cuándo? Ahora. Pero no todos los que allí lo escucharon se sintieron invitados o convocados. No todos los vecinos de Nazaret estaban preparados para creer en alguien que conocían y habían visto crecer y que los invitaba a poner en acto un sueño tan esperado. Es más, decían: "¿ Pero este no es el hijo de José?" (cf. Lc 4,22).

También a nosotros nos puede pasar lo mismo. No siempre creemos que Dios pueda ser tan concreto, tan cotidiano, tan cercano y tan real, y menos aún que se haga tan presente y actúe a través de alguien conocido como puede ser un vecino, un amigo, un familiar. No siempre creemos que el Señor nos pueda invitar a trabajar y a embarrarnos las manos junto a Él en su Reino de forma tan simple pero contundente. Cuesta aceptar que «el amor divino se haga concreto y casi experimentable en la historia con todas sus vicisitudes dolorosas y gloriosas» (Benedicto XVI, Audiencia general, 28 septiembre 2005).

Y no son pocas las veces que actuamos como los vecinos de Nazaret, que preferimos un Dios a la distancia: lindo, bueno, generoso, bien dibujadito pero distante y, sobre todo, un Dios que no incomode, un Dios "domesticado". Porque un Dios cercano y cotidiano, un Dios amigo y hermano nos pide aprender de cercanías, de cotidianeidad y sobre todo de fraternidad. Él no quiso tener una manifestación angelical o espectacular, sino quiso regalarnos un rostro hermano y amigo, concreto, familiar. Dios es real porque el amor es real, Dios es concreto porque el amor es concreto. Y es precisamente esta «concreción del amor lo que constituye uno de los elementos esenciales de la vida de los cristianos» (cf. Benedicto XVI, Homilía, 1 marzo 2006).

Nosotros también podemos correr los mismos riesgos que los vecinos de Nazaret, cuando en nuestras comunidades el Evangelio se quiere hacer vida concreta y comenzamos a decir: "pero estos chicos, ¿no son hijos de María, José, no son hermanos de... son parientes de...? Estos, ¿no son los jovencitos que nosotros ayudamos a crecer…? Que se calle la boca, ¿cómo le vamos a creer? Ese de allá, ¿no era el que siempre rompía los vidrios con su pelota?". Y lo que nació para ser profecía y anuncio del Reino de Dios termina domesticado y empobrecido. Querer domesticar la Palabra de Dios es tentación de todos los días.

E incluso a ustedes, queridos jóvenes, les puede pasar lo mismo cada vez que piensan que su misión, su vocación, que hasta su vida es una promesa pero solo para el futuro y nada tiene que ver con el presente. Como si ser joven fuera sinónimo de sala de espera de quien aguarda el turno de su hora. Y en el "mientras tanto" de esa hora, les inventamos o se inventan un futuro higiénicamente bien empaquetado y sin consecuencias, bien armado y garantizado y con todo "bien asegurado". No queremos ofrecerles a ustedes un futuro de laboratorio. Es la "ficción" de alegría, no la alegría del hoy, del concreto, del amor. Y así con esta ficción de la alegría los "tranquilizamos", los adormecemos para que no hagan ruido, para que no molesten mucho, para que no se pregunten ni nos pregunten, para que no se cuestionen ni nos cuestionen; y en ese "mientras tanto" sus sueños pierden vuelo, se vuelven rastreros, comienzan a dormirse y son "ensoñamientos" pequeños y tristes (cf. Homilía del Domingo de Ramos, 25 marzo 2018), tan solo porque consideramos o consideran que todavía no es su ahora; que son demasiado jóvenes para involucrarse en soñar y trabajar el mañana. Y así los seguimos procrastinando… Y ¿saben una cosa?, que a muchos jóvenes esto les gusta. Por favor, ayudémosle a que no les guste, a que se rebelen, a que quieran vivir el ahora de Dios.

Uno de los frutos del pasado Sínodo fue la riqueza de poder encontrarnos y, sobre todo, escucharnos. La riqueza de la escucha entre generaciones, la riqueza del intercambio y el valor de reconocer que nos necesitamos, que tenemos que esforzarnos en propiciar canales y espacios en los que involucrarse en soñar y trabajar el mañana ya desde hoy. Pero no aisladamente, sino juntos, creando un espacio en común. Un espacio que no se regala ni lo ganamos en la lotería, sino un espacio por el que también ustedes deben pelear. Ustedes jóvenes deben pelear por su espacio hoy, porque la vida es hoy. Nadie te puede prometer un día del mañana. Tu vida hoy, es hoy. Tu jugarte es hoy. Tu espacio es hoy. ¿Cómo estás respondiendo a esto?

Ustedes, queridos jóvenes, no son el futuro. Nos gusta decir: "Ustedes son el futuro…". No, son el presente. No son el futuro de Dios, ustedes jóvenes son el ahora de Dios. Él los convoca, los llama en sus comunidades, los llama en sus ciudades para ir en búsqueda de sus abuelos, de sus mayores; a ponerse de pie junto a ellos, tomar la palabra y poner en acto el sueño con el que el Señor los soñó.

No mañana, ahora, porque allí , ahora, donde está tu tesoro está también tu corazón (cf. Mt 6,21); y aquello que los enamore conquistará no solo vuestra imaginación, sino que lo afectará todo. Será lo que los haga levantarse por la mañana y los impulse en las horas de cansancio, lo que les rompa el corazón y lo que les haga llenarse de asombro, de alegría y de gratitud. Sientan que tienen una misión y enamórense, que eso lo decidirá todo (cf. Pedro Arrupe, S.J., Nada es más práctico). Podremos tener todo, pero, queridos jóvenes, si falta la pasión del amor, faltará todo. ¡La pasión del amor hoy! ¡Dejemos que el Señor nos enamore y nos lleve hasta el mañana!

Para Jesús no hay un "mientras tanto" sino amor de misericordia que quiere anidar y conquistar el corazón. Él quiere ser nuestro tesoro, porque Jesús no es un "mientras tanto" en la vida o una moda pasajera, es amor de entrega que invita a entregarse.

Es amor concreto, de hoy, cercano, real; es alegría festiva que nace al optar y participar en la pesca milagrosa de la esperanza y la caridad, la solidaridad y la fraternidad frente a tanta mirada paralizada y paralizante por los miedos y la exclusión, la especulación y la manipulación.

Hermanos: El Señor y su misión no son un "mientras tanto" en nuestra vida, un algo pasajero, no son solo una Jornada Mundial de la Juventud, ¡son nuestra vida de hoy y caminando!

Todos estos días de forma especial ha susurrado como música de fondo el hágase de María. Ella no solo creyó en Dios y en sus promesas como algo posible, le creyó a Dios, se animó a decir "sí" para participar en este ahora del Señor. Sintió que tenía una misión, se enamoró y eso lo decidió todo. Que ustedes sientan que tienen una misión, se dejen enamorar y el Señor decidirá todo.

Y como sucedió en la sinagoga de Nazaret, el Señor, en medio nuestro, sus amigos y conocidos, vuelve a ponerse de pie, a tomar el libro y decirnos: «Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír» (Lc 4,21).

Queridos jóvenes, ¿quieren vivir la concreción de su amor? Que vuestro "sí" siga siendo la puerta de ingreso para que el Espíritu Santo nos regale un nuevo Pentecostés, a la Iglesia y al mundo. Que así sea.

* * *

Saludo final

Al final de esta celebración, doy gracias a Dios por habernos dado la posibilidad de compartir estos días y vivir nuevamente esta Jornada Mundial de la Juventud.

De modo particular quiero agradecer la presencia en esta celebración del señor Presidente de Panamá, Juan Carlos Varela Rodríguez, como también la de Presidentes de otras naciones y la de las demás autoridades políticas y civiles.

Agradezco a Mons. José Domingo Ulloa Mendieta, arzobispo de Panamá, su disponibilidad y su buen hacer al acoger en su Diócesis esta Jornada, así como a los demás obispos de este país y de los países vecinos, por todo lo que han realizado en sus comunidades para dar cobijo y ayuda a tantos jóvenes.

Gracias a todas aquellas personas que nos han sostenido con su oración, y que han colaborado con su esfuerzo y trabajo para hacer realidad este sueño de la Jornada Mundial de la Juventud en este país.

Y a ustedes, queridos jóvenes, un grande «gracias». Su fe y su alegría han hecho vibrar a Panamá, a América y al mundo entero. Como tantas veces escuchamos durante estos días en el Himno de esta jornada: "Somos peregrinos que venimos hoy aquí desde continentes y ciudades". Estamos en camino, sigan caminando, sigan viviendo la fe compartan la fe. Y no se olviden que no son el mañana, no son el "mientras tanto" sino el ahora de Dios.

Ya se ha anunciado la sede de la próxima Jornada Mundial de la Juventud. Les pido que no dejen enfriar lo que han vivido durante estos días. Vuelvan a su parroquias y comunidades, a sus familias y a sus amigos, transmitan lo que han vivido, para que otros puedan vibrar con esa fuerza y con esa ilusión concreta que ustedes tienen. Y con María sigan diciendo "sí" al sueño que Dios sembró en ustedes.

Y, por favor, no se olviden de rezar por mí.

BOLETÍN OFICIAL

DE LAS DIÓCESIS DE PAMPLONA Y TUDELA

Año 162 ● Febrero 2019

DEPÓSITO LEGAL: NA. 8 -1958

ÍNDICE

Páginas

IGLESIA DE NAVARRA

ARZOBISPO

◆ **Cartas desde la esperanza**

¿Nos movemos por prejuicios?..... 61

El Sagrario que custodia la humanidad..... 63

La oración ¿es necesaria?..... 65

Dominar los malos deseos..... 67

◆ **Homilías**

San Felices. VIII Centenario de la Fundación de Viana..... 69

Padre Nuestro. Consagrada precencia del Amor de Dios.. 72

◆ **Cartas Pastorales**

La mujer del siglo XXI. Manos Unidas..... 75

Invitación a la "Javierad sacerdotal"..... 78

◆ **Nombramientos**

Nombramientos realizados por el Sr. Arzobispo en el mes de febrero de 2019..... 79

◆ **El Camino de la Caridad.**

Palabra de Vida y Salvación

Mes de febrero de 2019..... 80

ARZOBISPO

◆ **Agenda Pastoral Diocesana**
Agenda Pastoral Diocesana. Febrero de 2019..... 82

PAPA FRANCISCO

◆ **Viaje Apostólico de Su Santidad Papa Francisco a los Emiriatos Árabes** 85
Prefacio..... 86
Documento..... 87
Santa Misa..... 93

Encuentro: ·La proteción de menores en la Iglesia·
Documento..... 97

Cartas desde la esperanza

¿NOS MOVEMOS POR PREJUICIOS?

3 de febrero 2019

1.- Es muy curioso comprobar cómo trabaja erróneamente la débil sicología humana puesto que busca siempre resortes para justificarse, pase lo que pase. Y uno de los motivos por los que filtramos nuestros pensamientos sobre los demás es el prejuicio. Hacemos juicio sobre los otros sin constatar y contrastar la objetividad de dichos juicios. Y esto que parece inconcebible, es muy común. El prejuicio -que proviene del latín (praeiudicium) que significa juicio previo-, es la acción y efecto de prejuzgar las situaciones, las personas, las circunstancias sin tener cabal conocimiento o juzgar antes del tiempo oportuno. En otras palabras, un prejuicio es una crítica que se realiza sin tener los suficientes elementos previos para fundamentarla. Y se estará reproduciendo un estereotipo y nos quedamos tan anchos subidos en el pódium del sabelotodo.

Hoy tenemos, por los medios tan sofisticados de comunicación, un gran peligro que está muy presente en el ambiente es el de propagar noticias de todo tipo y aquellas que más daño hacen son las noticias falsas (fake news). Y esto tiene un nombre: la calumnia. Se hace mucho daño y de modo especial cuando se ataca a la persona de forma despiadada. La calumnia tiene como finalidad realizar juicios que no son ciertos. Es una acusación falsa que se realiza con el objetivo de provocar un perjuicio y un daño. No importa si se perjudica a la persona puesto que la malicia impera sobre la verdad; la persona no interesa, es más, se la desprecia.

El Papa Francisco afirma: *"Acoger la Palabra de Jesús nos hace hermanos entre nosotros, nos hace familia de Jesús. La calumnia destruye la fama de los demás y nos hace*

familia del diablo" (Rezo del Ángelus, 10 de junio 2018).

La calumnia destruye la obra de Dios, porque nace del odio. Es hija de la mentira y así nos lo describe el apóstol San Juan: "Vosotros tenéis por padre al diablo y queréis cumplir las apetencias de vuestro padre; él era homicida desde el principio, y no se mantuvo en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla la mentira, de lo suyo habla, porque es mentiroso y el padre de la mentira" (Jn 8, 44). Mentira y calumnia van juntas, porque una tiene necesidad de la otra para seguir adelante.

2.- Tal vez muchas veces no nos percatamos del dolor que provoca en la persona que se siente atacada y condenada por la calumnia. Es un dolor tan fuerte que puede acarrear dolencias no sólo sicológicas sino incluso fisiológicas que atormentan fuertemente. Y lo más grave es que no encuentran consuelo por más que se les quiera ayudar. Solamente la fe, como me decía en una ocasión una persona, puede dar una luz de esperanza. Es cierto que cuando nos apoyamos en la experiencia de Jesucristo podemos sentir como vital y auténtico lo que él dijo: "*Venid a mí todos los fatigados y agobiados, y yo os aliviaré. Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de mía que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas: porque mi yugo es suave y mi carga ligera*" (Mt 11, 28-30).

No es una expresión más o menos poética que sobrevuela por encima y que no tiene consistencia. Es la medicina espiritual que sosiega y tranquiliza lo sicológico y lo corporal.

Sabemos por historia personal y por lo que comprobamos a nuestro alrededor que hay sufrimientos de todo tipo y a veces son como una carga que nos se puede soportar. Por eso mi yugo es suave y mi carga ligera, como nos indica Jesucristo, es verdad. "*Cualquier otra carga te oprime y abruma, mas la carga de Cristo te alivia el peso. Cualquier otra carga tiene peso, pero la de Cristo tiene alas. Si a un pájaro le quitas las alas, parece que le alivias del peso, pero cuanto más le quites este peso, tanto más le atas a la tierra. Ves en el suelo al que quisiste aliviar de un peso; restitúyele el peso de sus alas y verás como vuela*" (San Agustín, Sermones 126, 12). Hoy que tanto se alardea de infravalorar lo espiritual, es conveniente recuperar lo que autentifica al ser humano y a la persona: su propia identidad.

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

▲ ARZOBISPO

EL SAGRARIO QUE CUSTODIA LA VIDA HUMANA

7 de febrero de 2019

Ya desde pequeño he podido sensibilizar la hermosura de la vida. La razón fundamental es porque lo aprendí en mi familia. La Palabra de Dios me conmueve cuando leo: *"Los hijos son un regalo del Señor, el fruto del vientre es una recompensa"* (Sal 127, 3). He pensado más de una vez que el lugar más sagrado de la vida se nos da y regala en el seno (útero) de la madre. ¿Podríamos decir que la madre, en sí misma, tiene un don especial que Dios le ha concedido y es el útero o matriz, el lugar dónde se fragua lo más sagrado que es la vida? Al ser lo más sagrado bien podríamos decir que es sagrario, lugar donde se va desarrollando la vida de un ser humano desde el momento de la concepción. Es el sagrario que custodia la vida humana. Ya los primeros cristianos, apoyados por los padres de la Iglesia, decían que el primer sagrario es la conciencia (es el altavoz de Dios), el segundo es la vida fraterna donde Jesucristo se hace presente (la presencia del resucitado en medio de la comunidad) y el tercero es el lugar donde se reservan las especies sagradas de Cristo Eucaristía (su presencia sacramental). ¿No podríamos decir también que el sagrario donde Dios nos regala la vida está presente en el seno de la madre? Y si es sagrario bien se puede decir que ahí se contiene, en el embrión y en su proceso de crecimiento, una imagen perfecta de Dios puesto que somos su imagen y la más perfecta y más querida por Él.

Socialmente se habla mucho de la dignidad humana que presupone y supone el aprecio y respeto por la misma. No debe ser algo etéreo sino real. De ahí se deduce que toda la vida humana, desde su concepción hasta los últimos alientos de vida, se ha de considerar algo sagrado puesto que tal dignidad está presente en cada fase de la vida humana. La Iglesia anuncia esta verdad no sólo con la autoridad del Evangelio, sino también con la fuerza que deriva de la razón. "*La dignidad del ser humano no es algo que se impone a nuestros ojos, no es mensurable ni se puede cualificar, escapa a los parámetros de la razón científica o técnica; sin embargo nuestra civilización, nuestro humanismo, no han progresado sino en la medida en que esta dignidad ha sido universal y plenamente reconocida como persona"* (Card. Joseph Ratzinger, Discurso al Consejo Pontificio para la pastoral de la salud, 28 de noviembre 1996).

Reconocer tal don ya es una conquista humana. Agradecer al Donante que es Dios, nos sublima y nos hace más humanos. No olvidemos que somos imago Dei (imagen de

Dios) y esto, contiene en sí, una categoría excepcional.

La historia nos va mostrando que la verdad siempre brilla mientras que la mentira tiene tiempos muy breves. De ahí que la vocación de una madre es contemplar la vida que se desarrolla en su seno puesto que como dice el salmo: "*Tú me observabas mientras iba cobrando forma en secreto, mientras se entretejieron mis partes en la oscuridad de la matriz. Me viste antes que naciera. Cada día de mi vida estaba registrado en tu libro, cada momento fue diseñado antes que un solo día pasara*" (Sal 139, 15-16).

Muchas veces he podido hablar con madres sobre sus hijos y alguna en pleno embarazo me han pedido la bendición. Todas muestran un rostro tan feliz que sólo se puede comparar con lo más bello que pueda darse en la creación. Por otra parte era dar gracias por una vida nueva que estaba a punto de ver la luz. No puede haber reproche sino gratitud: "*¡Pues Dios no me hizo morir en el seno de mi madre! Así ella hubiera sido mi sepulcro, y yo nunca habría nacido"* (Jer 20, 17). Bien se entiende aquí que el seno de la madre es lo más sagrado y es donde Dios se recrea al contemplar la vida de aquel que va a nacer. El seno de la madre no es un sepulcro (que interrumpe la vida) sino un sagrario que contiene la vida más hermosa del niño que va ser expuesto a la luz

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

LA ORACIÓN ¿ES NECESARIA?

17 de febrero de 2019

Hay momentos en la vida que todo lo que nos rodea no llena lo más íntimo del corazón humano. Muchos se preguntan si la oración sigue teniendo sentido y argumentan: "*Conviene ponerse a tono con lo que la sociedad demanda y hoy ya no tiene sentido la oración. ¡Es algo que pertenece al pasado! Por lo tanto quien reza no es moderno. Ir a Misa los domingos es perder el tiempo y además los curas nos quieren adoctrinar y algunos hasta amedrentar*".

Usando una comparación podríamos decir que tampoco son necesarios los Hospitales o Ambulatorios puesto que cada uno sabe lo que debe hacer cuando está enfermo. Y sin embargo, por muy ufano que uno pueda alardear de moderno, nunca podrá decir que no son necesarios. Si corporalmente se necesitan ¿por qué no va a necesitar, la parte espiritual del ser humano, la medicina de la oración? Y estamos comprobando que, ante la deficiencia de hondura interior, aumentan los grupos de ciertas espiritualidades descabelladas y sin contenido. Nadie en su sano juicio cambiaría el Hospital por los magos y brujos. Prefiero un buen médico a un adivino.

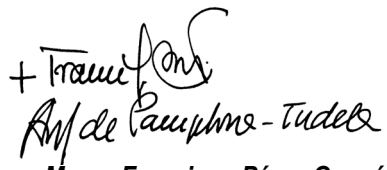
La oración no consiste en muchas palabras sino en poner el corazón a fuego, es decir, ponerse cara a cara con Dios y no tener miedo. "*Haz tú lo que puedas, pide lo que no puedes, y Dios te dará para que puedas*" (San Agustín, Sermón 43). Es impresionante ver personas que rezan y tenemos muchísimos ejemplos. Todos, de una forma u otra, recordamos a nuestros padres, a nuestros abuelos o a personas concretas que nos han ayudado a mirar la vida con otro sentido muy distinto a lo que nos llevan las superficialidades de la vida. Quién no ha oído decir: "*No seas autosuficiente y prepotente puesto que la vida no depende de ti sino de un Ser Superior que se llama Dios".* Ciertamente que solo alguien que nos quiere bien, nos lo puede decir. La oración se comprende desde la fe. *"Si la fe falta, la oración es imposible… la fe produce la oración, y la oración produce a su vez la firmeza de la fe"* (San Agustín, Catena Aurea).

La oración es tan necesaria que nos pone ante una de las mejores medicinas para nuestro tiempo o nuestra época. En una ocasión decía el Papa Benedicto VXI: "*No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona (Jesucristo), que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva*" (Deus Caritas Est, nº 1).

La oración, por lo tanto, no puede desarrollarse en una nube de vacío interior o en silencios sin contenido ni consistencia. La oración es predominantemente un encuentro con Alguien que te escucha y atiende tus súplicas o tus lamentos de dolor y ante los cuales no se siente impasible o impertérrito. La oración nos sitúa ante manantiales donde Cristo nos espera para darnos a beber la vida del Espíritu Santo.

Las fuentes de la oración son tres: La Palabra de Dios, La liturgia de la Iglesia y las virtudes teologales. Respecto a la primera, que es la Palabra de Dios, dice San Pablo: *"Es más, considero que todo es pérdida ante la sublimidad del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor"* (Flp 3, 8). Y no se conoce a una persona hasta que no se tiene una relación de escucha y se recrea un diálogo.

Lo mismo ocurre en la relación con Dios que nos lleva a conocernos mutuamente: oyendo sus Palabras y expresando nuestros sentimientos. El segundo paso es la Liturgia donde se actualiza el Misterio del Amor de Dios en los sacramentos que son cauces de salvación. Hay quienes dicen que la liturgia nos lleva a tener el corazón como un altar donde habita y se hace presente Aquel que celebramos y quien nos hace gustar la presencia de la Trinidad. El tercer paso son las virtudes teologales. A la liturgia se entra por la puerta estrecha de la fe que nos lleva a la presencia del Señor. Al celebrar la liturgia esperamos el retorno de Jesucristo que nos educa para orar con esperanza. Y el amor nos conduce a saber que Cristo nos ha amado y Él mismo es la fuente de la oración que nos apremia a amar.



Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

DOMINAR LOS MALOS DESEOS

24 de Febrero 2019

Si tuviéramos que entrar en lo más profundo de la tierra encontraríamos realidades hermosas que la misma naturaleza produce, pero tal vez nos encontraríamos también con realidades muy poco agradables a causa de la contaminación, es decir a causa de la manipulación interesada de quienes se aprovechan de lo más bello que en la tierra existe. Lo mismo podríamos decir de los sentimientos y deseos que anidan en el corazón humano: unos que tienen su propia armonía y belleza y otros son desviaciones que degeneran a la persona. En la teología cristiana, se llama concupiscencia que significa sentir deseos que no corresponden a la moral/ética de la persona que está llamada a testimoniar el bien y rechazar el mal. Los deseos no gratos a Dios tienen como fruto el protagonista que es el mal, a obrar el mal, que es consecuencia del pecado original.

Agradarse a uno mismo más que agradar a Dios es la tendencia a incurrir en el pecado. El Catecismo de la Iglesia Católica nos dice: "San Juan distingue tres especies de codicia o concupiscencia: la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida (cf. 1Jn 2, 16).

Siguiendo la tradición catequética católica, el noveno mandamiento prohíbe la concupiscencia de la carne; el décimo prohíbe la codicia del bien ajeno" (nº 2514). Es curioso que -en estos momentos históricos que nos toca vivir- es ya muy común comprobar que los titulares más abundantes, de los medios de comunicación, son estos dos pecados: la corrupción/malversación económica y las violencias del sexo en su amplio espectro. Se intenta poner remedios de todo tipo tanto desde la ley como desde las instancias políticas pero no se logra porque no se entra en la raíz del problema.

Y Jesucristo nos ha mostrado el auténtico camino de sanación: *"Bienaventurados los limpios de corazón porque ellos verán a Dios"* (Mt 5, 8). Las bienaventuranzas son las indicaciones más claras que nos orientan para crecer por el camino de la pureza, de la justicia, de la paz, de la misericordia y del saber soportar las adversidades. Si en esto creemos los humanos, creceremos en madurez síquica y espiritual. *"Para que, creyendo, obedezcan a Dios; obedeciéndole, vivan bien; viviendo bien, purifiquen su corazón; y purificando su corazón, comprendan lo que creen"* (San Agustín, fid. et symb. 10, 25). Teniendo limpio el corazón llevará al camino seguro en el bien obrar y no se caerá en la torpeza de la degeneración moral y ética. Para ello conviene mortificar "lo que hay de terrenal en vuestros miembros: la fornicación, la impureza, las pasiones, la concupiscencia mala y la

Febrero 2019 ok_enero 1ª parte 08.qxd 24/04/2019 12:19 Página 68

avaricia que es una idolatría" (Col 3, 5-6). Quejarnos no soluciona nada, conviene educar en el bien obrar teniendo los ojos, el cuerpo y los sentidos en el centro del corazón bien purificado. El corazón es la sede de la personalidad moral. *"Porque del corazón proceden los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los robos, los falsos testimonios y las blasfemias"* (Mt 15, 19). Peregrinando hacia la ciudad celeste, debemos buscar las cosas de arriba sin interrumpir el trabajo con todos los hombres para construir un mundo más humano.

Existe un vínculo entre la pureza del corazón, la del cuerpo y la de la fe. Van muy unidas puesto que la personalidad humana se mueve en armonía.

El mismo Catecismo de la Iglesia Católica nos ayuda a comprender que los corazones limpios designan a los que han ajustado su inteligencia y su voluntad a las exigencias de la santidad de Dios principalmente en tres dominios: la caridad, la castidad o rectitud sexual y el amor de la verdad (ortodoxia en la fe). En nuestro lenguaje común se tiene cierto reparo en utilizar la palabra santidad y ésta, sabemos, es la esencia de la madurez humana, puesto que significa crecer en la perfección del amor. Nada dignifica más a los humano que el amor. Sin él, el ser humano, pierde su propia identidad y dignidad. Pensemos un poco y nos hagamos esta pregunta: ¿Cuándo uno cree menos en Dios? – Cuando no se tiene limpio el corazón. Jesucristo nos dice que teniéndole limpio lo vemos mejor y con mayor claridad.

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Homilías

FIESTA DE SAN FELICES
Homilía

-VIII Centenario de la Fundación de Viana-

1 de febrero 2019

1.- Haciendo honor a su idiosincrasia medieval, Viana celebra todos los años, el 1 de febrero, la fiesta dedicada a San Felices. Tal día como hoy, en el año 1219, se puso la primera piedra en la villa fundada por deseo de Sancho el Fuerte de Navarra, en la frontera frente a Castilla con el objetivo de defender el Reino de Navarra. El lugar en donde se llevó a cabo tal hecho fue el portal de San Felices, al oeste del recinto fortificado, solar venerable pues aquí se celebraban los juicios, según el Fuero. El día de San Felices, para que los niños y las personas pobres pudieran recordar el acontecimiento, los congregaban con sonido de tambor en el histórico portal, y los regidores les entregaban unas monedas a la salida de la misa. La costumbre es antiquísima, documentalmente se comprueba desde el siglo XVI, ya que en el año 1551 es cuando se tiene constancia escrita de la celebración de esta fiesta. En la francesada se interrumpió por falta de recursos y se volvió a recuperar en 1922 hasta nuestros días. Este año, por tanto, celebramos el VIII Centenario de la Fundación de Viana.

San Felices fue un santo riojano, un ermitaño que se estableció en los Riscos de Bilibio, en Haro (La Rioja). La historia de San Felices está marcada por un buen número de milagrosas intervenciones y por el que es, quizás, el hito religioso más significativo: fue durante tres años el maestro de San Millán antes de que se trasladara a los montes Cogollos para llevar a cabo su vida contemplativa. Fiel a su existencia incluso en su muerte, San Felices dio estrictas instrucciones de dónde quería ser enterrado: en lo alto de uno de los riscos que le acogieron durante su vida espiritual. Así, en una punta de la peña y al abrigo del ya desaparecido Castillo de Bilibio (del que solo se conserva un muro), reposaron los restos del ermitaño hasta su traslado en el siglo XI.

2.- Muchas más relatos históricos podríamos consignar sobre San Felices como testimonio de su vida cristiana. Pero hoy deseamos que su recuerdo nos ayude para fortalecer nuestra vida cristiana. Las lecturas que acabamos de proclamar estamos seguros que el santo las meditó

muchas veces. Por eso quiero fijarme en algunos puntos fundamentales que nos pueden ayudar en este día de fiesta y de alegría en Viana. En el evangelio se nos recuerda que "*el Reino de Dios se parece a un hombre que echa simiente en la tierra…la tierra va produciendo fruto sola: primero los tallos, luego la espiga, después el grano"* (Mc 4, 26-28). Bien lo sabéis en estas tierras cuando en el mes de noviembre sembrabais vuestras fincas. Poco a poco iremos viendo los campos verdes del tallo y más adelante la espiga.

Lo mismo sucede espiritualmente si sembramos bien recogeremos bien y abundante. *"Cuando concebimos buenos deseos, echamos la semilla en la tierra; cuando comenzamos a obrar bien, somos hierba, y cuando, progresando en el buen obrar, crecemos, llegamos a espigas, y cuando ya estamos firmes en obrar el bien con perfección, ya llevamos en la espiga el grano maduro"* (San Gregorio Magno, Homiliae in Ezechielem 2, 3, 5). Lo mismo sucede con la mostaza que siendo un granito como la cabeza de un alfiler, va creciendo y llega a ser un árbol donde después anidarán los pájaros del cielo. Así es el Reinos de Dios como la semilla o el grano de mostaza que va creciendo poco a poco.

Uno de los grandes peligros que más nos acecha en nuestra época es la soberbia que nos hace creer que el ser humano tiene, por si mismo, el poder y el dominio de todo. La ciencia, la técnica, los nuevos medios digitales y los progresos informáticos nos dan unas alas que nos llevan a vivir más en lo virtual que en lo real y llegan a convertirnos, muchas veces, en super-humanos. Sin embargo el Reino de Dios es mucho más real y más gratificante y humano. *"Para entrar a formar parte de él es necesario ser pobres en el corazón; no confiar en las propias capacidades, sino en el poder del amor de Dios; no actuar para ser importantes ante los ojos del mundo, sino preciosos ante los ojos de Dios, que tiene predilección por los sencillos y humildes"* (Papa Francisco, Ángelus dominical, 14 de junio 2015).

3.- En este camino de madurez humana y espiritual nos ayudan los santos que han sabido dejar sus fantasías prepotentes por un amor exclusivo a Dios y se retiraban -como San Felices- a relacionarse con Él sin importarles las carencias que padecían. Por el contrario cuando nos dejamos apresar por nuestros propias apetencias, gustos y placeres materialistas y hedonistas no somos felices porque el gozo y la felicidad vienen de una fuente inagotable que es Dios. ¿Y sabéis cuáles son las carencias que nos agobian?: La no consecución del bienestar, la codicia por querer tener de todo, la pasión por querer conseguir llenar mis propios deseos, las quejas permanentes ante las insatisfacciones… Sin embargo San Felices se conformaba con lo que dice la Palabra de Dios: *"No perdáis, por tanto, vuestra confianza, que tiene una gran recompensa: porque necesitáis paciencia para conseguir los bienes prometidos cumpliendo la voluntad de Dios* (Hb 10, 35-36).

Aquí está el gran secreto de los que buscan la felicidad: cumplir la voluntad de Dios. Muchas veces me preguntan: ¿Qué se necesita para que cambie esta sociedad desnortada y sin rumbo? ¿Cómo podemos colaborar para cambiar tantas situaciones injustas? ¿Cuál es el secreto para ser más felices? Y la respuesta es siempre la misma: ¡Si hiciéramos caso a Dios nos iría mucho mejor! Basta mirar los Mandamientos de la Ley de Dios que son como el espejo donde nos hemos de mirar y obrar según su consejo. Hay corrupción, hay desorientación moral, hay mentiras que se convierten en falsas verdades, hay falta de respeto a la vida (y aún más se la manipula e incluso se la desplaza y margina), hay robos materiales y espirituales… Por tanto como nos dice el apóstol: *"Se consiguen los bienes prometidos cumpliendo la voluntad de Dios"* (Hb 10, 36).

Roguemos a San Felices que nos ilumine para seguir la luz de la Verdad que es Jesucristo como lo fue para él. Y que nos fortalezca ante las diversas adversidades que nos llegan. Que Santa María Nuestra Señora de la Asunción nos cubra con su manto de madre y nos conduzca por el camino del bien y de la perfección en el amor.

Lugar: Templo parroquial de Ntra. Sra. de la Asunción
VIANA (Navarra)

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

PADRE NUESTRO
LA VIDA CONSAGRADA PRESENCIA DEL AMOR DE DIOS

Lugar: S.I. Catedral de Pamplona

Día: 2 de febrero 2019

1.- Es para la Iglesia un gran orgullo -como para una madre- el hecho que tantos hijos e hijas suyas se consagren por amor a Dios, al que recurren como Padre. La historia ha sido jalonada por muchos santos que han mostrado el amor de Dios con lucidez y con hondura. Basta recordar a todos vuestros fundadores y aquellas personas consagradas que han mostrado con su vida que bien merece "dar la vida" si fuera necesario por este gran ideal. Por eso nos salta el corazón de gozo y cantamos con el salmo: *"El Señor es mi luz y mi salvación: ¿a quién temeré? El Señor es el refugio de mi vida: ¿de quién tendré miedo?*" (Sal 26, 1). Si nos damos cuenta estamos pasando una época donde todo se agolpa y parece que algo grave y muy grave va a ocurrir. Nos asaltan temores y parece que hasta la Barca de la Iglesia se va a hundir. Las noticias y los medios nos ponen aparentemente ante las cuerdas y se mofan o incluso hasta nos definen como "pasados de moda". Son justificaciones de una sociedad que necesita dar razón de su sinrazón.

Las voces de muchos son de falsos agoreros a los que no debemos dar ningún voto de confianza. Ya decía el papa Benedicto XVI: "*No os unáis a los profetas de desventuras que proclaman el final o el sinsentido de la vida consagrada en la Iglesia de nuestros días; más bien revestíos de Jesucristo y portad las armas de la luz* – como exhorta San Pablo (cf. Rm 13, 11-14)-*permaneciendo despiertos y vigilantes"*. Por otra parte podemos flagelarnos diciendo: ¡Qué mal lo hemos hecho! Y a continuación nos culpabilizamos con la tristeza de ver que nadie nos sigue y que las vocaciones han disminuido tanto que no hay sucesión. Y el desahogo consecuente es afirmar: ¡Esto no tiene solución! Si así nos movemos nos fiamos más de nosotros que del Espíritu Santo que mueve y alimenta a su Iglesia.

Es el momento que ante la disminución de vocaciones, los retos de la internacionalidad y la globalización, las insidias del relativismo, la marginación y la irrelevancia social… podemos mirar a lo alto puesto que *"precisamente en estas incertidumbres, que compartimos con muchos de nuestros contemporáneos, se levanta nuestra esperanza, fruto de la fe en el Señor de la historia, que sigue repitiendo: 'No tengas miedo, que estoy contigo*' (Jr 1, 8)" (Papa Francisco, Carta

Apostólica con ocasión del Año de la Vida Consagrada, Lema: Abrazar el futuro con esperanza.- 30 de noviembre 2014 al 2 de febrero 2016-). Y si San Pablo estuviera ahora nos diría lo mismo: "*Muy a gusto presumo de mis debilidades, porque así residirá en mí la fuerza de Cristo. Por eso vivo contento en medio de mis debilidades, de los insultos, las privaciones, las persecuciones y las dificultades sufridas por Cristo. Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte*" (2Co 12, 9-10). Los Padres de la Iglesia hablando de la auténtica oración enseñan que la actitud cristiana ante la propia debilidad es confiar en la ayuda divina: "*Porque Dios libra de las tribulaciones no cuando las hace desaparecer (…), sino cuando con la ayuda de Dios no nos abatimos al sufrir tribulación"* (Orígenes, De oratione 30,1).

2.- Claro está que nos puede venir la tentación y decir: *"Esto está muy bien, pero tenemos que trabajar más y no nos podemos quedar con los brazos cruzados"*. Es una salida muy, como dicen ahora, de postureo. Mientras tanto el Señor nos pide que tengamos gestos de comprensión, de ayuda concreta en las pequeñas cosas de cada día, de saber comprender a la persona que lo pasa mal y que siempre repite lo mismo, de ayudar en silencio a los que trabajan en la comunidad, de no criticar a campo abierto, de saborear lo positivo y rechazar lo negativo… Y así podríamos ir dando detalles sobre lo que significa el auténtico amor. ¡Esto es presencia del amor de Dios! Todos llevamos, en nuestro interior, el sello plasmado del amor de Dios Padre. Por eso no nos podemos cerrar sino abrirnos a los demás con los mismos gestos de Jesucristo que todo lo hacía en comunión con el Padre.

En este día que celebramos la fiesta de la Presentación del Señor en el Templo hemos de ponernos como discípulos a la sombra de María para que también sepamos ofrecer a Jesús a aquellos que nos rodean. "*Te amo porque te mezclas con las demás mujeres que dirigen sus pasos al templo del Señor, te amo cuando presentas al Niño que nos salva poniéndolo en los brazos del viejo Simeón*" (Santa Teresita del Niño Jesús, Poesía 54, '*Porque te amo, María', estrofa 11). María fue al Templo con Jesús en sus brazos. El gran tesoro que había recibido, no lo guardó sólo para ella, fue con docilidad a ofrecerlo, a entregarlo. Es una enseñanza que nos viene muy bien para saber poner a disposición de los demás nuestros dones y carismas. Que sepamos correr a llevar "esa luz que alumbra a las naciones",* a los que nos rodean, empezando por los que tenemos más cerca: familia, amigos, conocidos, comunidad, profesores de nuestros Colegios… y pongamos en sus brazos a Jesús, para que ellos también le reconozcan.

3.- En esta Jornada de la Vida Consagrada el mensaje que nos une a todos y de modo especial a los consagrados lo ha expresado muy bien el mensaje que se os ha enviado desde CONFER: "*Hacer presente el amor de Dios, ser como Vida Consagrada presencia del amor de Dios, pasa por dejar que el Señor Jesús nos modele, nos vaya configurando a su modo, nos haga partícipes de su misión, nos haga mujeres y hombres que, con Él y como Él, pasan por el mundo haciendo el bien* (Cf Act 10,38). *Y, por eso mismo, que anuncian al Señor Jesús, que lo hacen pre-*

sente y cercano y que se esfuerzan para no tener que reprocharse en su vida las palabras de Pablo, cuando afirma: '¡Ay de mí si no evangelizare!' (1Cor 9, 16)".

Os deseo que viváis con gozo y alegría vuestra vocación. No hay tesoro mayor que el regalo que habéis recibido del Señor. Vividlo con entrega generosa y no os olvidéis que Dios nunca falla y nunca nos abandona. Que la Virgen María junto con San José que presentan al Niño Jesús en el Templo nos ayuden a ser mensajeros alegres del evangelio a los más pobres y necesitados de amor. ¡Enhorabuena por vuestro testimonio!

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Febrero 2019 ok_enero 1ª parte 08.qxd 24/04/2019 12:19 Página 75

Cartas Pastorales

"Sesenta años de trabajo por la digniad de las personas"
Campaña cotra el hambre de Manos Unidas

Este año, Manos Unidas celebra el sesenta aniversario de su creación, un acontecimiento al que nos unimos con gozo y alegría. Sesenta años de compromiso incansable en la lucha contra el hambre en el mundo. Desde su fundación en 1959, esta institución fue consciente de la vinculación entre el trabajo para el desarrollo y el trabajo por los Derechos Humanos, ya que muchas situaciones de hambre, pobreza y miseria hunden sus raíces en la privación de esos Derechos fundamentales.

Ya en sus orígenes, Manos Unidas denunciaba el *"hambre de paz, de cultura y de Dios que padece gran parte de la humanidad"*. Inspirándose en el Evangelio y en la Doctrina Social de la Iglesia, siempre ha promovido dos líneas de trabajo:

1. Sensibilización:
dar a conocer y denunciar la existencia del hambre y de la pobreza, como parte

de la vida diaria de más de 800 millones de personas, sus causas y sus posibles soluciones. Para ello, se realizan acciones cuyo objetivo es aumentar la conciencia y el compromiso de las personas para lograr un mundo más justo y más humano. La educación para el desarrollo, para una vida solidaria y sostenible, pretende influir en los dos grandes focos donde residen las causas de la injusticia: nuestros comportamientos individuales basados en valores y actitudes contrarias a la solidaridad y el comportamiento de las instituciones que conforman las estructuras injustas que generan pobreza y exclusión.

2.Cooperación

al desarrollo: reunir medios económicos para financiar los programas, planes y proyectos de desarrollo integral dirigidos a atender estas necesidades. Para Manos Unidas, el desarrollo es un proceso que debe llevar a transformaciones y cambios sociales tanto en el Norte como en el Sur, de forma que se alcancen condiciones de vida digna para todas las personas.

A lo largo de estos sesenta años, se ha confirmado que el derecho a la alimentación, que impulsa la luchacontra el hambre en Manos Unidas, no es un derecho inconexo, sino que está vinculado y es dependiente de otros derechos: al agua, a la tierra, a laeducación, a la salud, al trabajo… Por ello, las acciones con las que estaorganización trata de transformar las situaciones injustas, las plantean desdeun "enfoque de derechos", ya que no es posible garantizar un solo derecho aislado.

Para mejorar las condiciones de vida de millones de seres humanos en Asia, África y América Latina, Manos Unidas centra su trabajo en acompañar y apoyar proyectos de desarrolloagrícola, sanitario, educativo, social y de promoción de la mujer. La mayordedicación a estos sectores, no obstante, no ha impedido abordar, también,algunos aspectos específicos relativos a la acogida de refugiados, tan necesariaen nuestro tiempo, a la gestión medioambiental o al fortalecimiento de lasorganizaciones e instituciones locales. Asimismo, ha estado presente en loscasos de emergencias humanitarias en situaciones especiales: las crisis dehambrunas, los terremotos, los tsunami…

3. **Agradecemos**

a Dios el regalode Manos Unidas que nos da la posibilidad de compartir y llegar a tantas personas y lugares apartados, y promover un desarrollo humano integral, solidario, sostenible, participativo que reconozca los derechos de las personas más vulnerables.

Es aquí donde resuena la Palabra de Dios: "*Porque tuve hambre y me disteis comer; tuve sed*

y me disteis de beber; era peregrino y me acogisteis; estaba desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme" (Mt 25, 35-36). Por eso os animo, queridos-diocesanos, a colaborar con generosidad en la construcción deun mundo más justo y equitativo

Porque, en palabras del Papa Francisco: "*Sólo cuando se es solidario de una manera concreta, superando visiones egoístas e intereses de parte, también se podrálograr finalmente el objetivo de eliminar las formas de indigencia determinadaspor la carencia de alimentos. Educar en la solidaridad significa educar en lahumanidad*".

Que la solidaria fraternidad nos impulse a testificar que es al mismo Jesucristo a quien ayudamos en las distintas personas necesitadas: "*En verdad cuanto hicisteis a uno de estos hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis" (*Mt 25, 39).

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Febrero 2019 ok_enero 1ª parte 08.qxd 24/04/2019 12:19 Página 78

FRANCISCO PÉREZ GONZÁLEZ
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Pamplona, 26 de febrero de 2018

A los **sacerdotes, religiosos y diáconos** de la Diócesis de PAMPLONA Y TUDELA

Queridos amigos sacerdotes, diáconos y religiosos:

Un cordial saludo para todos.

Llegados a estas fechas y, como en años anteriores, a través de estas líneas os invito a participar en la JAVIERADA SACERDOTAL que celebraremos, D. m., el **jueves día 8 de marzo.** Se trata de un buen momento para fomentar el ambiente de fraternidad y salir de nosotros mismos para unirnos a otros.

El desarrollo de la Jornada seguirá el siguiente horario:

- A las **10'00 h., VIA CRUCIS:** Salida desde el Hotel Yamaguchi, en Sangüesa.
- A las **12'00 h., EUCARISTÍA.** Traed **alba y estola blanca** para la concelebración.
- A las **13'30 h., COMIDA** en la Casa de Espiritualidad de Javier (PP. Jesuitas).

Los que penséis quedaros a comer o necesitéis autobús para regresar a Sangüesa, avisad, por favor, **antes del viernes 3 de marzo**, en el siguiente teléfono: 948 22 64 02, o en la dirección de e-mail: secretaria@iglesianavarra.org. Este año, únicamente podrán acceder a la comida quienes se hayan inscrito previamente.

De este modo, colaboramos con el buen desarrollo de la Javierada, evitamos problemas y no dificultamos la organización de la misma.

Habrá un servicio de autobús a las 15'30 horas desde Javier hasta el Hotel Yamaguchi, donde habremos dejado los coches al comienzo del Vía Crucis.

Recibid un cordial saludo. Pido al Señor por el bien de todos. Él nos ayude a servirle con fidelidad en el ministerio que nos ha confiado.

Con mi bendición,

+ Francisco Pérez Gonzáles
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Febrero 2019 ok_enero 1ª parte 08.qxd 24/04/2019 12:19 Página 79

NOMBRAMIENTOS REALIZADOS POR EL SR. ARZOBISPO EN EL MES DE FEBRERO DE 2019

Rvdo. Sr. D. MIGUEL GARISOAIN OTERO

Director del Centro de Orientación Familiar COSPLAN-BIDARE.

Rvdo. Sr. D. PEDRO MARÍA CIORDIA CASTILLO

Párroco de Berasáin, Beunza, Ciganda y Erice de Atez.

El Camino de la Caridad

Palabra de Vida y Salvación

" Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado y llevar a cabo su obra" (Jn 4, 34)

En el proceso de la vida espiritual uno de los factores importantes que se ha de cuidar es la atención para cumplir bien nuestro obrar. Ya el mismo Señor nos muestra su modo de proceder cuando le preguntan: *"Maestro come. Pero él les dijo: Para comer yo tengo un alimento que vosotros no conocéis. Decían los discípulos entre sí: ¿Pero es que le ha traído alguien de comer? Jesús les dijo: Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado y llevar a cabo su obra"* (Jn 4, 31-34).

Estamos muy acosados por un materialismo exagerado y por un ansia de poseer cosas materiales. Y se nos olvida que hay una razón fundamental y es la de mirarnos por aquello que somos y no por la acumulación de cosas y más cosas. Tal es así que ha surgido una nueva enfermedad y es la dependencia de comprar sea lo que sea cada día. Tan fuerte es que si no se compra algo, la ansiedad se hace presente y se vive de modo infeliz. Los santos nos muestran un estilo muy distinto. Aprenden de Jesús que pide de beber a la samaritana (Cfr. Jn 4, 7-15). Jesús pide de beber no sólo a causa de su sed física sino paramostrar que tenía sed de que los hombres descubrieran el amor de Dios. "Tenía sed ... Pero al decir: 'Dame de beber', lo que estaba pidiendo el Creador del universo era el amor de su pobre criatura. Tenía sed de amor... Sí, me doy cuenta, más que nunca, de que Jesús está sediento. Entre los discípulos del mundo, sólo encuentra ingratos e indiferentes, y entre sus propios discípulos ¡qué pocos corazones encuentra que se entreguen a él sin reservas, que comprendan toda la ternura de su amor infinito!" (Santa Teresa de Lisieux, Historia de un alma, 9). Nos hemos de preguntar: ¿Qué bebo y qué como para que me pueda ser feliz? La palabra de Dios es el mejor alimento que nos sacia y nos colma de gozo y felicidad. Lo demás viene como consecuencia.

▲ ARZOBISPO

TEMA DE MEDITACIÓN Y REFLEXIÓN

El pasaje del diálogo de Jesús con la samaritana puede ser iluminador durante este mes: Juan 4, 1-43. La profundidad de dicho relato evangélico va muy a cuento de lo que hoy se da en nuestra sociedad: el relativismo. La samaritana encuentra luz para cambiar de vida y se fía de Jesús.

COMPROMISO PARA FEBRERO

Hacer una buena revisión de vida y poner al pie de Jesús (Sacramento del Perdón y Eucaristía) nuestros anhelos y nuestras limitaciones para que él nos sacie la sed y nos alimente. Así iremos llevando a cabo la voluntad de Dios.

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Agenda Pastoral Diocesana
Febrero de 2019

FECHA	ACTIVIDAD	LUGAR
1 viernes	**Sr. Arzobispo.** Eucaristía "San Felices" Eucaristía de las familias	Viana Seminario
2 sábado	**Sr. Arzobispo.** Día de la Vida Conagrada	Catedral de Pamplona
3 **domingo**	**IV T. ORDINARIO / *IV U. ZEHAR*** **Sr. Arzobispo.** Confirmaciones	Sarriguren
4 lunes		
5 martes	**Sr. Arzobispo.** Funeral fundador de C.L.	Palacio Arzobispal
6 miércoles	**Sr. Arzobispo.** Visitas Funeral en Residencia Buen Pastor	Arzobispado Pamplona
7 jueves		
8 viernes	**Sr. Arzobispo.** Visitas	Arzobispado
9 sábado	**Sr. Arzobispo.** Funeral por D. Fernando Sebastián	Catedral de Tudela
10 **domingo**	**V T. ORDINARIO / *V U. ZEHAR*** **Sr. Arzobispo.** Funeral por el P. José Antonio Perea	Parroquia Corpus Cristi
11 lunes	**Sr. Arzobispo.** Visitas Encuentro con seminaristas Colegio M. Bidasoa	Arzobispado Pamplona
12 martes	**Sr. Arzobispo.** Encuentro de Obispos	Brussels (Bélgica)
13 miércoles	**Sr. Arzobispo.** Encuentro de Obispos	Brussels (Bélgica)
14 jueves	**Sr. Arzobispo.** Encuentro de Obispos	Brussels (Bélgica)
15 viernes	**Sr. Arzobispo.** Encuentro de Obispos	Brussels (Bélgica)

▲ AGENDA PASTORAL DIOCESANA

FECHA	ACTIVIDAD	LUGAR
16 sábado	**Sr. Arzobispo.** Encuentro con sacerdotes	Zamartze
17 **domingo**	**VI T. ORDINARIO / *VI U. ZEHAR*** **Sr. Arzobispo.** Eucaristía y Unción de enfermos	Parroquia de San Nicolás
18 lunes	**Sr. Arzobispo.** Encuentro con sacerdotes jóvenes	Zamartze
19 martes	**Sr. Arzobispo.** Visitas Consejo Epsicopal Territorial "Legado de Navarra con Tierra Santa"	Arzobispado Casa de Misericordia
20 miércoles	**Sr. Arzobispo.** Rueda de prensa sobre las Javieradas Provincia Eclesiástica de Pamplona	Arzobispado
21 jueves	**Sr. Arzobispo.** Jornada de Empleados y Voluntariado de Misiones	Madrid
22 viernes	**Sr. Arzobispo.** Jornada de Empleados y Voluntariado de Misiones	Madrid
23 sábado	**Sr. Arzobispo.** Día del Catequista	Estella
24 **domingo**	**VII T. ORDINARIO / *VII U. ZEHAR*** **Sr. Arzobispo.** Confirmaciones	Falces
25 lunes	**Sr. Arzobispo.** Inauguración Puerta del Juicio Visitas	Tudela
26 martes	**Sr. Arzobispo.** Comisión Permanente de CEE	Madrid
27 miércoles	**Sr. Arzobispo.** Comisión Permanente de CEE	Madrid
28 jueves	**Sr. Arzobispo.** Conferencia Voluntariado y Caridad	Murcia

Febrero 2019 ok_enero 1ª parte 08.qxd 24/04/2019 12:19 Página 84

Febrero 2019 ok_enero 1ª parte 08.qxd 24/04/2019 12:19 Página 85

VIAJE APOSTÓLICO DE SU SANTIDAD FRANCISCO A LOS EMIRATOS ÁRABES UNIDOS (3-5 DE FEBRERO DE 2019)

DOCUMENTO SOBRE LA FRATERNIDAD HUMANA POR LA PAZ MUNDIAL Y LA CONVIVENCIA COMÚN

Febrero 2019 ok_enero 1ª parte 08.qxd 24/04/2019 12:19 Página 86

Prefacio

La fe lleva al creyente a ver en el otro a un hermano que debe sostener y amar. Por la fe en Dios, que ha creado el universo, las criaturas y todos los seres humanos —iguales por su misericordia—, el creyente está llamado a expresar esta fraternidad humana, protegiendo la creación y todo el universo y ayudando a todas las personas, especialmente las más necesitadas y pobres.

Desde este valor trascendente, en distintos encuentros presididos por una atmósfera de fraternidad y amistad, hemos compartido las alegrías, las tristezas y los problemas del mundo contemporáneo, en el campo del progreso científico y técnico, de las conquistas terapéuticas, de la era digital, de los medios de comunicación de masas, de las comunicaciones; en el ámbito de la pobreza, de las guerras y de los padecimientos de muchos hermanos y hermanas de distintas partes del mundo, a causa de la carrera de armamento, de las injusticias sociales, de la corrupción, de las desigualdades, del degrado moral, del terrorismo, de la discriminación, del extremismo y de otros muchos motivos.

De estos diálogos fraternos y sinceros que hemos tenido, y del encuentro lleno de esperanza en un futuro luminoso para todos los seres humanos, ha nacido la idea de este «Documento sobre la Fraternidad Humana». Un documento pensado con sinceridad y seriedad para que sea una declaración común de una voluntad buena y leal, de modo que invite a todas las personas que llevan en el corazón la fe en Dios y la fe en la fraternidad humana a unirse y a trabajar juntas, para que sea una guía para las nuevas generaciones hacia una cultura de respeto recíproco, en la comprensión de la inmensa gracia divina que hace hermanos a todos los seres humanos.

Febrero 2019 ok_enero 1ª parte 08.qxd 24/04/2019 12:19 Página 87

Documento

En el nombre de Dios que ha creado todos los seres humanos iguales en los derechos, en los deberes y en la dignidad, y los ha llamado a convivir como hermanos entre ellos, para poblar la tierra y difundir en ella los valores del bien, la caridad y la paz.

En el nombre de la inocente alma humana que Dios ha prohibido matar, afirmando que quien mata a una persona es como si hubiese matado a toda la humanidad y quien salva a una es como si hubiese salvado a la humanidad entera.

En el nombre de los pobres, de los desdichados, de los necesitados y de los marginados que Dios ha ordenado socorrer como un deber requerido a todos los hombres y en modo particular a cada hombre acaudalado y acomodado.

En el nombre de los huérfanos, de las viudas, de los refugiados y de los exiliados de sus casas y de sus pueblos; de todas las víctimas de las guerras, las persecuciones y las injusticias; de los débiles, de cuantos viven en el miedo, de los prisioneros de guerra y de los torturados en cualquier parte del mundo, sin distinción alguna.

En el nombre de los pueblos que han perdido la seguridad, la paz y la convivencia común, siendo víctimas de la destrucción, de la ruina y de las guerras.

En nombre de la «fraternidad humana» que abraza a todos los hombres, los une y los hace iguales.

En el nombre de esta fraternidad golpeada por las políticas de integrismo y división y por los sistemas de ganancia insaciable y las tendencias ideológicas odiosas, que manipulan las acciones y los destinos de los hombres.

En el nombre de la libertad, que Dios ha dado a todos los seres humanos, creándolos libres y distinguiéndolos con ella.

En el nombre de la justicia y de la misericordia, fundamentos de la prosperidad y quicios de la fe.

En el nombre de todas las personas de buena voluntad, presentes en cada rincón de la tierra.

En el nombre de Dios y de todo esto, Al-Azhar al-Sharif —con los musulmanes de Oriente y Occidente—, junto a la Iglesia Católica —con los católicos de Oriente y Occidente—, declaran asumir la cultura del diálogo como camino; la colaboración común como conducta; el conocimiento recíproco como método y criterio.

Nosotros —creyentes en Dios, en el encuentro final con él y en su juicio—, desde nuestra responsabilidad religiosa y moral, y a través de este Documento, pedimos a nosotros mismos y a los líderes del mundo, a los artífices de la política internacional y de la economía mundial, comprometerse seriamente para difundir la cultura de la tolerancia, de la convivencia y de la paz; intervenir lo antes posible para parar el derramamiento de sangre inocente y poner fin a las guerras, a los conflictos, a la degradación ambiental y a la decadencia cultural y moral que el mundo vive actualmente.

Nos dirigimos a los intelectuales, a los filósofos, a los hombres de religión, a los artistas, a los trabajadores de los medios de comunicación y a los hombres de cultura de cada parte del mundo, para que redescubran los valores de la paz, de la justicia, del bien, de la belleza, de la fraternidad humana y de la convivencia común, con vistas a confirmar la importancia de tales valores como ancla de salvación para todos y buscar difundirlos en todas partes.

Esta Declaración, partiendo de una reflexión profunda sobre nuestra realidad contemporánea, valorando sus éxitos y viviendo sus dolores, sus catástrofes y calamidades, cree firmemente que entre las causas más importantes de la crisis del mundo moderno están una conciencia humana anestesiada y un alejamiento de los valores religiosos, además del predominio del individualismo y de las filosofías materialistas que divinizan al hombre y ponen los valores mundanos y materiales en el lugar de los principios supremos y trascendentes.

Nosotros, aun reconociendo los pasos positivos que nuestra civilización moderna ha realizado en los campos de la ciencia, la tecnología, la medicina, la industria y del bienestar, en particular en los países desarrollados, subrayamos que, junto a tales progresos históricos, grandes y valiosos, se constata un deterioro de la ética, que condiciona la acción internacional, y un debilitamiento de los valores espirituales y del sentido de responsabilidad. Todo eso contribuye a que se difunda una sensación general de frustración, de soledad y de desesperación, llevando a muchos a caer o en la vorágine del extremismo ateo o agnóstico, o bien en el fundamentalismo religioso, en el extremismo o en el integrismo ciego, llevando así a otras personas a ceder a formas de dependencia y de autodestrucción individual y colectiva.

La historia afirma que el extremismo religioso y nacional y la intolerancia han producido en el mundo, tanto en Occidente como en Oriente, lo que podrían llamarse los signos de una «tercera guerra mundial a trozos», signos que, en diversas partes del mundo y en distintas condiciones trágicas, han comenzado a mostrar su rostro cruel; situaciones de las que no se conoce con precisión cuántas víctimas, viudas y huérfanos hayan producido. Asimismo, hay otras zonas que se preparan a convertirse en escenario de nuevos conflictos, donde nacen focos de tensión y se acumulan armas y municiones, en una situación mundial dominada por la incertidumbre, la desilusión y el miedo al futuro y controlada por intereses económicos miopes.

También afirmamos que las fuertes crisis políticas, la injusticia y la falta de una distribución equitativa de los recursos naturales —de los que se beneficia solo una minoría de ricos, en detrimento de la mayoría de los pueblos de la tierra— han causado, y continúan haciéndolo, gran número de

enfermos, necesitados y muertos, provocando crisis letales de las que son víctimas diversos países, no obstante las riquezas naturales y los recursos que caracterizan a las jóvenes generaciones. Con respecto a las crisis que llevan a la muerte a millones de niños, reducidos ya a esqueletos humanos —a causa de la pobreza y del hambre—, reina un silencio internacional inaceptable.

En este contexto, es evidente que la familia es esencial, como núcleo fundamental de la sociedad y de la humanidad, para engendrar hijos, criarlos, educarlos, ofrecerles una moral sólida y la protección familiar. Atacar la institución familiar, despreciándola o dudando de la importancia de su rol, representa uno de los males más peligrosos de nuestra época.

Declaramos también la importancia de reavivar el sentido religioso y la necesidad de reanimarlo en los corazones de las nuevas generaciones, a través de la educación sana y la adhesión a los valores morales y a las enseñanzas religiosas adecuadas, para que se afronten las tendencias individualistas, egoístas, conflictivas, el radicalismo y el extremismo ciego en todas sus formas y manifestaciones.

El primer y más importante objetivo de las religiones es el de creer en Dios, honrarlo y llamar a todos los hombres a creer que este universo depende de un Dios que lo gobierna, es el Creador que nos ha plasmado con su sabiduría divina y nos ha concedido el don de la vida para conservarlo. Un don que nadie tiene el derecho de quitar, amenazar o manipular a su antojo, al contrario, todos deben proteger el don de la vida desde su inicio hasta su muerte natural. Por eso, condenamos todas las prácticas que amenazan la vida como los genocidios, los actos terroristas, las migraciones forzosas, el tráfico de órganos humanos, el aborto y la eutanasia, y las políticas que sostienen todo esto.

Además, declaramos —firmemente— que las religiones no incitan nunca a la guerra y no instan a sentimientos de odio, hostilidad, extremismo, ni invitan a la violencia o al derramamiento de sangre. Estas desgracias son fruto de la desviación de las enseñanzas religiosas, del uso político de las religiones y también de las interpretaciones de grupos religiosos que han abusado —en algunas fases de la historia— de la influencia del sentimiento religioso en los corazones de los hombres para llevarlos a realizar algo que no tiene nada que ver con la verdad de la religión, para alcanzar fines políticos y económicos mundanos y miopes. Por esto, nosotros pedimos a todos que cese la instrumentalización de las religiones para incitar al odio, a la violencia, al extremismo o al fanatismo ciego y que se deje de usar el nombre de Dios para justificar actos de homicidio, exilio, terrorismo y opresión. Lo pedimos por nuestra fe común en Dios, que no ha creado a los hombres para que sean torturados o humillados en su vida y durante su existencia. En efecto, Dios, el Omnipotente, no necesita ser defendido por nadie y no desea que su nombre sea usado para aterrorizar a la gente.

Este Documento, siguiendo los Documentos Internacionales precedentes que han destacado la importancia del rol de las religiones en la construcción de la paz mundial, declara lo siguiente:

- La fuerte convicción de que las enseñanzas verdaderas de las religiones invitan a permanecer anclados en los valores de la paz; a sostener los valores del conocimiento recíproco, de la fraternidad humana y de la convivencia común; a restablecer la sabiduría, la justicia y la caridad y a despertar el sentido de la religiosidad entre los jóvenes, para defender a las nuevas generaciones del dominio del pensamiento materialista, del peligro de las políticas de la codicia de la ganancia insaciable y de la indiferencia, basadas en la ley de la fuerza y no en la fuerza de la ley.

- La libertad es un derecho de toda persona: todos disfrutan de la libertad de credo, de pensamiento, de expresión y de acción. El pluralismo y la diversidad de religión, color, sexo, raza y lengua son expresión de una sabia voluntad divina, con la que Dios creó a los seres humanos. Esta Sabiduría Divina es la fuente de la que proviene el derecho a la libertad de credo y a la libertad de ser diferente. Por esto se condena el hecho de que se obligue a la gente a adherir a una religión o cultura determinada, como también de que se imponga un estilo de civilización que los demás no aceptan.

- La justicia basada en la misericordia es el camino para lograr una vida digna a la que todo ser humano tiene derecho.

- El diálogo, la comprensión, la difusión de la cultura de la tolerancia, de la aceptación del otro y de la convivencia entre los seres humanos contribuirían notablemente a que se reduzcan muchos problemas económicos, sociales, políticos y ambientales que asedian a gran parte del género humano.

- El diálogo entre los creyentes significa encontrarse en el enorme espacio de los valores espirituales, humanos y sociales comunes, e invertirlo en la difusión de las virtudes morales más altas, pedidas por las religiones; significa también evitar las discusiones inútiles.

- La protección de lugares de culto —templos, iglesias y mezquitas— es un deber garantizado por las religiones, los valores humanos, las leyes y las convenciones internacionales. Cualquier intento de atacar los lugares de culto o amenazarlos con atentados, explosiones o demoliciones es una desviación de las enseñanzas de las religiones, como también una clara violación del derecho internacional.

- El terrorismo execrable que amenaza la seguridad de las personas, tanto en Oriente como en Occidente, tanto en el Norte como en el Sur, propagando el pánico, el terror y el pesimismo no es a causa de la religión —aun cuando los terroristas la utilizan—, sino de las interpretaciones equivocadas de los textos religiosos, políticas de hambre, pobreza, injusticia, opresión, arrogancia; por esto es necesario interrumpir el apoyo a los movimientos terroristas a través del suministro de dinero, armas, planes o justificaciones y también la cobertura de los medios, y considerar esto como crímenes internacionales que amenazan la seguridad y la paz mundiales. Tal terrorismo debe ser condenado en todas sus formas y manifestaciones.

- El concepto de ciudadanía se basa en la igualdad de derechos y deberes bajo cuya protección todos disfrutan de la justicia. Por esta razón, es necesario comprometernos para establecer en nuestra sociedad el concepto de plena ciudadanía y renunciar al uso discriminatorio de la palabra

minorías, que trae consigo las semillas de sentirse aislado e inferior; prepara el terreno para la hostilidad y la discordia y quita los logros y los derechos religiosos y civiles de algunos ciudadanos al discriminarlos.

- La relación entre Occidente y Oriente es una necesidad mutua indiscutible, que no puede ser sustituida ni descuidada, de modo que ambos puedan enriquecerse mutuamente a través del intercambio y el diálogo de las culturas. El Occidente podría encontrar en la civilización del Oriente los remedios para algunas de sus enfermedades espirituales y religiosas causadas por la dominación del materialismo. Y el Oriente podría encontrar en la civilización del Occidente tantos elementos que pueden ayudarlo a salvarse de la debilidad, la división, el conflicto y el declive científico, técnico y cultural. Es importante prestar atención a las diferencias religiosas, culturales e históricas que son un componente esencial en la formación de la personalidad, la cultura y la civilización oriental; y es importante consolidar los derechos humanos generales y comunes, para ayudar a garantizar una vida digna para todos los hombres en Oriente y en Occidente, evitando el uso de políticas de doble medida.

- Es una necesidad indispensable reconocer el derecho de las mujeres a la educación, al trabajo y al ejercicio de sus derechos políticos. Además, se debe trabajar para liberarla de presiones históricas y sociales contrarias a los principios de la propia fe y dignidad. También es necesario protegerla de la explotación sexual y tratarla como una mercancía o un medio de placer o ganancia económica. Por esta razón, deben detenerse todas las prácticas inhumanas y las costumbres vulgares que humillan la dignidad de las mujeres y trabajar para cambiar las leyes que impiden a las mujeres disfrutar plenamente de sus derechos.

- La protección de los derechos fundamentales de los niños a crecer en un entorno familiar, a la alimentación, a la educación y al cuidado es un deber de la familia y de la sociedad. Estos derechos deben garantizarse y protegerse para que no falten ni se nieguen a ningún niño en ninguna parte del mundo. Debe ser condenada cualquier práctica que viole la dignidad de los niños o sus derechos. También es importante estar alerta contra los peligros a los que están expuestos —especialmente en el ámbito digital—, y considerar como delito el tráfico de su inocencia y cualquier violación de su infancia.

- La protección de los derechos de los ancianos, de los débiles, los discapacitados y los oprimidos es una necesidad religiosa y social que debe garantizarse y protegerse a través de legislaciones rigurosas y la aplicación de las convenciones internacionales al respecto.

Con este fin, la Iglesia Católica y al-Azhar, a través de la cooperación conjunta, anuncian y prometen llevar este Documento a las Autoridades, a los líderes influyentes, a los hombres de religión de todo el mundo, a las organizaciones regionales e internacionales competentes, a las organizaciones de la sociedad civil, a las instituciones religiosas y a los exponentes del pensamiento; y participar en la difusión de los principios de esta Declaración a todos los niveles regionales e internacionales, instándolos a convertirlos en políticas, decisiones, textos legislativos, planes de estudio y materiales de comunicación.

Al-Azhar y la Iglesia Católica piden que este Documento sea objeto de investigación y reflexión en todas las escuelas, universidades e institutos de educación y formación, para que se ayude a crear nuevas generaciones que traigan el bien y la paz, y defiendan en todas partes los derechos de los oprimidos y de los últimos.

En conclusión, deseamos que:

esta Declaración sea una invitación a la reconciliación y a la fraternidad entre todos los creyentes, incluso entre creyentes y no creyentes, y entre todas las personas de buena voluntad;

sea un llamamiento a toda conciencia viva que repudia la violencia aberrante y el extremismo ciego; llamamiento a quien ama los valores de la tolerancia y la fraternidad, promovidos y alentados por las religiones;

sea un testimonio de la grandeza de la fe en Dios que une los corazones divididos y eleva el espíritu humano;

sea un símbolo del abrazo entre Oriente y Occidente, entre el Norte y el Sur y entre todos los que creen que Dios nos ha creado para conocernos, para cooperar entre nosotros y para vivir como hermanos que se aman.

Esto es lo que esperamos e intentamos realizar para alcanzar una paz universal que disfruten todas las personas en esta vida.

Abu Dabi, 4 de febrero de 2019

Su Santidad

Papa Francisco

Gran Imán de Al-Azhar

Ahmad Al-Tayyeb

SANTA MISA

HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO

Zayed Sports City, Abu Dabi

Martes, 5 de febrero de 2019

Bienaventurados: es la palabra con la que Jesús comienza su predicación en el Evangelio de Mateo. Y es el estribillo que él repite hoy, casi como queriendo fijar en nuestro corazón, ante todo, un mensaje fundamental: si estás con Jesús; si amas escuchar su palabra como los discípulos de entonces; si buscas vivirla cada día, eres bienaventurado. No serás bienaventurado, sino que eres bienaventurado: esa es la primera realidad de la vida cristiana. No consiste en un elenco de prescripciones exteriores para cumplir o en un complejo conjunto de doctrinas que hay que conocer. Ante todo, no es esto; es sentirse, en Jesús, hijos amados del Padre. Es vivir la alegría de esta bienaventuranza, es entender la vida como una historia de amor, la historia del amor fiel de Dios que nunca nos abandona y quiere vivir siempre en comunión con nosotros. Este es el motivo de nuestra alegría, de una alegría que ninguna persona en el mundo y ninguna circunstancia de la vida nos puede quitar. Es una alegría que da paz incluso en el dolor, que ya desde ahora nos hace pregustar esa felicidad que nos aguarda para siempre. Queridos hermanos y hermanas, en la alegría de encontraros, esta es la palabra que he venido a deciros: bienaventurados.

Ahora bien, Jesús llama bienaventurados a sus discípulos, sin embargo, llaman la atención los motivos de las diversas bienaventuranzas. En ellas vemos una transformación total en el modo de pensar habitual, que considera bienaventurados a los ricos, los poderosos, los que tienen éxito y son aclamados por las multitudes. Para Jesús, en cambio, son bienaventurados los pobres, los mansos, los que se mantienen justos aun corriendo el riesgo de ser ridiculizados, los perseguidos. ¿Quién tiene razón, Jesús o el mundo? Para entenderlo, miremos cómo vivió Jesús: pobre de cosas y rico de amor, devolvió la salud a muchas vidas, pero no se ahorró la suya. Vino para servir y no para ser servido; nos enseñó que no es grande quien tiene, sino quien da. Fue justo y dócil, no opuso resistencia y se dejó condenar injustamente. De este modo, Jesús trajo al mundo el amor de Dios. Solo así derrotó a la muerte, al pecado, al miedo y a la misma mundanidad, solo con la fuerza del amor divino. Todos juntos, pidamos hoy en este lugar, la gracia de redescubrir la belleza de seguir a Jesús, de imitarlo, de no buscar más que a él y a su amor humil-

de. Porque el sentido de la vida en la tierra está aquí, en la comunión con él y en el amor por los otros. ¿Creéis esto?

He venido también a daros las gracias por el modo como vivís el Evangelio que hemos escuchado. Se dice que entre el Evangelio escrito y el que se vive existe la misma diferencia que entre la música escrita y la interpretada. Vosotros aquí conocéis la melodía del Evangelio y vivís el entusiasmo de su ritmo. Sois un coro compuesto por una variedad de naciones, lenguas y ritos; una diversidad que el Espíritu Santo ama y quiere armonizar cada vez más, para hacer una sinfonía. Esta alegre sinfonía de la fe es un testimonio que dais a todos y que construye la Iglesia. Me ha impactado lo que Mons. Hinder dijo una vez, que no solo él se siente vuestro Pastor, sino que vosotros, con vuestro ejemplo, sois a menudo pastores para él. ¡Gracias por esto!

Ahora bien, vivir como bienaventurados y seguir el camino de Jesús no significa estar siempre contentos. Quien está afligido, quien sufre injusticias, quien se entrega para ser artífice de la paz sabe lo que significa sufrir. Ciertamente, para vosotros no es fácil vivir lejos de casa y quizá sentir la ausencia de las personas más queridas y la incertidumbre por el futuro. Pero el Señor es fiel y no abandona a los suyos. Nos puede ayudar un episodio de la vida de san Antonio abad, el gran fundador del monacato en el desierto. Él había dejado todo por el Señor y se encontraba en el desierto. Allí, durante un largo tiempo, sufrió una dura lucha espiritual que no le daba tregua, asaltado por dudas y oscuridades, tentado incluso de ceder a la nostalgia y a las cosas de la vida pasada. Después de tanto tormento, el Señor lo consoló y san Antonio le preguntó: «¿Dónde estabas? ¿Por qué no apareciste antes para detener los sufrimientos? ¿Dónde estabas!». Entonces percibió con claridad la respuesta de Jesús: «Antonio, yo estaba aquí» (S. Atanasio, Vida de Antonio, 10). El Señor está cerca. Frente a una prueba o a un período difícil, podemos pensar que estamos solos, incluso después de estar tanto tiempo con el Señor. Pero en esos momentos, aun si no interviene rápidamente, él camina a nuestro lado y, si seguimos adelante, abrirá una senda nueva. Porque el Señor es especialista en hacer nuevas las cosas, y sabe abrir caminos en el desierto (cf. Is 43,19).

Queridos hermanos y hermanas: Quisiera deciros también que para vivir las Bienaventuranzas no se necesitan gestos espectaculares. Miremos a Jesús: no dejó nada escrito, no construyó nada imponente. Y cuando nos dijo cómo hemos de vivir no nos ha pedido que levantemos grandes obras o que nos destaquemos realizando hazañas extraordinarias. Nos ha pedido que llevemos a cabo una sola obra de arte, al alcance de todos: la de nuestra vida. Las Bienaventuranzas son una ruta de vida: no nos exigen acciones sobrehumanas, sino que imitemos a Jesús cada día. Invitan a tener limpio el corazón, a practicar la mansedumbre y la justicia a pesar de todo, a ser misericordiosos con todos, a vivir la aflicción unidos a Dios. Es la santidad de la vida cotidiana, que no tiene necesidad de milagros ni de signos extraordinarios. Las Bienaventuranzas

no son para súper-hombres, sino para quien afronta los desafíos y las pruebas de cada día. Quien las vive al modo de Jesús purifica el mundo. Es como un árbol que, aun en la tierra árida, absorbe cada día el aire contaminado y devuelve oxígeno. Os deseo que estéis así, arraigados en Cristo, en Jesús y dispuestos a hacer el bien a todo el que está cerca de vosotros. Que vuestras comunidades sean oasis de paz.

Por último, quisiera detenerme brevemente en dos Bienaventuranzas. La primera: «Bienaventurados los mansos» (Mt 5,4). No es bienaventurado quien agrede o somete, sino quien tiene la actitud de Jesús que nos ha salvado: manso, incluso ante sus acusadores. Me gusta citar a san Francisco, cuando da instrucciones a sus hermanos sobre el modo como han de presentarse ante los sarracenos y los no cristianos. Escribe: «No entablen litigios ni contiendas, sino que estén sometidos a toda humana criatura por Dios y confiesen que son cristianos» (Regla no bulada, XVI). No entablen litigios ni contiendas —y esto vale también para los sacerdotes— ni litigios ni contiendas: en ese tiempo, mientras tantos marchaban revestidos de pesadas armaduras, san Francisco recordó que el cristiano va armado solo de su fe humilde y su amor concreto. Es importante la mansedumbre: si vivimos en el mundo al modo de Dios, nos convertiremos en canales de su presencia; de lo contrario, no daremos frutos.

La segunda Bienaventuranza: «Bienaventurados los que trabajan por la paz» (v. 9). El cristiano promueve la paz, comenzando por la comunidad en la que vive. En el libro del Apocalipsis, hay una comunidad a la que Jesús se dirige, la de Filadelfia, que creo se parece a la vuestra. Es una Iglesia a la que el Señor, a diferencia de casi todas las demás, no le reprocha nada. En efecto, ella ha conservado la palabra de Jesús, sin renegar de su nombre, y ha perseverado, es decir que, a pesar de las dificultades, ha seguido adelante. Y hay un aspecto importante: el nombre Filadelfia significa amor entre hermanos. El amor fraterno. Una Iglesia que persevera en la palabra de Jesús y en el amor fraterno es agradable a Dios y da fruto. Pido para vosotros la gracia de conservar la paz, la unidad, de haceros cargo los unos de los otros, con esa hermosa fraternidad que hace que no haya cristianos de primera y de segunda clase.

Jesús, que os llama bienaventurados, os da la gracia de seguir siempre adelante sin desanimaros, creciendo en el amor mutuo y en el amor a todos (cf. 1 Ts 3,12).

SALUDO DEL SANTO PADRE
AL FINAL DE LA SANTA MISA

Antes de concluir esta celebración, que me ha dado mucha alegría, quisiera extender mi saludo cordial a todos los que habéis participado: fieles caldeos, coptos, greco-católicos, greco-melquitas, latinos, maronitas, sirio-católicos, siro-malabares, siro-malankares.

Agradezco sinceramente a Monseñor Hinder la preparación de esta visita y todo su trabajo pastoral. Un “gracias” sentido a los patriarcas, a los arzobispos mayores y a los otros obispos presentes, a los sacerdotes, a los consagrados y a tantos laicos comprometidos con generosidad y espíritu de servicio en las comunidades y con los más pobres.

Saludo y doy las gracias a “eyal Zayid fi dar Zayid / los hijos de Zayid en la casa de Zayid”.

Que Nuestra Madre María Santísima os mantenga en el amor por la Iglesia y en el testimonio gozoso del Evangelio. Por favor, no os olvidéis de rezar mí.

ENCUENTRO "LA PROTECCIÓN DE LOS MENORES EN LA IGLESIA" [VATICANO, 21-24 DE FEBRERO DE 2019]

DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO AL FINAL DE LA CONCELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

Sala Regia

Domingo, 24 de febrero de 2019

Queridos hermanos y hermanas:

En la acción de gracias al Señor, que nos ha acompañado en estos días, quisiera agradeceros también a vosotros por el espíritu eclesial y el compromiso concreto que habéis demostrado con tanta generosidad.

Nuestro trabajo nos ha llevado a reconocer, una vez más, que la gravedad de la plaga de los abusos sexuales a menores es por desgracia un fenómeno históricamente difuso en todas las culturas y sociedades. Solo de manera relativamente reciente ha sido objeto de estudios sistemáticos, gracias a un cambio de sensibilidad de la opinión pública sobre un problema que antes

se consideraba un tabú, es decir, que todos sabían de su existencia, pero del que nadie hablaba. Esto también me trae a la mente la cruel práctica religiosa, difundida en el pasado en algunas culturas, de ofrecer seres humanos —frecuentemente niños— como sacrificio en los ritos paganos. Sin embargo, todavía en la actualidad las estadísticas disponibles sobre los abusos sexuales a menores, publicadas por varias organizaciones y organismos nacionales e internacionales (Oms, Unicef, Interpol, Europol y otros), no muestran la verdadera entidad del fenómeno, con frecuencia subestimado, principalmente porque muchos casos de abusos sexuales a menores no son denunciados,[1] en particular aquellos numerosísimos que se cometen en el ámbito familiar.

De hecho, muy raramente las víctimas confían y buscan ayuda.[2] Detrás de esta reticencia puede estar la vergüenza, la confusión, el miedo a la venganza, los sentimientos de culpa, la desconfianza en las instituciones, los condicionamientos culturales y sociales, pero también la desinformación sobre los servicios y las estructuras que pueden ayudar. Desgraciadamente, la angustia lleva a la amargura, incluso al suicidio, o a veces a vengarse haciendo lo mismo. Lo único cierto es que millones de niños del mundo son víctimas de la explotación y de abusos sexuales.

Aquí sería importante presentar los datos generales —en mi opinión siempre parciales— a escala mundial,[3] después europeo, asiático, americano, africano y de Oceanía, para dar un cuadro de la gravedad y de la profundidad de esta plaga en nuestras sociedades.[4] Para evitar discusiones inútiles, quisiera evidenciar antes de nada que la mención de algunos países tiene el único objetivo de citar datos estadísticos aparecidos en los informes mencionados.

La primera verdad que emerge de los datos disponibles es que quien comete los abusos, o sea las violencias (físicas, sexuales o emotivas) son sobre todo los padres, los parientes, los maridos de las mujeres niñas, los entrenadores y los educadores. Además, según los datos de UNICEF de 2017 referidos a 28 países del mundo, 9 de cada 10 muchachas, que han tenido relaciones sexuales forzadas, declaran haber sido víctimas de una persona conocida o cercana a la familia.

Según los datos oficiales del gobierno americano, en los Estados Unidos más de 700.000 niños son víctimas cada año de violencia o maltrato, según el International Center For Missing and Exploited Children (ICMEC), uno de cada diez niños sufre abusos sexuales. En Europa, 18 millones de niños son víctimas de abusos sexuales.[5]

Si nos fijamos por ejemplo en Italia, el informe del “Telefono Azzurro” de 2016 evidencia que el 68,9% de los abusos sucede dentro del ámbito doméstico del menor.[6]

Teatro de la violencia no es solo el ambiente doméstico, sino también el barrio, la escuela, el deporte[7] y también, por desgracia, el eclesial.

De los estudios efectuados en los últimos años sobre el fenómeno de los abusos sexuales a menores emerge que el desarrollo de la web y de los medios de comunicación ha contribuido a un crecimiento notable de los casos de abuso y violencia perpetradosonline. La difusión de la

pornografía se está esparciendo rápidamente en el mundo a través de la Red. La plaga de la pornografía ha alcanzado enormes dimensiones, con efectos funestos sobre la psique y las relaciones entre el hombre y la mujer, y entre ellos y los niños. Es un fenómeno en continuo crecimiento. Una parte muy importante de la producción pornográfica tiene tristemente por objeto a los menores, que así son gravemente heridos en su dignidad. Los estudios en este campo documentan -es triste- que esto sucede con modalidades cada vez más horribles y violentas; se llega al extremo de que los actos de abuso son encargados y efectuados en directo a través de la Red.[8]

Recuerdo aquí el Congreso internacional celebrado en Roma sobre la dignidad del niño en la era digital; así como el primer Fórum de la Alianza interreligiosa para Comunidades más seguras sobre el mismo tema y que tuvo lugar el pasado mes de noviembre en Abu Dhabi.

Otra plaga es el turismo sexual: según los datos de 2017 de la Organización Mundial del Turismo, cada año en el mundo tres millones de personas emprenden un viaje para tener relaciones sexuales con un menor.[9] Es significativo el hecho de que los autores de tales crímenes, en la mayor parte de los casos, no reconocen que están cometiendo un delito.

Estamos, por tanto, ante un problema universal y transversal que desgraciadamente se verifica en casi todas partes. Debemos ser claros: la universalidad de esta plaga, a la vez que confirma su gravedad en nuestras sociedades,[10] no disminuye su monstruosidad dentro de la Iglesia.

La inhumanidad del fenómeno a escala mundial es todavía más grave y más escandalosa en la Iglesia, porque contrasta con su autoridad moral y su credibilidad ética. El consagrado, elegido por Dios para guiar las almas a la salvación, se deja subyugar por su fragilidad humana, o por su enfermedad, convirtiéndose en instrumento de satanás. En los abusos, nosotros vemos la mano del mal que no perdona ni siquiera la inocencia de los niños. No hay explicaciones suficientes para estos abusos en contra de los niños. Humildemente y con valor debemos reconocer que estamos delante del misterio del mal, que se ensaña contra los más débiles porque son imagen de Jesús. Por eso ha crecido actualmente en la Iglesia la conciencia de que se debe no solo intentar limitar los gravísimos abusos con medidas disciplinares y procesos civiles y canónicos, sino también afrontar con decisión el fenómeno tanto dentro como fuera de la Iglesia. La Iglesia se siente llamada a combatir este mal que toca el núcleo de su misión: anunciar el Evangelio a los pequeños y protegerlos de los lobos voraces.

Quisiera reafirmar con claridad: si en la Iglesia se descubre incluso un solo caso de abuso —que representa ya en sí mismo una monstruosidad—, ese caso será afrontado con la mayor seriedad. Hermanos y hermanas, en la justificada rabia de la gente, la Iglesia ve el reflejo de la ira de Dios, traicionado y abofeteado por estos consagrados deshonestos. El eco de este grito silencioso de los pequeños, que en vez de encontrar en ellos paternidad y guías espirituales han encontrado a sus verdugos, hará temblar los corazones anestesiados por la hipocresía y por el poder. Nosotros tenemos el deber de escuchar atentamente este sofocado grito silencioso.

No se puede, por tanto, comprender el fenómeno de los abusos sexuales a menores sin tomar en consideración el poder, en cuanto estos abusos son siempre la consecuencia del abuso de poder, aprovechando una posición de inferioridad del indefenso abusado que permite la manipulación de su conciencia y de su fragilidad psicológica y física. El abuso de poder está presente en otras formas de abuso de las que son víctimas casi 85 millones de niños, olvidados por todos: los niños soldado, los menores prostituidos, los niños malnutridos, los niños secuestrados y frecuentemente víctimas del monstruoso comercio de órganos humanos, o también transformados en esclavos, los niños víctimas de la guerra, los niños refugiados, los niños abortados y así sucesivamente.

Ante tanta crueldad, ante todo este sacrificio idolátrico de niños al dios del poder, del dinero, del orgullo, de la soberbia, no bastan meras explicaciones empíricas; estas no son capaces de hacernos comprender la amplitud y la profundidad del drama. Una vez más, la hermenéutica positivista demuestra su proprio límite. Nos da una explicación verdadera que nos ayudará a tomar las medidas necesarias, pero no es capaz de darnos un significado. Y hoy necesitamos tanto explicaciones como significados. Las explicaciones nos ayudarán mucho en el ámbito operativo, pero nos dejan a mitad de camino.

¿Cuál es, por tanto, el "significado" existencial de este fenómeno criminal? Teniendo en cuenta su amplitud y profundidad humana, hoy no puede ser otro que la manifestación del espíritu del mal. Si no tenemos presente esta dimensión estaremos lejos de la verdad y sin verdaderas soluciones.

Hermanos y hermanas, hoy estamos delante de una manifestación del mal, descarada, agresiva y destructiva. Detrás y dentro de esto está el espíritu del mal que en su orgullo y en su soberbia se siente el señor del mundo[11] y piensa que ha vencido. Esto quisiera decíroslo con la autoridad de hermano y de padre, ciertamente pequeño y pecador, pero que es el pastor de la Iglesia que preside en la caridad: en estos casos dolorosos veo la mano del mal que no perdona ni siquiera la inocencia de los pequeños. Y esto me lleva a pensar en el ejemplo de Herodes que, empujado por el miedo a perder su poder, ordenó masacrar a todos los niños de Belén.[12] Detrás de esto está satanás.

Y de la misma manera que debemos tomar todas las medidas prácticas que nos ofrece el sentido común, las ciencias y la sociedad, no debemos perder de vista esta realidad y tomar las medidas espirituales que el mismo Señor nos enseña: humillación, acto de contrición, oración, penitencia. Esta es la única manera para vencer el espíritu del mal. Así lo venció Jesús.[13]

Así pues, el objetivo de la Iglesia será escuchar, tutelar, proteger y cuidar a los menores abusados, explotados y olvidados, allí donde se encuentren. La Iglesia, para lograr dicho objetivo, tiene que estar por encima de todas las polémicas ideológicas y las políticas periodísticas que a menudo instrumentalizan, por intereses varios, los mismos dramas vividos por los pequeños.

Por lo tanto, ha llegado la hora de colaborar juntos para erradicar dicha brutalidad del cuerpo de nuestra humanidad, adoptando todas las medidas necesarias ya en vigor a nivel internacional y a nivel eclesial. Ha llegado la hora de encontrar el justo equilibrio entre todos los valores en juego y de dar directrices uniformes para la Iglesia, evitando los dos extremos de un justicialismo, provocado por el sentido de culpa por los errores pasados y de la presión del mundo mediático, y de una autodefensa que no afronta las causas y las consecuencias de estos graves delitos.

En este contexto, deseo mencionar las *"Best Practices*" formuladas, bajo la dirección de la Organización Mundial de la Salud,[14]por un grupo de diez agencias internacionales que ha desarrollado y aprobado un paquete de medidas llamado *INSPIRE, es decir,siete estrategias para erradicar la violencia contra los menores.[15]*

Sirviéndose de estas directrices, la Iglesia, en su itinerario legislativo, gracias también al trabajo desarrollado en los últimos años por la Comisión Pontificia para la Protección de los Menores y a la aportación de este encuentro, se centrará en las siguientes dimensiones:

1. La protección de los menores: el objetivo principal de cualquier medida es el de proteger a los menores e impedir que sean víctimas de cualquier abuso psicológico y físico. Por lo tanto, es necesario cambiar la mentalidad para combatir la actitud defensiva-reaccionaria de salvaguardar la Institución, en beneficio de una búsqueda sincera y decisiva del bien de la comunidad, dando prioridad a las víctimas de los abusos en todos los sentidos. Ante nuestros ojos siempre deben estar presentes los rostros inocentes de los pequeños, recordando las palabras del Maestro: «Al que escandalice a uno de estos pequeños que creen en mí, más le valdría que le colgasen una piedra de molino al cuello y lo arrojasen al fondo del mar. ¡Ay del mundo por los escándalos! Es inevitable que sucedan escándalos, ¡pero ay del hombre por el que viene el escándalo!» *(Mt 18,6-7).*

2. Seriedad impecable: deseo reiterar ahora que «la Iglesia no se cansará de hacer todo lo necesario para llevar ante la justicia acualquiera que haya cometido tales crímenes. La Iglesia nunca intentará encubrir o subestimar ningún caso» *(Discurso a la Curia Romana, 21 diciembre 2018).* Tiene la convicción de que «los pecados y crímenes de las personas consagradas adquieren un tinte todavía más oscuro de infidelidad, de vergüenza, y deforman el rostro de la Iglesia socavando su credibilidad. En efecto, también la Iglesia, junto con sus hijos fieles, es víctima de estas infidelidades y de estos verdaderos y propios *delitos de malversación*» (ibíd.).

3*. Una verdadera purificación*: a pesar de las medidas adoptadas y los progresos realizados en materia de prevención de los abusos, se necesita imponer un renovado y perenne empeño hacia la santidad en los pastores, cuya configuración con Cristo Buen Pastor es un derecho del pueblo de Dios. Se reitera entonces «su firme voluntad de continuar, con toda su fuerza, en el camino de la purificación. La Iglesia se cuestionará […] cómo proteger a los niños; cómo evitar tales desventuras, cómo tratar y reintegrar a las víctimas; cómo fortalecer la formación en los seminarios. Se buscará transformar los errores cometidos en oportunidades para erradicar este flagelo

Febrero 2019 ok_enero 1ª parte 08.qxd 24/04/2019 12:19 Página 102

no solo del cuerpo de la Iglesia sino también de la sociedad» (ibíd.). El santo temor de Dios nos lleva a acusarnos a nosotros mismos —como personas y como institución— y a reparar nuestras faltas. Acusarnos a nosotros mismos: es un inicio sapiencial, unido al santo temor de Dios. Aprender a acusarse a sí mismo, como personas, como instituciones, como sociedad. En realidad, no debemos caer en la trampa de acusar a los otros, que es un paso hacia la excusa que nos separa de la realidad.

4. La formación: es decir, la exigencia de la selección y de la formación de los candidatos al sacerdocio con criterios no solo negativos, preocupados principalmente por excluir a las personas problemáticas, sino también positivos para ofrecer un camino de formación equilibrado a los candidatos idóneos, orientado a la santidad y en el que se contemple la virtud de la castidad. San Pablo VI escribía en la encíclica *Sacerdotalis caelibatus*: «Una vida tan total y delicadamente comprometida interna y externamente, como es la del sacerdocio célibe, excluye, de hecho, a los sujetos de insuficiente equilibrio psicofísico y moral, y no se debe pretender que la gracia supla en esto a la naturaleza» (n. 64).

5. *Reforzar y verificar las directrices de las Conferencias Episcopales*: es decir, reafirmar la exigencia de la unidad de los obispos en la aplicación de parámetros que tengan valor de normas y no solo de orientación. Normas, no solo orientaciones. Ningún abuso debe ser jamás encubierto ni infravalorado (como ha sido costumbre en el pasado), porque el encubrimiento de los abusos favorece que se extienda el mal y añade un nivel adicional de escándalo. De modo particular, desarrollar un nuevo y eficaz planteamiento para la prevención en todas las instituciones y ambientes de actividad eclesial.

6. *Acompañar a las personas abusadas*: El mal que vivieron deja en ellos heridas indelebles que se manifiestan en rencor y tendencia a la autodestrucción. Por lo tanto, la Iglesia tiene el deber de ofrecerles todo el apoyo necesario, valiéndose de expertos en esta materia. Escuchar, dejadme decir: “perder tiempo” en escuchar. La escucha sana al herido, y nos sana también a nosotros mismos del egoísmo, de la distancia, del “no me corresponde”, de la actitud del sacerdote y del levita de la parábola del Buen Samaritano.

7*. El mundo digital*: la protección de los menores debe tener en cuenta las nuevas formas de abuso sexual y de abusos de todo tipo que los amenazan en los ambientes en donde viven y a través de los nuevos instrumentos que usan. Los seminaristas, sacerdotes, religiosos, religiosas, agentes pastorales; todos deben tomar conciencia de que el mundo digital y el uso de sus instrumentos incide a menudo más profundamente de lo que se piensa. Se necesita aquí animar a los países y a las autoridades a aplicar todas las medidas necesarias para limitar los sitios de internet que amenazan la dignidad del hombre, de la mujer y de manera particular a los menores. Hermanos y hermanas: el delito no goza del derecho a la libertad. Es necesario oponernos absolutamente, con la mayor decisión, a estas abominaciones, vigilar y luchar para que el crecimiento de los pequeños no se turbe o se altere por su acceso incontrolado a la pornografía, que dejará profundos signos negativos en su mente y en su alma. Es necesario comprometernos para

que los chicos y las chicas, de modo particular los seminaristas y el clero, no sean esclavos de dependencias basadas en la explotación y el abuso criminal de los inocentes y de sus imágenes, y en el desprecio de la dignidad de la mujer y de la persona humana. Se evidencian aquí las nuevas normas "sobre los delitos más graves" aprobadas por el papa Benedicto XVI en el año 2010, donde fueron añadidos como nuevos casos de delitos «la adquisición, la retención o divulgación» realizada por un clérigo «en cualquier forma y con cualquier tipo de medio, de imágenes pornográficas de menores». Entonces se hablaba de «menores de edad inferior a 14 años», ahora pensamos elevar este límite de edad para extender la protección de los menores e insistir en la gravedad de estos hechos.

8. *El turismo sexual:* la conducta, la mirada, la actitud de los discípulos y de los servidores de Jesús han de saber reconocer la imagen de Dios en cada criatura humana, comenzando por los más inocentes. Solo aprovechando este respeto radical por la dignidad del otro podemos defenderlo del poder dominante de la violencia, la explotación, el abuso y la corrupción, y servirlo de manera creíble en su crecimiento integral, humano y espiritual, en el encuentro con los demás y con Dios. Para combatir el turismo sexual se necesita la acción represiva judicial, pero también el apoyo y proyectos de reinserción de las víctimas de dicho fenómeno criminal. Las comunidades eclesiales están llamadas a reforzar la atención pastoral a las personas explotadas por el turismo sexual. Entre estas, las más vulnerables y necesitadas de una ayuda especial son ciertamente las mujeres, los menores y los niños; estos últimos, necesitan todavía de una protección y de una atención especial. Las autoridades gubernamentales deben dar prioridad y actuar con urgencia para combatir el tráfico y la explotación económica de los niños. Para este fin, es importante coordinar los esfuerzos en todos los niveles de la sociedad y trabajar estrechamente con las organizaciones internacionales para lograr un marco legal que proteja a los niños de la explotación sexual en el turismo y permita perseguir legalmente a los delincuentes.[16]

Permitidme ahora un agradecimiento de corazón a todos los sacerdotes y a los consagrados que sirven al Señor con fidelidad y totalmente, y que se sienten deshonrados y desacreditados por la conducta vergonzosa de algunos de sus hermanos. Todos —Iglesia, consagrados, Pueblo de Dios y hasta Dios mismo— sufrimos las consecuencias de su infidelidad. Agradezco, en nombre de toda la Iglesia, a la gran mayoría de sacerdotes que no solo son fieles a su celibato, sino que se gastan en un ministerio que es hoy más difícil por los escándalos de unos pocos —pero siempre demasiados— hermanos suyos. Y gracias también a los laicos que conocen bien a sus buenos pastores y siguen rezando por ellos y sosteniéndolos.

Finalmente, quisiera destacar la importancia de transformar este mal en oportunidad de purificación. Miremos a Edith Stein - santa Teresa Benedicta de la Cruz, con la certeza de que «en la noche más oscura surgen los más grandes profetas y los santos. Sin embargo, la corriente vivificante de la vida mística permanece invisible. Seguramente, los acontecimientos decisivos de la historia del mundo fueron esencialmente influenciados por almas sobre las cuales nada dicen los libros de historia. Y cuáles sean las almas a las que hemos de agradecer los acontecimientos deci-

sivos de nuestra vida personal, es algo que solo sabremos el día en que todo lo oculto será revelado». El santo Pueblo fiel de Dios, en su silencio cotidiano, de muchas formas y maneras continúa haciendo visible y afirmando con "obstinada" esperanza que el Señor no abandona, que sostiene la entrega constante y, en tantas situaciones, dolorosa de sus hijos. El santo y paciente Pueblo fiel de Dios, sostenido y vivificado por el Espíritu Santo, es el rostro mejor de la Iglesia profética que en su entrega cotidiana sabe poner en el centro a su Señor. Será justamente este santo Pueblo de Dios el que nos libre de la plaga del clericalismo, que es el terreno fértil para todas estas abominaciones.

El resultado mejor y la resolución más eficaz que podamos dar a las víctimas, al Pueblo de la santa Madre Iglesia y al mundo entero, es el compromiso por una conversión personal y colectiva, y la humildad de aprender, escuchar, asistir y proteger a los más vulnerables.

Hago un sentido llamamiento a la lucha contra el abuso de menores en todos los ámbitos, tanto en el ámbito sexual como en otros, por parte de todas las autoridades y de todas las personas, porque se trata de crímenes abominables que hay que extirpar de la faz de la tierra: esto lo piden las numerosas víctimas escondidas en las familias y en los diversos ámbitos de nuestra sociedad.

---

[1] Cf. María Isabel Martínez Pérez, *Abusos sexuales en niños y adolescentes*, ed. Criminología y Justicia, 2012: se denuncia solo el 2% de los casos, sobre todo cuando los abusos ocurren en el ámbito familiar. Calcula de un 15 a un 20% de víctimas de pedofilia en nuestra sociedad. Solo el 50% de los niños revela el abuso sufrido y, de esos casos, solo el 15% llega a ser denunciado. Solo el 5% acaba en un proceso.

[2] Una de cada tres víctimas no habla de ello con nadie (Datos 2017 recogidos por la organización sin ánimo de lucro THORN).

[3] *A escala mundial*: en 2017, la OMS ha estimado que hasta mil millones de menores en una edad comprendida entre los 2 y los 17 años han sufrido violencias o negligencias físicas, emotivas o sexuales. Los abusos sexuales (desde las caricias a la violación), según algunas estimaciones de UNICEF en 2014, afectan a más de 120 millones de niñas, entre las que se registra el más alto número de víctimas. En 2017 la misma organización de la ONU ha referido que en 38 países del mundo de bajo o medio rédito, casi 17 millones de mujeres adultas han admitido haber tenido en su infancia una relación sexual forzada.

Europa: en 2013, la OMS ha estimado más de 18 millones de abusos. Según UNICEF, en 28 países europeos, alrededor de 2,5 millones de mujeres jóvenes han declarado haber sufrido abusos sexuales con o sin contacto físico antes de los 15 años (datos difundidos en 2017). Además, 44 millones (el 22,9%) han sido víctimas de violencia física, mientras que 55 millones (29,6%) víctimas de violencia psicológica. Y no solo: en 2017, el Informe INTERPOL sobre la explotación sexual de los menores ha llevado a la identificación de 14.289 víctimas en 54 países europeos. Respecto a *Italia* en 2017, el Cesvi ha estimado que 6 millones de niños han sufrido maltrato. Además, según los datos elaborados por el *Telefono Azzurro*, en el periodo comprendido entre el 1 de enero al 31 de diciembre de 2017, los casos de abuso sexual y pedofilia atendidos por el servicio 114 *Emergenza Infanzia* han sido 98, aproximadamente el 7,5% del total de los casos atendidos por este servicio. El 65% de los menores que pedían ayuda eran víctimas de sexo femenino y más del 40% eran menores de 11 años.

Asia: En *India*, en el decenio 2001-2011, el *Asian Center for Human Rights* ha declarado un total de 48.338 casos de violación de menores, con un aumento del 336%: de los 2.113 casos del 2001, de hecho, se llegó a los 7.112 casos en el 2011.

América: en los *Estados Unidos* los datos oficiales del gobierno declaran que, cada año, más de 700.000 niños son víctimas de violencia o maltrato. Según el International *Center for Missing and Exploited Children* (ICMEC), uno de cada 10 niños sufre abusos sexuales.

África: en Sudáfrica, los resultados de una investigación llevada a cabo en el 2016 por el Centro para la justicia y la prevención de los crímenes de la Universidad de Ciudad del Cabo, ha revelado que un joven sudafricano de cada 3, hombre o mujer, está en situación de riesgo de abusos sexuales antes de haber cumplido los 17 años. Según este estudio, el primero de este género a escala nacional en Sudáfrica, 784.967 jóvenes en edades comprendidas entre los 15 y los 17 años han sufrido abusos sexuales. Las víctimas en este caso son prevalentemente chicos, de sexo masculino. Ni siquiera un tercio ha denunciado la violencia a las autoridades. En otros países africanos los abusos sexuales a menores se insertan en el contexto más amplio de las violencias vinculadas a los conflictos que bañan de sangre el continente y son difícilmente cuantificables. El fenómeno está también estrechamente unido a la práctica de matrimonios precoces difundidos en varias naciones africanas y en otros lugares.

Oceanía: en *Australia*, según los datos difundidos por el Australian Institute of Health and Welfare (AIHW) en febrero de 2018 y que se refieren a los años 2015-2017, 1 de cada 6 mujeres (16%, es decir, 1,5 millones) han declarado haber sufrido abusos físicos y/o sexuales antes de los 15 años, y 1 de cada 9 hombres (11%, es decir 992.000) han declarado haber experimentado este abuso cuando eran muchachos. En el 2015-16, además, aproximadamente 450.000 niños han sido objeto de medidas de protección de la infancia, y 55.600 menores han sido alejados del ámbito doméstico para curar los abusos sufridos y prevenir otros. Finalmente, para no olvidar los riesgos que corren los menores nativos: siempre según el AIHW, en el 2015-2016, los niños indígenas han tenido 7 veces más probabilidad de ser objeto de abusos y de abandono respecto a sus coetáneos

no indígenas *(cf.http://www.pbc2019.org/it/protezione-dei-minori/abuso-dei-minori-a-livello-globale*).

[4] Los datos presentados se refieren a países tomados como muestra por la fiabilidad de las fuentes disponibles. Las investigaciones difundidas por UNICEF sobre 30 países confirman este hecho: un pequeño porcentaje de víctimas afirmó haber pedido ayuda.

[5] *Cf. https://www.repubblica.it/salute/prevenzione/2016/05/12/news/maltrattamenti_sui_minori_tutti_gli_abusi* - 139630223.

[6] Específicamente, el presunto responsable del malestar sufrido por un menor es, en el 73,7% de los casos alguno de los padres (la madre en el 44,2% y el padre en el 29,5%), un pariente en el 3,3%, un amigo en el 3,2%, un conocido en el 3%, un profesor en el 2,5%. Los datos revelan que el porcentaje de un responsable adulto extraño es muy pequeño (2,2%) (cf. ibíd.).

[7] Una investigación inglesa de 2011, realizada por el NSPCC *(National Society for the Prevention of Cruelty to Children),* ha descubierto que el 29% de los sujetos entrevistados declaraba haber sufrido acoso sexual (físico o verbal) en los centros donde practicaba un deporte.

[8] Según los datos de 2017 del IWF (Internet Watch Foundation), cada 7 minutos una página web envía imágenes de niños abusados sexualmente. En el 2017, han sido individuados 78.589 URL que contenían imágenes de abuso sexual concentrados en particular en los Países Bajos, seguidos por los Estados Unidos, Canadá, Francia y Rusia. El 55% de las víctimas tiene menos de 10 años, 1'86% son niñas, el 7% niños, el 5% ambos.

[9] Los destinos más frecuentes son Brasil, República Dominicana, Colombia, así como Tailandia y Camboya. A estos, se han añadido últimamente algunos países de África y del Este europeo. Los primeros países de proveniencia de quienes perpetran los abusos son Francia, Alemania, Reino Unido, China, Japón e Italia. No se debe olvidar tampoco el número creciente de mujeres que viajan a países en vías de desarrollo, buscando sexo por dinero con menores: en total, ellas representan el 10% de los turistas sexuales en el mundo. Además, según un estudio guiado por ECPAT *International (End Child Prostitution in Asian Tourism)* entre el 2015 y el 2016, el 35% de los turistas sexuales pedófilos eran clientes habituales, mientras el 65% eran clientes ocasionales (*cf.https://www.osservatoriodiritti.it/2018/03/27/turismo-sessuale-minorile-nel-mondo-italia-ecpat).*

[10] «Si esta gravísima desgracia ha golpeado algunos ministros consagrados, la pregunta es: ¿Cuánto podría ser profunda en nuestra sociedad y en nuestras familias?» (*Discurso a la Curia Romana, 21 diciembre 2018).*

[11] Cf. R.H. Benson, *The Lord of the World, Dodd, Mead and Company*, Londres 1907.

[12] «Quare times, Herodes, quia audis Regem natum? Non venit ille ut te excludat, sed ut diabolum vincat. Sed tu haec non intelligens turbaris et saevis; et ut perdas umum quem quaeris, per tot infantium mortes efficeris crudelis […] Necas parvulos corpore quia te necat timor in corde» *(S. Quadvultdeus, Sermo 2 de Symbolo: PL 40, 655).*

[13] «Quemadmodum enim ille, effuso in scientiae lignum veneno suo, naturam gusto corruperat, sic et ipse dominicam carnem vorandam presumens, Deitatis in ea virtute, corruptus interitusque sublatus est» Máximo el Confesor, *Centuria* 1, 8-13: PG, 1182-1186.

[14] (CDC: United States Centers for Disease Control and Prevention; CRC: Convention on the Rights of the Child; End Violence Against Children: The Global Partnership; PAHO: Pan American Health Organization; PEPFAR: President's Emergency Program for AIDS Relief; TfG: Together for Girls; UNICEF: United Nations Children's Fund; UNODC: United Nations Office on Drugs and Crime; USAID: United States Agency for International Development; WHO: World Health Organization).

[15] Cada letra de la palabra INSPIRE representa una de las estrategias, y la mayor parte ha demostrado tener efectos preventivos sobre diferentes tipos de violencia, además de beneficios en sectores como la salud mental, la educación y la reducción de la criminalidad. Las siete estrategias son las siguientes: *Implementation and enforcement of laws: actuación y aplicación de las leyes (por ejemplo, prohibir disciplinas violentas y limitar el acceso de alcohol y armas de fuego); Norms and values*: normas y valores para cambiar (por ejemplo, aquellos que toleran el abuso sexual a las chicas o la actitud agresiva entre los chicos); Safe environments: ambientes seguros (por ejemplo, identificar en los barrios los "puntos álgidos" de la violencia y hacer frente las causas locales con una política que resuelva los problemas y otras intervenciones); *Parent and caregiver support:* padres y apoyo del asistente familiar (por ejemplo, proporcionando formación a los padres de los jóvenes, y a los padres recientes); *Income and economic strengthening:* ingresos y fortalecimiento económico (como el micro-crédito y la formación sobre la equidad de género);*Response and support* services: servicios de respuesta y ayuda (por ejemplo, garantizar que los menores expuestos a la violencia puedan acceder a cuidados de emergencia eficaces y recibir una ayuda adecuada psico-social); *Education and life skills*: instrucción y capacitación para la vida (por ejemplo, garantizar que los menores vayan a la escuela y proporcionar las competencias sociales).

[16]Cf. *Documento Final del VI Congreso Mundial sobre la Pastoral del Turismo, 27 julio 2004.*

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA 56 JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

La valentía de arriesgar por la promesa de Dios

Queridos hermanos y hermanas:

Después de haber vivido, el pasado octubre, la vivaz y fructífera experiencia del Sínodo dedicado a los jóvenes, hemos celebrado recientemente la 34ª Jornada Mundial de la Juventud en Panamá. Dos grandes eventos, que han ayudado a que la Iglesia prestase más atención a la voz del Espíritu y también a la vida de los jóvenes, a sus interrogantes, al cansancio que los sobrecarga y a las esperanzas que albergan.

Quisiera retomar lo que compartí con los jóvenes en Panamá, para reflexionar en esta Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones sobre cómo la llamada del Señor nos hace portadores de una promesa y, al mismo tiempo, nos pide la valentía de arriesgarnos con él y por él. Me gustaría considerar brevemente estos dos aspectos, la promesa y el riesgo, contemplando con vosotros la escena evangélica de la llamada de los primeros discípulos en el lago de Galilea (Mc 1,16-20).

Dos parejas de hermanos –Simón y Andrés junto a Santiago y Juan–, están haciendo su trabajo diario como pescadores. En este trabajo arduo aprendieron las leyes de la naturaleza y, a veces, tuvieron que desafiarlas cuando los vientos eran contrarios y las olas sacudían las barcas. En ciertos días, la pesca abundante recompensaba el duro esfuerzo, pero otras veces, el trabajo de toda una noche no era suficiente para llenar las redes y regresaban a la orilla cansados y decepcionados.

Estas son las situaciones ordinarias de la vida, en las que cada uno de nosotros ha de confrontarse con los deseos que lleva en su corazón, se esfuerza en actividades que confía en que sean fructíferas, avanza en el "mar" de muchas posibilidades en busca de la ruta adecuada que pueda satisfacer su sed de felicidad. A veces se obtiene una buena pesca, otras veces, en cambio, hay que armarse de valor para pilotar una barca golpeada por las olas, o hay que lidiar con la frustración de verse con las redes vacías.

Como en la historia de toda llamada, también en este caso se produce un encuentro. Jesús camina, ve a esos pescadores y se acerca... Así sucedió con la persona con la que elegimos compartir la vida en el matrimonio, o cuando sentimos la fascinación de la vida consagrada: experimentamos la sorpresa de un encuentro y, en aquel momento, percibimos la promesa de una alegría capaz de llenar nuestras vidas. Así, aquel día, junto al lago de Galilea, Jesús fue al encuentro de aquellos pescadores, rompiendo la «parálisis de la normalidad» (Homilía en la 22ª Jornada Mundial de la Vida Consagrada, 2 febrero 2018). E inmediatamente les hizo una promesa: «Os haré pescadores de hombres» (Mc 1,17).

La llamada del Señor, por tanto, no es una intromisión de Dios en nuestra libertad; no es una "jaula" o un peso que se nos carga encima. Por el contrario, es la iniciativa amorosa con la que Dios viene a nuestro encuentro y nos invita a entrar en un gran proyecto, del que quiere que participemos, mostrándonos en el horizonte un mar más amplio y una pesca sobreabundante.

El deseo de Dios es que nuestra vida no acabe siendo prisionera de lo obvio, que no se vea arrastrada por la inercia de los hábitos diarios y no quede inerte frente a esas elecciones que podrían darle sentido. El Señor no quiere que nos resignemos a vivir la jornada pensando que, a fin de cuentas, no hay nada por lo que valga la pena comprometerse con pasión y extinguiendo la inquietud interna de buscar nuevas rutas para nuestra navegación. Si alguna vez nos hace experimentar una "pesca milagrosa", es porque quiere que descubramos que cada uno de nosotros está llamado –de diferentes maneras– a algo grande, y que la vida no debe quedar atrapada en las redes de lo absurdo y de lo que anestesia el corazón. En definitiva, la vocación es una invitación a no quedarnos en la orilla con las redes en la mano, sino a seguir a Jesús por el camino que ha pensado para nosotros, para nuestra felicidad y para el bien de los que nos rodean.

Por supuesto, abrazar esta promesa requiere el valor de arriesgarse a decidir. Los primeros discípulos, sintiéndose llamados por él a participar en un sueño más grande, «inmediatamente dejaron sus redes y lo siguieron» (Mc 1,18). Esto significa que para seguir la llamada del Señor debemos implicarnos con todo nuestro ser y correr el riesgo de enfrentarnos a un desafío desconocido; debemos dejar todo lo que nos puede mantener amarrados a nuestra pequeña barca, impidiéndonos tomar una decisión definitiva; se nos pide esa audacia que nos impulse con fuerza a descubrir el proyecto que Dios tiene para nuestra vida. En definitiva, cuando estamos ante el vasto mar de la vocación, no podemos quedarnos a reparar nuestras redes, en la barca que nos da seguridad, sino que debemos fiarnos de la promesa del Señor.

Me refiero sobre todo a la llamada a la vida cristiana, que todos recibimos con el bautismo y que nos recuerda que nuestra vida no es fruto del azar, sino el don de ser hijos amados por el Señor, reunidos en la gran familia de la Iglesia. Precisamente en la comunidad eclesial, la existencia cristiana nace y se desarrolla, sobre todo gracias a la liturgia, que nos introduce en la escucha de la Palabra de Dios y en la gracia de los sacramentos; aquí es donde desde la infancia somos iniciados en el arte de la oración y del compartir fraterno. La Iglesia es nuestra madre, precisamente porque nos engendra a una nueva vida y nos lleva a Cristo; por lo tanto, también debemos amarla cuando descubramos en su rostro las arrugas de la fragilidad y del pecado, y debemos contribuir a que sea siempre más hermosa y luminosa, para que pueda ser en el mundo testigo del amor de Dios.

La vida cristiana se expresa también en esas elecciones que, al mismo tiempo que dan una dirección precisa a nuestra navegación, contribuyen al crecimiento del Reino de Dios en la sociedad. Me refiero a la decisión de casarse en Cristo y formar una familia, así como a otras vocaciones vinculadas al mundo del trabajo y de las profesiones, al compromiso en el campo de la caridad y de la solidaridad, a las responsabilidades sociales y políticas, etc. Son vocaciones que nos hacen portadores de una promesa de bien, de amor y de justicia no solo para nosotros, sino también para los ambientes sociales y culturales en los que vivimos, y que necesitan cristianos valientes y testigos auténticos del Reino de Dios.

En el encuentro con el Señor, alguno puede sentir la fascinación de la llamada a la vida consagrada o al sacerdocio ordenado. Es un descubrimiento que entusiasma y al mismo tiempo asusta, cuando uno se siente llamado a convertirse en “pescador de hombres” en la barca de la Iglesia a través de la donación total de sí mismo y empeñándose en un servicio fiel al Evangelio y a los hermanos. Esta elección implica el riesgo de dejar todo para seguir al Señor y consagrarse completamente a él, para convertirse en colaboradores de su obra. Muchas resistencias interiores pueden obstaculizar una decisión semejante, así como en ciertos ambientes muy secularizados, en los que parece que ya no hay espacio para Dios y para el Evangelio, se puede caer en el desaliento y en el «cansancio de la esperanza» (Homilía en la Misa con sacerdotes, personas consagradas y movimientos laicos, Panamá, 26 enero 2019).

Y, sin embargo, no hay mayor gozo que arriesgar la vida por el Señor. En particular a vosotros, jóvenes, me gustaría deciros: No seáis sordos a la llamada del Señor. Si él os llama por este camino no recojáis los remos en la barca y confiad en él. No os dejéis contagiar por el miedo, que nos paraliza ante las altas cumbres que el Señor nos propone. Recordad siempre que, a los que dejan las redes y la barca para seguir al Señor, él les promete la alegría de una vida nueva, que llena el corazón y anima el camino.

Queridos amigos, no siempre es fácil discernir la propia vocación y orientar la vida de la manera correcta. Por este motivo, es necesario un compromiso renovado por parte de toda la

Febrero 2019 ok_enero 1ª parte 08.qxd 24/04/2019 12:19 Página 112

Iglesia –sacerdotes, religiosos, animadores pastorales, educadores– para que se les ofrezcan, especialmente a los jóvenes, posibilidades de escucha y de discernimiento. Se necesita una pastoral juvenil y vocacional que ayude al descubrimiento del plan de Dios, especialmente a través de la oración, la meditación de la Palabra de Dios, la adoración eucarística y el acompañamiento espiritual.

Como se ha hablado varias veces durante la Jornada Mundial de la Juventud en Panamá, debemos mirar a María. Incluso en la historia de esta joven, la vocación fue al mismo tiempo una promesa y un riesgo. Su misión no fue fácil, sin embargo no permitió que el miedo se apoderara de ella. Su sí «fue el "sí" de quien quiere comprometerse y el que quiere arriesgar, de quien quiere apostarlo todo, sin más seguridad que la certeza de saber que era portadora de una promesa. Y yo les pregunto a cada uno de ustedes. ¿Se sienten portadores de una promesa? ¿Qué promesa tengo en el corazón para llevar adelante? María tendría, sin dudas, una misión difícil, pero las dificultades no eran una razón para decir "no". Seguro que tendría complicaciones, pero no serían las mismas complicaciones que se producen cuando la cobardía nos paraliza por no tener todo claro o asegurado de antemano» (Vigilia con los jóvenes, Panamá, 26 enero 2019).

En esta Jornada, nos unimos en oración pidiéndole al Señor que nos descubra su proyecto de amor para nuestra vida y que nos dé el valor para arriesgarnos en el camino que él ha pensado para nosotros desde la eternidad.

Vaticano, 31 de enero de 2019, Memoria de san Juan Bosco.

Francisco

Febrero 2019 ok_enero 1ª parte 08.qxd 24/04/2019 12:19 Página 113

Febrero 2019 ok_enero 1ª parte 08.qxd 24/04/2019 12:19 Página 114

BOLETÍN OFICIAL

DE LAS DIÓCESIS DE PAMPLONA Y TUDELA

Año 162 ● Marzo 2019

DEPÓSITO LEGAL: NA. 8 -1958

ÍNDICE

Páginas

IGLESIA DE NAVARRA

ARZOBISPO

◆ **Cartas desde la esperanza**

Las Javieradas signo de esperanza..... 117

Los seminaristas necesitan nuestra colaboración..... 119

La Cuaresma / Tiempo de Conversión..... 121

Las buenas compañías favorcen las buenas costumbres 123

◆ **Homilías**

Las Javieradas nos animan a la evangelización..... 127

Una luz que nunca se apaga.Segunda Javierada..... 131

◆ **Nombramientos**

Nombramientos realizados por el Sr. Arzobispo en el mes de Marzo de 2019..... 133

◆ **Cartas Pastorales**

Convocatoria órdenes..... 134

Invitación a la Misa Crismal..... 135

Decclaración de la Renta..... 136

Errentaren Aitorpena..... 137

Páginas

ARZOBISPO

◆ **El Camino de la Caridad.**
Palabra de Vida y Salvación
Mes de Marzo de 2019..... 138

◆ **Retiros de Cuaresma**
Programación. Zonas pastorales..... 140

◆ **Agenda Pastoral Diocesana**
Agenda Pastoral Diocesana. Marzo de 2019..... 144

SECRETARÍA GENERAL

◆ **Necrológicas**
D. José Mª Bidegáin Agós..... 146

◆ **Día del Seminario**
"El Seminario, misión de todos"..... 149
Seminario "Redemptoris Mater"..... 153

◆ **Delegaciones**
Delegación de Pastoral Juvenil..... 154
Delegación de Pastoral Familiar..... 155
Delegada de Ayuda a la Iglesia Necesitada..... 156
Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones..... 157

PAPA FRANCISCO

◆ **PAPA FRANCISCO**
Mensaje para la Cuaresma 2019..... 159

Cartas desde la esperanza

LAS JAVERIADAS SIGNO DE ESPERANZA

3 de Marzo 2019

Las Javieradas se conocen en toda la sociedad como un momento de "peregrinación en la fe". No son por motivos ni deportivos, ni culturales, ni de paseo ecológico. Es un momento de reflexión y de poner a punto la propia vida en sintonía con el amor misericordioso de Dios. La sociedad necesita momentos, como las Javieradas, para romper con el hartazgo de las ideologías, de las manifestaciones torticeras y de baja calidad, de las falsas promesas -de la sociedad del bienestar- que lo único que producen es malestar y angustia. La sociedad necesita una medicina, es decir, una espiritualidad que haga cambiar los corazones y una fraternidad universal que sea la mejor forma de sanar ciertas heridas que, por el contrario, llevan a la muerte síquica y anímica. Los cristianos generosos que están a pie de obra nos ayudan, con su ejemplo, a mirar a la humanidad por lo que es y no por los ilusionismos de ciertos modos de pensar que llevan a los prolegómenos del precipicio. Me da pena constatar que haya ciertas manifestaciones contrarias a la finura y profundidad de la espiritualidad cristiana.

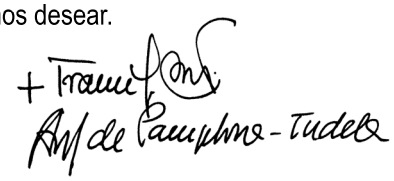
Lo auténticamente humano no contradice la experiencia evangélica que Jesucristo nos propone como vivencia de libertad, de amor y de esperanza. Aún más, la vida cristiana, ayuda a poner las realidades humanas en su justo lugar. Y más aún, tenemos resortes, que denuncian la fragilidad de los programas idealistas que buscan sus propios intereses y lo podemos constatar en la hermosa labor de testigos creyentes e instituciones caritativas que tienen como finalidad vivir el mandato de Cristo: *"Como yo os he amado, amaos también unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si os tenéis amor unos a otros*" (Jn 13, 34-35). Para ser signos y testigos de esperanza no nos queda otra alternativa sino la propuesta de Jesucristo. *"Todos pueden signarse con la señal de la cruz de Cristo;*

todos pueden responder amén; todos pueden cantar aleluya; todos pueden hacerse bautizar, entrar en las iglesias, construir los muros de las basílicas. Pero los hijos de Dios no se distinguen de los hijos del diablo sino por la caridad. Los que practican la caridad son nacidos de Dios; los que no la practican no son nacidos de Dios. ¡Señal importante, diferencia esencial! Ten lo que quieras, si te falta esto sólo, todo lo demás no sirve para nada; y si te falta todo y no tienes más que esto. ¡Has cumplido la ley!" (San Agustín, In Epistolam Ioannis ad Parthos 5, 7).

Los santos son aquellos que más promocionan el sentido humano y la razón es muy sencilla: Han calado en la esencia de la naturaleza humana que se sustenta en lo eterno que no pasará nunca. Me alegra saber que los santos interceden por nosotros para que vivamos con la mirada puesta en el cielo con los pies en la tierra.

De ahí que las Javieradas han de contemplarse como un peregrinaje de hombres y mujeres de fe que miran a un santo –que fue San Francisco- al que no se le nubló la mente cuando San Ignacio de Loyola le reta: "Porque ¿de qué le servirá al hombre ganar el mundo entero si pierde su alma? o ¿qué podrá dar al hombre a cambio de su alma?" (Mt 16, 26). Ante tal reto que Cristo lanza a los suyos también se dirige a todos nosotros. Nadie quiere más al ser humano que Jesucristo puesto que nos sustenta, con su vida, nuestra vida. La vida en Cristo hace posible, en el creyente, pasar del pecado a la gracia, de lo negativo a lo positivo, de lo superficial a lo permanente y del egoísmo a la entrega sin límites. Así lo vivió San Francisco de Javier.

Espero y así lo deseo que estas jornadas, de las Javieradas, nos ayuden a mirar con realismo y con la fuerza de la espiritualidad lo más importante que sucede en nuestra propia vida: la Salvación en Jesucristo que nos cambia y realiza la conversión y nos ponga la mirada en aquello que permanece para siempre que es la vida eterna. Es el mejor regalo que podemos recibir y es la herencia que más podemos desear.



Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

LOS SEMINARISTAS NECESITAN NUESTRA COLABORACIÓN

10 de Marzo 2019

La Iglesia que vive, desde hace siglos, nunca se ha sentido falta de vocaciones al ministerio sacerdotal. Unas épocas habrán sido más fructíferas y otras han disminuido de forma contrastante. Y la pregunta que muchas veces nos hacemos: ¿Es necesario el sacerdocio ministerial? Y la respuesta es muy fácil: ¡Sí! se necesitan sacerdotes para que el mensaje de Cristo y la presencia suya en los Sacramentos conformen la historia de Salvación en la humanidad y en el Pueblo de Dios de todas las épocas. Pero sucede que miramos al pasado y utilizamos la medida de la cantidad. Antes, en otras décadas, había muchos y ahora hay muchos menos. Las quejas y los lamentos no sirven para nada.

La positividad y la mirada de Cristo que nos invita a evangelizar y a misionar las comunidades, aunque sean pequeñas, esto es lo más importante. Tal vez ha llegado la época de reinstaurar las pequeñas comunidades. Hemos sido masa y ahora las circunstancias, que la Providencia de Dios permite, nos invitan a ser fermento y el fermento es muy pequeño. Oigamos al Señor: *"El Reino de los Cielos es como la levadura que tomó una mujer y la mezcló con tres medidas de harina, hasta que fermentó todo*" (Mt 13, 33). La levadura es imagen del cristiano. Viviendo en el mundo sin desnaturalizarse, el cristiano gana con su ejemplo y su palabra a las personas para el Señor.

Este es el reto que, tal vez, el Espíritu Santo nos lanza en estos momentos de la historia. Muchas veces comprobamos que los movimientos sociales, en su amplio espectro, no facilitan tal estilo de vida y de pensamiento, porque la tendencia es muy distinta y las motivaciones nada tienen que ver con la vida evangélica. Pero esto no ha de ser obstáculo para mostrar que la vida cristiana es la mejor suerte y herencia que puede darse en el ser humano. El ejemplo arrastra y el testimonio cristiano hace mella en los que están observando. Así lo vivió San Agustín: *"Si isti et istae, cur non ego? (Si estos y estas lo han hecho ¿por qué yo no?*)" (cfr. Conf. IX, c. 27).

Fue el testimonio de vida de los compañeros del santo que le hicieron reflexionar y entonces cambió de modo de pensar y de estilo de vida (una vida disoluta y superficial) por una vida evangélica y gozosa. Tal fue el impacto que causaron sus coetáneos que eligió el sacerdocio llegando, con el tiempo, a ser Obispo.

La vida y el testimonio arrastran. Por eso hoy se necesita animar y alentar a las familias, a los consagrados en sus distintos

carismas, a los sacerdotes y demás fieles del Pueblo de Dios para plantearnos seriamente el seguimiento de Jesús con radicalidad. Los seminaristas nacen y se fortalecen en ambientes de fuerte espiritualidad.

Conocemos muchos casos y experiencias preciosas de seminaristas o religiosos que nos narran su experiencia y dicen: "*Me encontré con un sacerdote que me fascinó con su vida y me planteé vivir y ser como él*". *"En mí familia rezábamos juntos todos los días y leyendo el evangelio y la llamada de Jesús a los apóstoles, sentí lo mismo: ser sacerdote*". "*Vi a unas religiosas que atendían a los más necesitados y me encontré con su carisma y me decidí a ser como ellas". "Un día después de una fiesta con los amigos, sentí un gran vacío dentro, entré en una Iglesia y sentí mucha alegría. Ahora soy religiosa de clausura". "La vivencia en una comunidad cristiana despertó en mi la entrega para ser sacerdote*". Y muchas más podríamos exponer. Lo cierto es, que cuando se vive en las fuentes del Amor de Dios, esto atrae como el imán.

Pero también es cierto que hay muchos obstáculos y en este momento histórico lo podemos comprobar al tener en la mano todos los informes e informaciones que corren por los ambientes de redes sociales. Las propuestas son tantas que nos falta tiempo o no se tiene tiempo para profundizar en el silencio interior y en la vida de oración. La vocación nace cuando se escucha a Dios y se le oye a través de su Palabra. ***"El Seminario, es misión de todos".*** Este es el lema de este año y lo primero que aconsejo- a todos vosotros diocesanos- es que recéis por los seminaristas puesto que la llamada es un don de Dios, que invitéis y aconsejéis a los jóvenes presentándoles la grandeza y belleza de seguir a Cristo, que mostréis experiencias de personas que han sido generosos en la entrega a Jesucristo y su Iglesia… Todos tenemos una responsabilidad para seguir fomentando las vocaciones hacia el ministerio sacerdotal. Colaboremos todo lo posible en ello. Dios nos lo premiará.

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

TIEMPO DE CUARESMA / TIEMPO DE CONVERSIÓN

17 de Marzo 2019

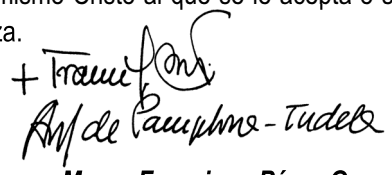
Estamos ya en el tiempo de Cuaresma (Período de ***cuarenta y seis días***, desde el miércoles de ceniza hasta la víspera del domingo de Resurrección, en el cual los cristianos se preparan con penitencia, ayuno, oración y limosna para celebrar la Semana Santa que concluye con la Pascua de Resurrección). De esta forma se recuerda los cuarenta días que Jesús vivió en el desierto y tuvo circunstancias y momentos de tentación por parte del diablo al que llama "*padre de la mentira" (*Jn 8, 44). Lo mismo nos sucede en estos momentos de la historia puesto que las *malas artes* del Maligno siguen actuando y de forma muy ladina. Siempre lleva por el camino del engaño y la mentira. Se hace pasar como el liberador y embauca a muchos haciéndoles ver que el pecado ya ha pasado de moda y hoy ya no existe; se viste de fiesta aparente para hacernos creer que vamos a ser felices y no es verdad, más bien, todo lo contrario; se expone como actor de la verdad y *"es el homicida desde el principio, y no se mantuvo en la verdad porque no hay verdad en él"* (Jn 8, 44). ¡Cuántos se sienten engañados! Y el Maligno tiene como norma engañar y no cesa de seguir engañando y de ahí que se ha de estar atentos para no caer en la argucia de sus artimañas.

El tiempo de Cuaresma nos ayuda a profundizar en el encuentro con Dios, por eso la ORACIÓN es el primer requisito de todo camino hacia el recorrido del corazón, hacia la santidad. En la oración es donde mejor se define si estamos cercanos o alejados de Dios. *"Efectivamente, cuando no vivimos como hijos de Dios, a menudo tenemos comportamientos destructivos hacia el prójimo y las demás criaturas –y también hacia nosotros mismos-, al considerar, más o menos conscientemente, que podemos usarlos como nos plazca"* (Papa Francisco, *Mensaje Para la Cuaresma de 2019*, 4 de Octubre 2018- Fiesta de San Francisco de Asís-). La oración nos ayuda a renunciar la idolatría y autosuficiencia de nuestro yo. Tenemos necesidad de la fuerza que viene del Señor. ¡Cuántas veces constatamos en la plegaria la valentía para seguir luchando en hacer el bien! No olvidemos que la vida cristiana si no se sustenta en la oración y en la cercanía a los sacramentos, de modo especial la Eucaristía y la Confesión, se convierte en una falacia.

Cuando hacemos excursiones por los senderos de una montaña se requiere estar bien preparados y comer lo necesario, pero nunca atiborrarse de los alimentos. El AYUNO

libera de la avidez y hace posible que el cuerpo se aligere. Hoy, por las instrucciones dietéticas, que ayudan a cuidar del cuerpo, es normal que el dietista indique la importancia de liberarse de alimentos nocivos, de exceso en alimentos grasos… y todo porque este ayuno hace mucho más ágil al cuerpo y le desintoxica de elementos nocivos para la sangre o por el exceso de glucosa en el mismo. Y si esto se hace para el cuerpo, mucho más lo hemos de hacer para el alma que puede verse enjaulada en una parálisis existencial. El ayuno nos priva de nuestras apetencias egoístas, nos fortalece para saber sufrir por amor, nos hace mirar las realidades materiales por lo que son y no por lo que nos comunican los intereses creados. Nos ayuda a tener el corazón en su lugar sagrado y no fuera de él como si estuviera al borde del precipicio.

Teniendo presente el Juicio final: *"Tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; era peregrino y me acogisteis; estaba desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme"* (Mt 25, 35-36), se entiende el sentido de la LIMOSNA puesto que "*entonces, se pondrá a la luz la conducta de cada uno y el secreto de los corazones. Entonces será condenada la incredulidad culpable que ha tenido en nada la gracia ofrecida por Dios. La actitud con respecto al prójimo revelará la acogida o el rechazo de la gracia y del amor divino*" (*Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 678). La limosna no es simplemente una forma de solidaridad sino la expresión de un amor que nos hace ver en el hermano la imagen nítida de Jesucristo. Por eso al final de los tiempos el examen será sobre la atención que se ha tenido con el prójimo puesto que en él se encuentra al mismo Cristo al que se le acepta o se le rechaza.



Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

LAS BUENAS COMPAÑÍAS FAVORECEN LAS BUENAS COSTUMBRES

24 de Marzo 2019

Hay una experiencia muy acertada que habla de las influencias que provocan tanto las buenas compañías como las malas. De ahí se deduce que las costumbres serán buenas o malas en tanto en cuanto las compañías sean buenas o malas. El mismo San Pablo lo advierte a sus fieles:"*No os dejéis seducir: las malas compañías corrompen las buenas costumbres"* (1Cor 15, 33).

No cabe duda que la forma de vida que se desarrolla en cada persona tiene que ver con la advertencia del apóstol. Por otra parte conviene también recordar que hay muchas más buenas compañías a las que cuando uno se confía hace brotar un sentimiento profundo de esperanza y gozo espiritual. Lo bueno siempre es bueno, lo malo siempre es malo. En este orden de cosas bien conviene recordar el adagio popular: *"Dime con quién andas y te diré quién eres*". Y aquí no se mira u observa tanto lo que uno dice sino se mira a las personas que entran en el círculo de amistad, puesto que es donde se detecta la compañía que uno tiene. En un verdadero amigo se nota enseguida la corrección como estímulo para ir por el buen camino y no dejarse influenciar por compañeros peligrosos.

La Palabra de Dios nos muestra un estilo de vida que se realiza, en los momentos concretos de cada día, si estamos atentos: *"Quien anda con sabios, sabio se hará, y quien trata con necios, peor se hará"* (Pr 13, 20). La sabiduría va más allá de la pura educación. Puede suceder que uno es muy educado aparentemente pero es necio en su interioridad. La sabiduría no debe confundirse con saberlo todo. Santo Tomás de Aquino decía que la sabiduría tiene un juicio sano basado en el conocimiento y el entendimiento; la aptitud de valerse del conocimiento con éxito y el entendimiento para resolver problemas, evitar o impedir peligros, alcanzar ciertas metas o aconsejar a otros. Es lo opuesto a la necedad, a la estupidez y a los locos pensamientos. Es el conocimiento cierto de las causas más profundas de todo (Cfr. Metaphysica, I, 2).

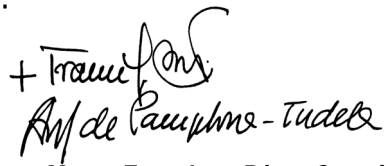
Recuerdo la experiencia, en mis años primeros del ejercicio sacerdotal, cuando un joven me pidió un consejo sobre cómo debía ser su comportamiento ante unos amigos que permanentemente le invitaban a probar la droga. Mis consejos fueron muy claros y contundentes: "*No seas necio, huye de ellos como si del mismo fuego escaparas. Y no olvides que la vida se construye con verdades y no con mentiras. ¡Te están engañando! Y ten presente*

siempre el consejo de Proverbios 12, 15: 'Al necio le parece que su proceder es recto, pero el sabio acepta el consejo'. Cuando tengas problemas acude a personas sensatas, inteligentes y sabias que te ayudarán". Cambió en su forma de vivir, se incorporó a un grupo de vida cristiana y formó una familia preciosa.

Hay muchas experiencias positivas y que vienen propiciadas por la noble búsqueda, desde la sencillez, de albergar y cuidar los sentimientos más auténticos que se dan en lo más íntimo de la persona. Si esto fallara el precipicio hacia la destrucción síquica y afectiva se ofrecería en bandeja. Un motivo fundamental que se ha de tener presente es la fraternidad y la relación sincera con amigos que se ayudan, se consuelan, se alegran y se corrigen. También se dice: *"Dios los cría y ellos se juntan".* Es decir hacer equipo constructivo donde el otro es una persona necesaria para crecer en madurez humana y en madurez espiritual.

Para lograr avanzar en el camino de la madurez hay que conseguir renunciar a una serie de apegos. Hay un decálogo:

1.- Renunciar al derecho de **quejarse**.
2.- Renunciar al derecho de **guardar rencor**.
3.- Renunciar al derecho de **enfadarse por cosas insignificantes.**
4.- Renunciar al derecho de **vengarse**.
5.- Renunciar al derecho de **mentir o de actuar con hipocresía.**
6.- Renunciar al deseo de **buscar solamente lo propio.**
7.- Renunciar a **gastar inútilmente el dinero, el tiempo…**
8.- Renunciar a buscar la **comodidad y el protagonismo.**
9.- Renunciar a **criticar y a juzgar a los demás.**
10.- Renunciar a **hablar de cosas que no edifican.**



Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

CAMINO DE SANTIAGO, CAMINO DE MISIÓN

29 de marzo de 2019

El Camino de Santiago ha tenido y tiene un aliciente y atractivo especial. Basta ver a tantos peregrinos -de muchas nacionalidades- y es impresionante cuando uno los ve y causan admiración puesto que su único objetivo es la alegría de dar el abrazo al "Señor Santiago" y en este modo de situarse ponen la ilusión en la aventura de lo que supone caminar y vivir las múltiples circunstancias adversas o gozosas de la peregrinación. Si se les pregunta la razón por la que realizan dicha aventura, generalmente responden que necesitan serenar su vida, encontrar razones para dar respuesta a tantos interrogantes que se le plantean y vivir este acontecimiento como un apoyo de fe en Dios como garante de su vida. Esta disposición se enmarca en una peregrinación que generalmente se hace a pie por los campos y montañas de varias provincias españolas.

El Camino de Santiago se convierte en un camino que ayuda a reflexionar y a encontrarse con lo transcendente de la existencia humana que está marcado por tantos signos religiosos (templos, ermitas, albergues de acogida, Eucaristías, sacramento del perdón, oraciones compartidas…). Bien se puede decir que es un Camino de Misión puesto que los agentes de pastoral como sacerdotes, religiosos y laicos van armonizando dicha peregrinación a los viandantes; son señales vivas de la encomienda que está confiada por Cristo: *"Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo cuanto os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo"* (Mt 28, 19-20).

Muchas veces lo he podido comprobar en Roncesvalles donde comienzan a caminar los peregrinos y al atardecer de cada día un grupo numeroso asiste a la celebración de la Misa y a la bendición final que como un regalo especial reciben para el inicio de su ruta. En sus rostros se observa un fuerte deseo de encontrarse consigo mismos y con Dios.

El peregrino encuentra un sentido a su vida: Muchos de ellos han restaurado su matrimonio, otros han descubierto su vocación de consagración como me comentaban dos jóvenes religiosas (una polaca y otra ucraniana), algunos han fortalecido su fe, más abundantes son los que se han encontrado con la

Marzo 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 24/04/2019 12:26 Página 126

vida cristiana y emprenden una nueva vida dejando la anterior como una pesadilla o atormentada por el pecado. ¡Cuánto bien se puede hacer en la atención a los peregrinos!

Es un Camino de Misión que nos implica a todos aquellos que tenemos el deber de anunciar a Jesucristo con palabras, testimonios y gestos de amor. Esta es labor de todos los cristianos.

La misión no ha de cerrarse en unos sino ha de abrirse a todos. Ni ha de acomplejarse ante las adversidades y ataques que puedan hacernos. En una sociedad que parece dar la espalda a Dios, más hemos de amarla; ante las instancias secularistas que amortiguan cualquier injerencia externa y más si esta es religiosa, el misionero ha de ponerse, al estilo de Jesucristo, a anunciar con alegría el evangelio.

Al final del camino el proyecto de Dios será el más fiable puesto que es el más genuino. El proyecto del hombre desenganchado del proyecto de Dios será un fracaso y una ruina. Por ello la misión hoy es muy necesaria y urgente. La Iglesia ha de anunciar con valentía, por el bien del género humano, la única verdad que es Jesucristo. Existe la tentación del complejo cristiano y de hecho muchos sienten superiores las propuestas de la sociedad materialista, hedonista y pan-sexualista a las grandes afirmaciones del evangelio. El Camino de Santiago es un buen vehículo para transmitir la fe y por ello es una buena oportunidad para seguir evangelizando como Camino de Misión.

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Homilias

LAS JAVIERADAS NOS ANIMAN A SEGUIR EVANGELIZANDO

- Primera Javierada -

Día: 10 de Marzo 2019

1.- Un año más se nos convoca a salir de nosotros mismos caminando a Javier. Estas peregrinaciones son una llamada permanente a vivir el Evangelio y a sentirnos misioneros en el mundo de hoy como lo fue San Francisco Javier. Precisamente este año se ha elegido como lema: **"Enviados**", en consonancia con la celebración del próximo Mes Misionero Extraordinario convocado por el Papa Francisco para el mes de octubre 2019. Con él, el Santo Padre quiere despertar la conciencia de la misión ad gentes y retomar con nuevo impulso la responsabilidad de proclamar la Buena Noticia del Evangelio a todas las personas.

Ser atraídos por Jesús, encontrarse con él, vivir en él con alegría, necesariamente nos convierte en misioneros. Como dice el Papa Francisco: "ser atraídos y ser enviados" son los dos movimientos de nuestro corazón. De ahí que ser misionero está en el corazón mismo de la fe de cada bautizado. Pero, para sentirnos así, cada uno de nosotros tenemos que entrar en el camino del Evangelio que lo renueva todo, lo recalifica todo, lo reestructura todo.Al iniciar cualquier tarea de la misión, hemos de saber que Jesús Resucitado, con su Espíritu, camina con nosotros, enciende nuestra ilusión, fortalece nuestra valentía y nos da esperanza. Siempre está a nuestro lado para levantarnos de nuestro desánimo y hacer que arda nuestro corazón. Por ello, hemos de cultivar el encuentro con Cristo; sólo así la evangelización encontrará la verdad, la fuerza y la convicción que necesita.

En estas Javieradas 2019 nos ponemos a caminar con Jesús en medio de su pueblo, como hombres y mujeres que somos continuamente perdonados, continuamente amados en la misericordia de Dios. Que al acercarnos a Javier gocemos de la fuerza que nos da el Señor para

regresar con nuestros corazones convertidos gracias al encuentro con su amor misericordioso que se nos regala en el Sacramento de la Reconciliación y con su amor generoso y entregado que se nos entrega en el Sacramento de la Eucaristía.

2.- La Palabra de Dios hoy nos muestra las tentaciones que tuvo Jesús y que, con valentía, rechazó. Las tentaciones en el desierto no son un contratiempo más o menos fuerte, ni son unas circunstancias inesperadas que vienen con sus dificultades; al contrario, son fruto de su elección y forman parte de la misión que el Padre le ha encomendado. "Él no lo hizo (salvarnos del pecado y de la muerte espiritual) con declaraciones altisonantes, sino luchando en primera persona contra el Tentador; hasta la cruz. Este ejemplo vale para todos: el mundo se mejora comenzando por nosotros mismos, cambiando con la gracia de Dios, lo que no está bien en nuestra propia vida" (Papa Benedicto XVI, Ángelus, 21 febrero 2010). El combate lo vamos a tener siempre y ha de ser bien orientado para vencer. No huyamos de él puesto que quien huye además de vivir cobardemente se hace un pacto con las debilidades y con la mediocridad. Dar la batalla al Maligno y luchar con la fuerza y la compañía del Espíritu Santo como hizo Jesús en los cuarenta días –en el desierto-.

3.- De ahí que hemos de afrontar en este tiempo de cuaresma tres modos de vivir para sanar las comodidades y apetencias del egoísmo: La Oración, el Ayuno y la Limosna.

El tiempo de Cuaresma nos ayuda a profundizar en el encuentro con Dios, por eso la ORACIÓN es el primer requisito de todo camino hacia el recorrido del corazón, hacia la santidad. "*Al Señor, tú Dios, adorarás y a él solo darás culto"* (Lc 4, 8).En la oración es donde mejor se define si estamos cercanos o alejados de Dios. *"Efectivamente, cuando no vivimos como hijos de Dios, a menudo tenemos comportamientos destructivos hacia el prójimo y las demás criaturas –y también hacia nosotros mismos-, al considerar, más o menos conscientemente, que podemos usarlos como nos plazca"* (Papa Francisco, Mensaje Para la Cuaresma de 2019, 4 de Octubre 2018- Fiesta de San Francisco de Asís-). La oración nos ayuda a renunciar la idolatría y autosuficiencia de nuestro yo. Tenemos necesidad de la fuerza que viene del Señor. ¡Cuántas veces constatamos en la plegaria la valentía para seguir luchando en hacer el bien! No olvidemos que la vida cristiana si no se sustenta en la oración y en la cercanía a los sacramentos, de modo especial la Eucaristía y la Confesión, se convierte en una falacia.

Cuando hacemos excursiones por los senderos de una montaña se requiere estar bien preparados y comer lo necesario, pero nunca atiborrarse de los alimentos. El AYUNO libera de la avidez y hace posible que el cuerpo se aligere. "No sólo de pan vivirá el hombre" (Lc 4, 4). Hoy, por las instrucciones dietéticas, que ayudan a cuidar del cuerpo, es normal que el dietista indique la importancia de liberarse de alimentos nocivos, de exceso en alimentos grasos… y todo porque este ayuno hace mucho más ágil al cuerpo y le desintoxica de elementos nocivos para la sangre o por el exceso de glucosa en el mismo. Y si esto se hace para el cuerpo, mucho más lo hemos de

hacer para el alma que puede verse enjaulada en una parálisis existencial. El ayuno nos priva de nuestras apetencias egoístas, nos fortalece para saber sufrir por amor, nos hace mirar las realidades materiales por lo que son y no por lo que nos comunican los intereses creados. Nos ayuda a tener el corazón en su lugar sagrado y no fuera de él como si estuviera al borde del precipicio.

Teniendo presente el Juicio final: "*Tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; era peregrino y me acogisteis; estaba desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme"* (Mt 25, 35-36), se entiende el sentido de la LIMOSNA puesto que "*entonces, se pondrá a la luz la conducta de cada uno y el secreto de los corazones. Entonces será condenada la incredulidad culpable que ha tenido en nada la gracia ofrecida por Dios. La actitud con respecto al prójimo revelará la acogida o el rechazo de la gracia y del amor divino"* (Catecismo de la Iglesia Católica, n. 678). "*No tentarás al Señor tú Dios*" (Lc 4, 12). Es decir que la idolatría más sutil es la de la falta de fraternidad, quien tienta a Dios es porque sólo piensa en sí mismo y nada más. La limosna no es simplemente una forma de solidaridad sino la expresión de un amor que nos hace ver en el hermano la imagen nítida de Jesucristo. Por eso al final de los tiempos el examen será sobre la atención que se ha tenido con el prójimo puesto que en él se encuentra al mismo Cristo al que se le acepta o se le rechaza.

Ruego a San Francisco Javier y a Santa María nos concedan la gracia de renovar nuestra Iglesia y dar nuevo impulso evangelizador a esta hermosa Peregrinación, que es la Javierada. Y os animo a dar a conocer la Buena Noticia del Evangelio. ¡Id y anunciad: Jesús os ama; es el Señor!

Lugar: Explanada de Javier

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

UNA LUZ QUE NUNCA SE APAGA

-Segunda Javierada-

1.- De nuevo nos encontramos en Javier. El Señor nos invita en este día a vivir lo que nos dice San Pablo: *"Nosotros somos ciudadanos del cielo, de donde también esperamos al Salvador, el Señor Jesucristo, el cual transformará nuestro cuerpo humilde en cuerpo glorioso como el suyo"* (Flp 3, 20-21). **Zeruko hiritar gara eta handik itxaro dugu salbatzailea, Jesukristo Jauna.** Esta ciudadanía mientras caminamos por esta tierra, es una ciudadanía pasajera, pero la que vale y es eterna es aquella que transformará lo limitado en ilimitado, lo pasajero en permanente y la fragilidad en fortaleza. Por eso hemos de estar siempre muy bien preparados y al estilo del atleta correr con soltura para que al fin consigamos la meta.

Para que podamos correr con firmeza y con seguridad el evangelio nos propone hoy un alto en el camino, un momento de intimidad en la montaña del Tabor. Sólo este momento orienta nuestro peregrinaje. Jesús nos escoge a sus íntimos y nos invita a orar, a abismarnos en el amor del Padre, en la escucha confiada de cuanto nos quiere regalar y proponer. En Jesús, esa intimidad llega al punto de transfigurarlo completamente. Y yo os pregunto, vuestro diálogo y escucha del Señor os cambia el semblante, el corazón y los proyectos? Moisés y Elías hablan con Jesús de su muerte, de su salida al Padre, del exceso de amor y entrega que lo iba a romper y derramar por toda la historia. Y como en Getsemaní, nos quedamos perplejos y nos dormimos y abandonamos su contemplación. **Gaur Jauna argiz betea ikusten dugu. Eta gu berriz, loak hartzen gaitu. Esna gaitezen senideok, Jesus hemen da.**

2.- Pero ahora tengamos presente que si el Señor nos ha reunido aquí, ante la figura y vida de Javier, es por una única razón: No tener miedo y confiar en Él. Y digo esto porque hay muchos motivos para temer y acobardarnos en la vida. Cada uno tenemos nuestro Jerusalén, donde nos toca responder a la llamada de Cristo y dar la ida, aunque duela. Y por eso oímos el susurro del Señor: *"Así que no temas, porque yo estoy contigo; no te angusties, porque yo soy tu Dios. Te fortaleceré y te ayudaré; te sostendré con mi diestra victoriosa*" (Is 41, 10).

Y es que muchas veces sucede que nos vemos amenazados por situaciones adversas de todo tipo y la tentación es mirarlo con angustia y desesperanza. Por eso necesitábamos hoy de la experiencia de la Transfiguración de Jesús.

Es el *momento para cantar y recitar el salmo: "El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré*?" (Sal 26, 1). Miremos la vida con los mismos ojos con los que nos mira el Señor. Esta es una luz que nunca se apaga porque siempre está encendida. La esperanza se sustenta aquí y de ella emana una seguridad existencial. *"Espera en el Señor, sé valiente, ten ánimo, espera en el Señor*" (Sal 26, 14).

Un ejemplo fue el Papa San Juan Pablo II cuando dijo: *"¡No tengáis miedo!...Abrid de par en par las puertas a Cristo"* y añade el Papa Francisco: "*Esta herencia era para él fuente de esperanza, de fuerza y de coraje… Esta invitación se transformó en una incesante proclamación del evangelio de la misericordia para el mundo y para el hombre"*. **Ebanjelioaren poza da kristauon ondarea. Joan Paulo Aita Saindua eta orain Frantziskok horretara deitzen gaituzte.**

Creo que es una buena propuesta para este tiempo de Cuaresma que nos ayudará para convertir nuestro corazón y dejar que las bienaventuranzas, como escuchábamos en el evangelio, motiven todo nuestro actuar y obrar. No olvidemos dar esplendor a nuestra vida con la oración, el ayuno y la limosna. También meditemos la pasión del Señor que nos enseñará a ser testigos de su amor entregado y generoso. Busquemos momentos de oración en nuestros hogares y poniendo en medio una imagen de la Cruz. Participemos en la liturgia dominical y así seremos instruidos por la Palabra de Dios. Acerquémonos al Sacramento de la Penitencia que nos purificará de nuestros pecados. Comulguemos a Cristo que se hace presente en la Eucaristía. Hagamos gestos de generosa ayuda a los más pobres y actuemos con fraterna solidaridad.

3.- Concluyo invitando a todos para que recemos por los seminaristas y para que muchos jóvenes sean valientes y generosos en el seguimiento a Jesucristo por el camino del sacerdocio. **Gazteok, ez izan beldur! Jaunak deika ari zaizue bizitrara, misiora, zerbitzura.** El día 19, día de San José, celebramos la Jornada del Seminario.

ºQue San Francisco de Javier nos ayude a ser misioneros y nos preparemos para anunciar a Jesucristo por doquier. No tengamos miedo, ni temor, abramos las puertas a Jesucristo.

Que la Virgen María cuide de todos y de modo especial de la familia donde se fraguan nuestras ilusiones y donde nos formamos para ser mensajeros del amor a esta sociedad que nos rodea

Día: 16 de Marzo 2019
Lugar: Explanada delante del Castillo de Javier

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

NOMBRAMIENTOS REALIZADOS POR EL SR. ARZOBISPO EN EL MES DE MARZO DE 2019

Rvdo. Sr. D. FRANCISCO MARTÍN DE VIDALES CARRETERO

Director del Apostolado de la Oración.

Rvdo.Sr. D. JOSÉ JAVIER ARGUIBIDE MONREAL

Administrador Parroquial de Etxauri, Anoz de Ollo, Arteta, Ilzarbe, Ollo, Saldise, Senosiáin, Ulzurrun, Aizpún, Azanza, Goñi, Munárriz y Urdánoz.

Marzo 2019ok_enero 1ª parte 08.qxd 24/04/2019 12:26 Página 134

NOS. DR. DON FRANCISCO PÉREZ GONZÁLEZ
POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA,
ARZOBISPO DE PAMPLONA Y OBISPO DE TUDELA

Prot. N. 23/2019

DECRETO DE CONVOCATORIA A LAS SAGRADAS ÓRDENES

Con el favor del Señor, el próximo día 30 de junio, XIII Domingo del Tiempo Ordinario, conferiré en la Santa Iglesia Catedral de Santa María la Real de Pamplona las Sagradas Órdenes del DIACONADO Y PRESBITERADO, a las 18:00 h., a aquellos candidatos que, reuniendo las condiciones establecidas en la Ley Canónica, una vez cursados los estudios eclesiásticos preceptivos y después de haberse preparado humana y espiritualmente bajo la orientación y guía de sus formadores y la autoridad del Obispo, aspiren a la recepción de las Sagradas Órdenes.

Dichos candidatos deberán dirigirme, antes del día quince de mayo, la correspondiente solicitud, a fin de recabar a través de nuestra Cancillería, la información necesaria y, una vez realizadas las proclamas en las Parroquias de origen y domicilio, otorgar, si procede la autorización para que puedan recibir las Sagradas Órdenes.

Por su parte, los Señores Rectores del Seminario Diocesano Conciliar *San Miguel* y del Seminario Diocesano Internacional y Misionero *Redemptoris Mater* deberán remitirme, al menos con un mes de antelación a la referida fecha, los correspondientes informes personales de cada uno de los aspirantes, así como todos aquellos documentos necesarios y relevantes para completar los preceptivos expedientes.

Publíquese en el Boletín Oficial de este Arzobispado de Pamplona y envíese copia a los Señores Rectores del Seminario Diocesano Conciliar *San Miguel* y del Seminario Diocesano Internacional y Misionero *Redemptoris Mater* para su público e inmediato conocimiento y efectos posteriores.

Dado en Pamplona, a 25 de marzo de 2019

+ Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Por mandato de S.E. Rvdma.
El Canciller-Secretario General

Carlos-Esteban Ayerra Sola

FRANCISCO PÉREZ GONZÁLEZ
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Pamplona, 21 de marzo de 2019

A los Sacerdotes, Diáconos, Religiosos y Religiosas, y a todo
el Pueblo de Dios de la Diócesis de
Pamplona y Tudela

Queridos amigos:

Como en años anteriores, durante la Semana Santa celebraré dos **Misas Crismales**, una el Martes Santo, **16 de abril**, en la Santa Iglesia Catedral de Tudela, y otra al día siguiente, Miércoles Santo, **17 de abril**, en la Santa Iglesia Catedral de Pamplona. Ambas comenzarán a las **once de la mañana**.

No hace falta decir que estas celebraciones son muy importantes tanto en nuestra vida personal como en el ámbito de la vida fraterna y de comunión entre nosotros, de modo especial en la Cuaresma. En este tiempo, *"pidamos a Dios que nos ayude a emprender un camino de verdadera conversión. Abandonemos el egoísmo, la mirada fija en nosotros mismos, y dirijámonos a la Pascua de Jesús; hagámonos prójimos de nuestros hermanos y hermanas que pasan dificultades, compartiendo con ellos nuestros bienes espirituales y materiales"*, como nos recuerda el Papa Francisco.

Conviene que los sacerdotes acudáis con antelación para poder organizar mejor las celebraciones. Recordad que tenéis que traer alba y estola blanca, además de los recipientes adecuados para llevaros los óleos a vuestras respectivas parroquias.

Os deseo a todos una celebración intensa y santificadora del Triduo Pascual y de la Resurrección del Señor.

Jaunaren grazia eta pakea zuekin. Agur bero bat denori. El Señor os bendiga y os guarde para su servicio y su alabanza.

Con mi bendición,

+Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

FRANCISCO PÉREZ GONZÁLEZ
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Queridos diocesanos:

A las puertas de iniciar la Campaña de la Declaración de la Renta de las Personas Físicas, quiero invitaros, un año más, a marcar la casilla de la Iglesia Católica, a través de la cual se destina el 0.7% de vuestros impuestos al sostenimiento de la misma. Detrás de cada "X", está, según nos recuerda el lema de este año, la preocupación por conseguir un mundo mejor. Son muchas las instituciones eclesiales puestas al servicio de las personas necesitadas material y espiritualmente. La Iglesia contribuye al bien común de la sociedad, favoreciendo el desarrollo integral del ser humano.

Nuestra Diócesis de Pamplona y Tudela necesita medios económicos para cumplir con su misión evangelizadora. Son muchas y muy variadas las necesidades: mantener nuestras iglesias y ermitas, cuidar el rico patrimonio artístico -fuente de riqueza y valor pero que obliga a su continua conservación y rehabilitación, implicando una importante partida de gastos-, construir nuevos templos, atender a los más empobrecidos en países lejanos, acompañar a los enfermos, a las personas que viven en soledad, a tantos jóvenes, ancianos y familias que, también en nuestra ciudad, no disponen de lo imprescindible para vivir con dignidad.

Con la asignación tributaria realizada por los españoles, la Iglesia católica cuenta con recursos para el servicio que presta a la sociedad en sus dimensiones religiosa, espiritual y social. Por eso quiero agradecer a todos aquellos que contribuís a esta misión con el gesto de marcar la "X", así como a quienes la ayudan en otras campañas realizadas a lo largo del año o la sostienen con su colaboración personal en tiempo y oración. Mi reconocimiento a tantas personas que, en una labor silenciosa, construyen el bien común de la sociedad.

En Navarra, a diferencia del resto de España, el régimen fiscal es diferente al del resto de las Comunidades Autónomas. Si se marcan simultáneamente las casillas de la Iglesia y de los Fines Sociales, se entregará el 0'35% a cada una de estas partidas. Os animo, por tanto, a marcar la "X" a favor del sostenimiento de la Iglesia Católica. Es una forma hermosa de manifestar nuestro amor a la Iglesia y nuestra gratitud al Señor por el don de la fe.

Sintamos la llamada a trabajar desde nuestra condición de miembros vivos y activos de esta familia de Jesús, que es la Iglesia, con nuestro tiempo, nuestra colaboración económica y nuestras cualidades en el anuncio de la Buena Noticia del Evangelio.

Con mi sincero agradecimiento, recibid mi bendición.

+Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

FRANCISCO PÉREZ GONZÁLEZ
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Iruña, 2019ko apirila

Kristau adiskide maiteok:

Errentaren Aitorpenaren epeari hasiera ematerakoan, Eliza Katolikoaren laukia hautatu eta markatzera gonbidatzen zaituztet aurten ere. Mundu hobe baten beharra eta kezka ikusi beharko genuke **x** bakoitzaren atzean. Mundu hobe horren alde saiatzen da beti gure Eliza bere erakunde guztien bitartez.

Dakigun bezala, baliabide ekonomikoak ezinbestekoak dira, Elizak bere misio ebanjelizatzailea duintasunez burutu ahal dezan.

Aniz eta ezberdinak dira beti Elizaren eginkizunak, hala nola elizak edo baselizak gorde eta zaindu; munduko behartsuenei beharrezko laguntza eman; familiei eta adineko pertsona askoei ezinbesteko babesa eskaini, eta abar.

Badakit zuetako asko prest zaudetela beti zuen emankor lankidetza gauzatzeko Elizaren eginkizun horien guztien alde.

Hori dela eta, nire esker ona agertu nahi dizuet aldez aurretik zuen laguntza zintzoagatik, **x** ezarriz Elizaren alde zuen Errentaren Aitorpenean, eta baita zuen beste hainbeste kristau zerbitzugatik ere.

Nire bihotzeko eskertasuna horrenbestez zuen borondate eta eskuzabaltasunagatik Elizaren eta gure behartsu guztien izenean.

+ Frantzisko Pérez González
Iruñako Artzapezpiku eta Tuterako Apezpiku

▲ ARZOBISPO

El Camino de la Caridad

Palabra de Vida y Salvación

**"Pero a vosotros que me escucháis os digo:
amad a vuestros enemigos,
haced bien a los que os odian;
bendecid a los que os maldicen
y rogad por los que os calumnian"
(Le 6,27-28).**

Estas palabras de Jesús son muy fuertes y por ello se requiere la fuerza del Espíritu Santo para vivirlas. No se entienden desde la propia forma de pensar que uno tiene. Rompen todos los esquemas que rondan por nuestra mente. Pero ¿por qué nos dicta Jesús que procedamos así? Creo que es la prueba del auténtico amor. No es auténtico amor el que no tiene como esencia la misericordia. *"Lo único que para mí habéis de pedir es que tenga fortaleza interior y exterior, para que no sólo hable, sino que esté también interiormente decidido, a fin de que sea cristiano no sólo de nombre, sino también de hecho. Si me porto como cristiano, tendré también derecho a este nombre y, entonces, seré de verdad fiel a Cristo, cuando haya desaparecido ya del mundo. (...) Lo que necesita el cristianismo, cuando es odiado por el mundo, no son palabras persuasivas, sino grandeza de alma"* (San Ignacio de Antioquía, Ad Romanos 5,2).

La experiencia, los mártires, lo han vivido con entereza y sin reproche ninguno a la enseñanza de Cristo. Se han fiado plenamente de Él a pesar de no recibir de fuera, en el momento del sacrificio/martirio, ninguna muestra plausible. Esto les dignifica como santos.

Muchas veces hemos tenido circunstancias que han sido claras para que esta propuesta de Jesús la pusiéramos por obra. Tal vez a escala menor. Sucede que la cobardía (vestida de justificación) no nos ha dejado obrar con valentía. Posteriormente el sentimiento ha sido manipulado por frases como ésta: *"¡Estos tiempos no son como los de antes. Hoy se vive de otra forma!"* Y nos hemos quedado tan aparentemente tranquilos. Pero la conciencia relativista no ha sido pacificada. Y la razón es que Jesucristo nunca nos propone metas inalcanzables.

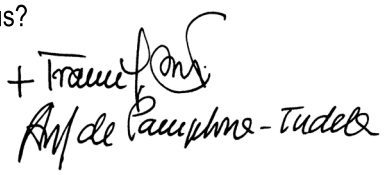
▲ ARZOBISPO

TEMA DE MEDITACIÓN Y REFLEXIÓN

Este texto da para muchas reflexiones y meditar sobre lo que supone el sentido del perdón: amar, hacer el bien, bendecir y rezar por los que nos critiquen, odien y calumnien. ¿Cómo es posible que amemos a nuestros enemigos? Tenemos el ejemplo en Cristo y en muchos santos que han seguido al Maestro. La medida es él, no nuestros criterios.

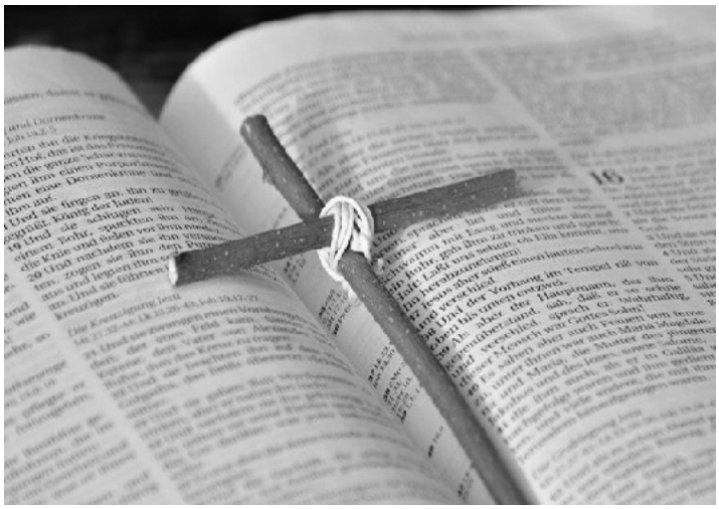
COMPROMISO PARA MARZO

Estamos en momentos de ciertas situaciones contrastantes al comprobar que hay tensiones de todo tipo. Nos preguntemos: "¿Parto de la propuesta de Jesús? ¿Fomento la venganza, el odio, el rencor... o la propuesta de Jesús?



Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

RETIRO DE CUARESMA



La Cuaresma es un tiempo adecuado para despojarse; y nos hará bien preguntarnos de qué podemos privarnos a fin de ayudar y enriquecer a otros con nuestra pobreza

▲ ARZOBISPO

ZONA PASTORAL MENDIALDE

Día: Jueves 11 de abril

Lugar: Monasterio de la Sagrada Familia de Oharriz

Hora: 11'00 horas (finalizará con la comida)

Con el Sr. Arzobispo, **D. Francisco Pérez González**

ZONA PASTORAL PAMPLONA-CUENCA- RONCESVALLES

Día: Jueves 21 de marzo

Lugar: Seminario de Pamplona

Hora: 11'00 horas

Con el Sr. Arzobispo, **D. Francisco Pérez González**

ZONA PASTORAL RIBERA

Día: Miércoles 20 de marzo

Lugar: Monasterio de Tulebras

Hora: 11'00 horas (finalizará con la comida)

Con el Sr. Arzobispo, **D. Francisco Pérez González**

▲ ARZOBISPO

ZONA PASTORAL ESTELLA-MEDIA

ESTELLA

Día: Miércoles 27 de marzo

Lugar: MM. Benedictinas de Estella

Hora: 11'00 horas (finalizará con la comida)

Con el Sr. Arzobispo, **D. Francisco Pérez González**

TAFALLA

Día: Jueves 14 de marzo

Lugar: Monasterio Cisterciense de La Oliva

Hora: 11'00 horas (finalizará con la comida)

Con el Sr. Obispo Auxiliar, **D. Juan A. Aznárez Cobo**

JAVIER

Día: Jueves, 11 de abril

Lugar: PP. Jesuitas

Hora: 11'00 horas (finalizará con la comida)

Con el Sr. Obispo Auxiliar, **D. Juan A. Aznárez Cobo**

▲ ARZOBISPO

"Pidamos a Dios que nos ayude a emprender un camino de verdadera conversión. Abandonemos el egoísmo, la mirada fija en nosotros mismos, y dirijámonos a la Pascua de Jesús; hagámonos prójimos de nuestros hermanos y hermanas que pasan dificultades, compartiendo con ellos nuestros bienes espirituales y materiales"

(Papa Francisco)

Arzobispado de Pamplona y Tudela
Iruña eta Tuterako Artzapezpikutza

Agenda Pastoral Diocesana

Marzo de 2019

FECHA	ACTIVIDAD	LUGAR
1 viernes	**Sr. Arzobispo.** Visitas Eucaristía con las familia Oración con los jóvenes	Arzobispado Seminario San Fermín
2 sábado	**Sr. Arzobispo.** Misa con peregrinación de Cáceres Rito de elección de catecúmenos Confirmaciones	Javier Buztintxuri Huarte Pam.
3 **domingo**	**VIII T. ORDINARIO / *IV U. ZEHAR*** **Sr. Arzobispo.** Encuentro Hospitalidad de Lourdes	Zamartze
4 lunes	**Sr. Arzobispo.** Visitas Funeral de D. José Mª Bidegáin	Arzobispado Los Arcos
5 martes	**Sr. Arzobispo.** Consejo Episcopal Plenario	Arzobispado
6 miércoles	***Miércoles de Ceniza*** **Sr. Arzobispo.** Visitas Celebración de imposición de Ceniza	Arzobispado Catedral Pam.
7 jueves	**Sr. Arzobispo.** Javierada sacerdotal Javierada militar	Javier
8 viernes	**Sr. Arzobispo**. Visitas 75 Aniversario Hospital San Juan de Dios	Arzobispado San Juan de Dios
9 sábado	**Sr. Arzobispo**. Beatificaciones de 7 seminaristas	Oviedo
10 **domingo**	**DOMINGO I CUARESMA / *GARIZUMAKO I IGANDEA*** **Sr. Arzobispo**. Eucaristía Primera Javierada	Javier
11 lunes	**Sr. Arzobispo.** Encuentro de Obispos Vasco-Navarra	Vitoria
12 martes	**Sr. Arzobispo.** Visitas Eucaristía "Día de Delegación de Defensa" Visita a Franciscanas del Buen Consejo	Arzobispado Comandancia Mil. Pamplona
13 miércoles	**Sr. Arzobispo.** Visitas Encuentro con seminaristas	Arzobispado Seminario
14 jueves	**Sr. Arzobispo.** Visitas 75 años de la Congregación Misioneras de Cristo Jesús	Arzobispado Pamplona
15 viernes	**Sr. Arzobispo.** Reunión Junta CONFER	Arzobispado

▲ AGENDA PASTORAL DIOCESANA

FECHA	ACTIVIDAD	LUGAR
16 sábado	**Sr. Arzobispo.** Segunda Javierada	Javier
17 **domingo**	**DOMINGO II CUARESMA / *GARIZUMAKO II GANDEA*** **Sr. Arzobispo.** Misa en la parroquia de	San Nicolás
18 lunes	**Sr. Arzobispo.** Visitas en Entrega de Bíblias. Capilla Perpetuo Socorro	Tudela Pamplona
19 **martes**	***SAN JOSÉ*** **Sr. Arzobispo.** Eucaristía en Hermanitas de los Pobres	Pamplona
20 miércoles	**Sr. Arzobispo.** Retiro de Cuaresma en la Ribera	Tulebras
21 jueves	**Sr. Arzobispo.** Retiro de Cuaresma	Pamplona
22 viernes	**Sr. Arzobispo.** Visitas Encuentro con sacerdotes en Residencia Argaray	Arzobispado Seminario
23 sábado	**Sr. Arzobispo.** Eucaristía Colegios Mayores Opus Dei Encuentro Casa Regional Castilla-León	Capilla San Fermín Pamplona
24 **domingo**	**DOMINGO III CUARESMA / *GARIZUMAKO III IGANDEA*** **Sr. Arzobispo.** Institución Ministerios Laicales Legión de María	Parroquia San Francisco J. San Miguel
25 lunes	***ANUNCIACIÓN DEL SEÑOR*** **Sr. Arzobispo.** Eucaristía Residencia de Cáritas Consejo de Asuntos Económicos	Burlada Arzobispado
26 martes	**Sr. Arzobispo.** Visitas Consejo Episcopal Territorial	Arzobispado
27 miércoles	**Sr. Arzobispo.** Retiro de Caresma Presentación del libro de Antonio Rojas	Estella Pª. Corazón de J.
28 jueves	**Sr. Arzobispo.** Visitas Visita al Colegio de Irabia Visita Pastoral	Arzobispado Pamplona Leitza - Areso
29 viernes	**Sr. Arzobispo.** Visita Pastoral	Leitza - Areso
30 sábado	**Sr. Arzobispo.** Visita Pastoral Confirmaciones	Leitza - Areso Leitza
31 **domingo**	**DOMINGO IV CUARESMA / *GARIZUMAKO IV IGANDEA*** **Sr. Arzobispo.** Visita Pastoral Visita Clarisa de Lekunberri Confirmaciones	Leitza-Areso Areso

SEMBLANZA DEL RVDO. SR. D. JOSÉ MARÍA BIDEGÁIN AGÓS

8.02.1936 - 3.03.2019

José María Bidegáin nació el la localidad de Los Arcos (Navarra) el día ocho de febrero de mil novecientos treinta y séis. Hijo de José Antonio y Mª Blanca. En 1947 ingresó en el Seminario Conciliar de Pamplona donde cursó los cinco años correspondientes a los estudios de Humanidades.

En 1952 se incorporó al Seminario Nacional de Misiones Extranjeras (Burgos) para estudíar Filosofía y Teología.

Recibió el Orden del Diaconado ("Juramento Mis. IEME"), en Burgos, el 18 de enero de 1959, y Orden del Presbiterado, en el mismo lugar, el día 10 de julio de 1960. Incardinado en la Dióecesis de Pamplona el 25 de septiembre de1984.

Amplió sus estudios de Inglés en California (U:S.A.) y de Japonés en Japón. Realizó el Curso de Pastoral en el Instituto de Pastoral en Manila (Filipinas).

Servicios pastorales:

- Coadjutor en una parroquia de California	1960 - 1965
- Profesor y Formador en el Seminario Menor Alzola (Guipuz.)	1965 - 1973
- Párroco de la isla de Sumoto, Awajishima (Japón)	1973 - 1986
- Mishima-Shi (Ehime-Ken) Japón	1986 - 2012

En junio de 2012 regresa a España fijando du residencia en el "Hogar Sacerdotal" de Logroño, desde donde ha proseguido su labor sacerdotal, aún con las limitaciones que le imponía la enfermedad, hasta su muerte, acaecida el día 3 de marzo de 2017, a los 83 años de edad, 58 de ellos como sacerdote.

El funeral se celebró en la iglesia parroquial de Santa María de Los Arcos. La Eucasristía fue presidida por el Sr. Arzobispo de Pamplona-Tudela Don Francisco Pérez González, a quien acompañó en el altar un nutrido grupo de sacerdotes y fue muy numeroso el público que llenaba el templo.

¡Que descanse en la paz!

JOSÉ MARÍA BIDEGÁIN AGÓS

Misionero en Japón

Nació en Los Arcos hace 83 años y fue al cielo el 3 de este mes. Más de 40 años trabajando juntos en Japón han dejado huella: una gran amistad. Hace 7 años que regresamos a España ya jubilados pero él nunca se jubiló. Hace un mes que fue a su última escuela, ya muy tocado, pero fue.

Tenía tres grandes cualidades que las usaba para trabajar por el Reino. Era "prestidigitador". Llevaba siempre unos cuantos artilugios en el bolsillo y dejaba a los chavales con la boca abierta... Tanto en Japón como en Logroño donde ha pasado los 7 últimos años. Frecuentaba unas cuantas escuelas: les hacía un par de juegos de manos, y cuando ya los tenía a todos atentos les hablaba de Jesús y de las misiones. Visitaba mi pueblo cuando mis sobrinas eran pequeñas ... todavía hoy le llaman "*el cura de las trampas*"...Era una gran "contador de chistes": podía estar horas contando chistes y aunque los hubieras oído 15 veces te hacían reír. Con cuanta frecuencia nos alegró la vida y nos hizo reír. También a los japoneses les contaba chistes ..."pero no se me ríen" contaba. "Buen cocinero": tres compañeros cumplíamos años en Febrero: él el día 8, el mío el 9 y el 11 el de Desi. Todos los años nos juntábamos por esas fechas en su casa para celebrarlo. Nos hacía "manitas de cerdo" deliciosas. Era su especialidad. En Japón nadie sabe hacer ese guiso porque las partes que tocan al suelo no se pueden comer.... Pero a los chinos, coreanos y españoles nos encantan... José Mari era especialista haciendo ese guiso. A Fernando no le gustaban y José Mari hacia para él otra cosa.

Otra faceta que era su pasión... "ayudar a los niños pobres del tercer mundo". Yo le decía que podía haber sido salesiano, porque era un auténtico San Juan Bosco. De joven en Japón quería entrar de algún modo en las escuelas... pero ¿cómo?. Habló con el director de una y se ofreció de entrenador de futbol. Los chavales se fardaban diciendo que un extranjero era el entrenador de futbol... Cuánto quieres cobrar?, le dijo el director, "nada" contesto José Mari. Lo único que le pediría es que un par de veces al año les digan a los chavales que traigan algo para los niños pobres de la India: un boli, un cuaderno, un juguete... dicho y hecho... y así llenaba cajas y cajas que iban para la India.

Él era el primero en vivir la pobreza. Estuvo trabajando en Sumoto 6 años y yo le sustituí y heredé el "mini" al que le tenía mucho cariño... Pero había que ir con paraguas dentro del coche porque cuando llovía le entraba agua por todas las rendijas.

De Sumoto fue destinado a Mishima, una ciudad de 120.000 habitantes donde solo había 12 católicos. El Domingo venían 7 y los días de labor decía la Misa él solo. Bueno tenía un perrito que mientras la Misa dormía al pié del altar... "es mi monaguillo", decía. Tenía una furgoneta vieja y todos los días recorría la ciudad buscando periódicos y cartón. La ciudad le pagaba 5 *yenes* (5

pesetas) por kilo de papel recogido, porque gracias a él disminuía la basura... Vendía el papel a 7 *yenes* el kilo y con eso mandaba cajas llenas de bolis, cuadernos etc, etc. a una escuela de la India y a otra de Filipinas. Llenaba las cajas de lo que le regalaban en las tiendas.... Pero había que enviarlas y eso cuesta dinero. Toda la ciudad sabía de la vida y milagros de ese "bonzo" cristiano. En los 25 años que paso en esa ciudad, habrá mandado cientos de cajas que se podían ver el zaguán de su casa, a los niños pobres.

Pero en los 25 años que pasó allí, solo bautizo a un puñado de cristianos.... Me contó un día que llegó a quejarse en la oración: "Señor, qué tengo que hacer para que al menos un grupito de personas me envíes con ilusión de estudiar la Biblia y hacerse cristianos..." El Señor callaba y terminó comprendiendo una cosa muy Importante: También al Señor lo ningunearon y lo crucificaron... Yo al menos sigo vivo. Y la Viña…¿no es del Señor? Estoy trabajando con ilusión por el Reino: qué más puedo pedir..? Desde entonces su queja cambió por decir al Señor: "gracias porque me das salud, buena humor y sobre todo fe para seguir trabajando por tu Reino".

Me han dicho que cuando se han enterado en Mishima de su fallecimiento la gente lloraba. En el funeral de los Arcos había un ramo de flores de Kazue Toyoshima y en Japón habrá habido muchas personas que han agradecido el ejemplo de este gran misionero... sin hacer grandes milagros ha hecho feliz a muchísimas personas ...y este es el mayor milagro, y es también nuestra vocación de cristianos.

A este gran misionero y a San Francisco Javier quiero pedir que nos den la alegría de seguir trabajando por su Reino.

Cirilo Orradre

Día del Seminario 2019

"**El seminario, misión de todos"** es el lema de este año para el **Día del Seminario**. Esta jornada se celebra el 19 de marzo, solemnidad de San José. En las comunidades autónomas en las que no es festivo, el domingo más cercano. En este caso, el 17 de marzo. **La Comisión Episcopal de Seminarios y Universidades** es la encargada de editar los materiales preparatorios.

La vocación al ministerio sacerdotal es un regalo de Dios a la Iglesia que requiere la participación activa de **todos los cristianos** como miembros del Cuerpo de Cristo. El ejemplo en el trabajo pastoral cotidiano, el **acompañamiento** previo al ingreso en el seminario, el papel de la **familia** y de las parroquias de origen, son agentes necesarios para que la llamada de Dios sea escuchada en cualquier momento de la vida.

El Día del Seminario se celebra desde el año 1935 con el objetivo de suscitar vocaciones sacerdotales mediante la sensibilización, dirigida a toda la sociedad, y en particular a las comunidades cristianas.

"El seminario, misión de todos"

17-19 de marzo de 2019

▲ SECRETARÍA GENERAL

SEMINARIO CONCILIAR DE SAN MIGUEL
Avda. Baja Navarra, 64
31006 - Pamplona
Tfno. 948 291001 / 686893249
seminario@iglesianavarra.org

"El Seminario, misión de todos"

DÍA DEL SEMINARIO

17-17 de marzo de 2019

Queridos amigos:

Es una alegría celebrar cada año el Día del Seminario en torno a la festividad de San José y con este motivo acercarnos un poco más a todos vosotros para compartir la inquietud por las vocaciones sacerdotales. Sois muchos los que sentís esta inquietud y la necesidad de orar y trabajar para que los jóvenes abran su corazón a la llamada y así nos lo manifestáis en tantas ocasiones. Agradecemos vuestra cercanía y cariño.

Este año tendremos el Día del Seminario el 17 de marzo, II Domingo de Cuaresma, si . bien podemos prolongar la oración y colecta al martes siguiente, con la solemnidad de San José. El lema es, en esta ocasión, "El Seminario, misión de todos

En nuestra situación, marcada por la escasez de vocaciones y últimamente por tantas noticias penosas que a todos nos golpean, podemos sentirnos abrumados y con la tentación del derrotismo. Algunos afirman que ya no vamos a tener vocaciones sacerdotales o, incluso, que éstas no van a ser necesarias en el futuro, pues en cualquier caso el compromiso de los laicos hará que éstos vayan ocupando tareas y espacios que una Iglesia excesivamente clerical les ha negado hasta ahora. Estas opiniones, bienintencionadas siempre, no tienen en cuenta que la raíz

profunda de este descenso de vocaciones sacerdotales se halla en el abandono de la fe o al menos en la pérdida del vigor de la misma. Y que esta misma causa hace que tampoco abunden las vocaciones consagradas de cualquier tipo o que los matrimonios y familias cristianas sean cada vez más excepcionales. En la Iglesia todas las vocaciones crecen juntas y se sostienen y alimentan mutuamente. ¿O es que podemos creer seriamente que sin sacerdotes va a conocer nuestra Diócesis un auge de la vida consagrada o del compromiso laical? Y, al revés, ¿podemos imaginar que sin familias cristianas, sin laicos que consagren el mundo y toda la actividad humana a Dios, van a surgir las vocaciones sacerdotales y religiosas que precisamos?

Con todo, más allá de nuestras expectativas y esquemas humanos, tantas veces cortos de miras, Jesús nos invita una vez más a alzar la mirada y ensanchar el corazón escuchando su palabra. Y Él nos ha dicho algo que siempre hemos de tener en cuenta: *"La mies es abundante, pero los trabajadores pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies*" (Mt 9,37-38).

No se trata de un tópico. Nos está advirtiendo el Señor de la gran desproporcíón existente entre la tarea que se nos presenta y los medios humanos con que contamos. Y es que no sólo los trabajadores son pocos, sino que por sí mismos son muy poca cosa... Nos lo recuerda el sucesor de Pedro: " *creo que no exageramos si decimos que el sacerdote es una persona muy pequeña: la inconmensurable grandeza del don que nos es dado para el ministerio nos relega entre los más pequeños de los hombres. El sacerdote es el más pobre de los hombres si Jesús no lo enriquece con su pobreza, él más inútil siervo si Jesús no lo llama amigo, él más necio de los hombres si Jesús no lo instruye pacientemente como a Pedro, el más indefenso de los cristianos si el Buen Pastor no lo fortalece en medio del rebaño. Nadie más pequeño que un sacerdote dejado a sus propias fuerzas; por eso nuestra oración protectora contra toda insidia del Maligno es la oración de nuestra Madre: soy sacerdote porque Él miró con bondad mi pequeñez. Y desde esa pequeñez asumimos nuestra alegría. ¡Alegría en nuestra pequeñez!"* (Francisco, Misa crismal, 17-IV-2o14).

Jesús encarga a los apóstoles la oración por los trabajadores de la mies al compadecerse de aquellas muchedumbres que "*estaban extenuadas y abandonadas, como ovejas que no tienen pastor*" (Mt 9,37) y tras haber hecho un primer envío de discípulos "*de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él*" (Lc io,1).

Y nos anima de este modo a confiar en Él, a saber esperar contra toda esperanza, a tener una mirada y una actitud compasivas con las necesidades de nuestras gentes, que ciertamente están como ovejas sin pastor, y a ilusionarnos como discípulos que ponen el corazón en la oración y en la misión, no en nuestros cálculos mezquinos. Ciertamente, "*lo que el Señor promete a la oración confiada y perseverante supera cuanto podamos imaginar: además de lo que pedimos, nos da también el Espíritu Santo. [...] No podemos olvidar que esta oración está precedida por una mirada: la mirada de Jesús que ve la abundancia de la cosecha. ¿Tenemos también nosotros esta mirada? ¿Sabemos reconocer la abundancia de los frutos que la gracia de Dios ha hecho crecer y*

la labor que hay que hacer en el campo del Señor?" (Francisco, Catedral de Tirana, 21-IX-2o14). Por estos caminos quiere andar también el Plan diocesano de Pastoral, que ha de impulsarnos a una renovación profunda al servicio de la nueva evangelización.

Ayudémonos con la oración confiada y con la siembra incesante. Apoyemos con ilusión todas las vocaciones, especialmente las sacerdotales. Aparte del diácono José Ángel Zubiaur Mayans, que realiza su experiencia pastoral al servicio de la Parroquia de Elizondo y que será ordenado sacerdote afines de junio, nuestro Seminario cuenta este curso con seis seminaristas, dos de ellos en puertas de la ordenación diaconal.

Quedamos a vuestra disposición. Siempre tenemos que agradecer vuestra oración, entrega y colaboración, también económica -la colecta del Día del Seminario ascendió el pasado año a 144.631,21 euros-. ¡Gracias de corazón!

Miguel Larrambebere Zabala (Rector)

Juan Mª Madoz Zabalo (Director espiritual)

SEMINARIO "REDEMPTORIS MATER" DE PAMPLONA Y TUDELA

En el Seminario Diocesano Misionero "Redemptoris Mater" somos 18 seminaristas y 3 formadores. Sin embargo, en estos momentos, sólo 12 seminaristas están viviendo en la comunidad. Allan, que es diácono, está viviendo ya en la parroquia de San Jorge de Pamplona. Además, hay 5 que están haciendo experiencia de misión, como parte de la formación. Estos son: Esteban que está en Puerto Rico; Manuel en Huelva; Jonatán en Laos; Héctor en La Coruña; y Renato en Israel.

Los que están en Pamplona, en la casa del Seminario, son 3 diáconos con tarea pastoral en Pamplona (Thang, en San Nicolás; Huynh, en Sta. María de Ermitagaña y Andrés en Corazón de Jesús). Además, están Matteo, Ken, José Ignacio, César, Santiago, José Humberto, Marcos, Iñigo y Alessandro. En la suma global, 4 diáconos y 14 laicos, de 10 naciones distintas: Argentina, Colombia (2), España (5), EE.UU., Filipinas (2), Guatemala, Italia (2), Rep. Dominicana, Venezuela, Vietnam (2).

La campaña del Día del Seminario nos recuerda. este año que el Seminario es misión de todos. Ese "todos" nos afecta principalmente a los que vivimos en él. Por un lado, nos anima a valorar lo mejor posible el tiempo presente, porque esa es nuestra “misión" ahora, en una formación que tiende a la configuración con Jesucristo, Buen Pastor. Y, por otro, porque tendremos la "misión" de prolongar la de Jesucristo por "todos" los hombres, para la salvación de "todos” de los de cerca y de los de lejos.

Jesús Dillana Bonis, rector.

▲ SECRETARÍA GENERAL

DELEGACIÓN DE PASTORAL DE JUVENTUD

Pamplona 15 de marzo de 2019

Queridos amigos:

Se acerca el día del Seminario y queremos aprovechar este momento para compartir con vosotros el deseo de que haya jóvenes que escuchen la voz del Señor, que no deja de llamar al sacerdocio y a la vida consagrada, y respondan a esta invitación amorosa.

Dichas respuestas escasean, no así la llamada, por eso creemos necesario **"Orar por las vocaciones**", pues Dios está en el origen de toda vocación, llama a los que misteriosamente lleva en el corazón. Sólo Dios puede tocar el espíritu del hombre y decir con voz potente "Vente conmigo". Como toda vocación es don de Dios, a Él debe ser solicitada y agradecida.

Como dice el Papa Francisco *"Nunca podrá haber pastoral vocacional, ni misión cristiana, sin la oración asidua y contemplativa, es necesario alimentar la vida cristiana con la escucha de la Palabra de Dios y, sobre todo, cuidar la relación personal con el Señor en la adoración eucarística, «lugar» privilegiado del encuentro con Dios".*

Por eso, continúa diciendo el Papa, *"pido a las comunidades parroquiales, a las asociaciones y a los numerosos grupos de oración presentes en la Iglesia que, frente a la tentación del desánimo, sigan pidiendo al Señor que mande obreros a su mies y nos dé sacerdotes enamorados del Evangelio, que sepan hacerse prójimos de los hermanos y ser, así, signo vivo del amor misericordioso de Dios".*

Ante esta llamada del Papa, desde la Diócesis hemos organizado una **CADENA ININTERRUMPIDA DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES** que ofreceremos a grupos, comunidades, parroquias, movimientos, familias, monasterios, personas, etc., para que desde cualquier ámbito o lugar, puedan tener una hora de oración por las vocaciones.

En el cartel que adjuntamos, apuntamos un teléfono para apuntarse con un simple mensaje de whatsapp y elegir la hora.

Aprovecho la ocasión para animaros en esta hermosa tarea y saludaros fraternalmente,

Fdo. ***Jesús Echeverz***

Secretariado de Pastoral Vocacional

▲ SECRETARÍA GENERAL

DELEGACIÓN DE PASTORAL FAMILIAR

Pamplona 15 de marzo de 2019

Muy querido hermano sacerdote, querida comunidad:

El lema de la **Jornada por la Vida** que celebraremos el próximo día 25 de marzo es "El **Amor cuida la Vida"** y trata de sensibilizar contra la "cultura del descarte".

«Dios es amor y quien permanece en el amor permanece en Dios» (1 Jn 4, 16). Solo es posible ver en verdad la vida humana desde la luz de ese amor primero de Dios, donde encuentra su verdadero origen. Esto es lo que hace proclamar a la Iglesia con fuerza: «la vida es siempre un bien» Ha nacido de ese amor primero y por eso pide ser acogida y reconocida como digna de ser amada. No hay vidas humanas desechables o indignas que puedan ser por eso mismo eliminadas sin más. […]

Hemos de esmerarnos especialmente con «los pequeños», es decir, los más necesitados por tener una vida más vulnerable, débil o marginada. Aquellos que están por nacer y necesitan todo de la madre gestante, aquellos que nacen en situaciones de máxima debilidad, ya sea por enfermedad o por abandono, aquellos que tienen condiciones de vida indignas y miserables, aquellos aquejados de amarga soledad, que es una auténtica enfermedad de nuestra sociedad, los ancianos a los que se les desprecia como inútiles, a los enfermos desahuciados o en estado de demencia o inconsciencia, a los que experimentan un dolor que parece insufrible, a los angustiados y sin futuro aparente. La Iglesia está llamada a acompañarlos en su situación para que llegue hasta ellos el cuidado debido que brota de la llamada a amar de Cristo: «haz tú lo mismo» (Lc 10, 37).

Desde la Delegación Diocesana de Familia y Vida **animamos a todas las Parroquias a rezar en esta jornada por la intención de la vida con vigilias, Misas**…(os adjuntamos cartel de la jornada y subsidio litúrgico), así como participando del rosario que cada último viernes de mes a las 8 de la tarde rezamos ante el abortorio de Ansoáin.

De un modo especial os proponemos que en cada comunidad parroquial, religiosa…, el Domingo 24 por la tarde se pueda tener una hora de Adoración Eucarística junto al rezo del Santo Rosario en favor de la Vida. (Os adjuntamos un "rosario por la vida" con los misterios gloriosos). Reconozcamos el poder trasformador de la oración ante Jesús eucaristía, redescubramos la potencia del Rosario, como oración contemplativa simple, accesible a todos, grandes y pequeños.

Un saludo cordial de

Miguel Garisoain Otero

Delegado Episcopal de Pastoral Familiar

▲ SECRETARÍA GENERAL

DELEGADA DE AYUDA A LA IGLESIA NECESITADA EN PAMPLONA

Tfno. Delegación: 660 778 593

Avda. Baja Navarra, 64

20 de marzo de 2019

Estimado párroco:

Me dirijo a usted, como Delegada de Ayuda a la Iglesia Necesitada en Pamplona, para invitarle a la **presentación del Informe de Libertad Religiosa 2018** que tendrá lugar **en el Aula Magna del Seminario Conciliar San Miguel** (Avda. Baja Navarra, 64 Pamplona).

Se trata de un informe que se elabora durante dos años después de un profundo estudio de la situación de la Libertad Religiosa en cada país del mundo y que revela una situación más que preocupante, especialmente para nuestros hermanos cristianos, que pertenecen a la religión más perseguida del planeta.

Para la presentación contaremos con nuestro Arzobispo **D. Francisco Pérez González** y con **D. Carlos Carazo**, subdirector de Ayuda a la Iglesia Necesitada -ACN España.

Finalizaremos el acto con el rezo de un **Via Crucis** por los cristianos perseguidos en la Capilla Mayor del Seminario, al que también le invitamos a participar.

Es misión de Ayuda a la Iglesia Necesitada colaborar con las diócesis en el fortalecimiento de la fe. Los testimonios heroicos de cristianos que viven con esperanza y fe auténtica en países donde hay necesidad e incluso persecución, son una riqueza para los católicos de Occidente. En el documento adjunto podrá conocer qué actividades podemos ofrecerle para su parroquia.

Cuente con nosotros.

Que Dios le bendiga

María Arratíbel

Delegada de Ayuda a la Iglesia Necesitada en Pamplona

▲ SECRETARÍA GENERAL

DELEGACIÓN DE PASTORAL DE JUVENTUD

21 de marzo de 2019

A los sacerdotes diocesanos y comunidades religiosas,

rectores de iglesias, diáconos

y a todo el Pueblo de Dios

El próximo 12 de Mayo, cuarto domingo de Pascua, es el domingo del Buen Pastor y con tal motivo celebraremos la **Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y la Jomada de Vocaciones Nativas.**

Más adelante os haremos llegar el material adjunto desde el Secretariado de Pastoral Vocacional, simplemente os queremos señalar que el 3 y 4 de mayo, viernes y sábado, serán las **24 HORAS DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES**.

El 4 de mayo, sábado, tendremos la **JORNADA DE FORMACIÓN VOCACIONA**L, de 10'00 h. a 14'00 h., en el Aula Magna del Seminario de Pamplona, y contaremos con la presencia de D. Raúl Tinajero, director del Dpto. de Pastoral de Juventud de la CEE.

Ese mismo día por la tarde estamos preparando un **"FESTIVAL DE LA CANCIÓN VOCACIONAL**", será **el 4 de mayo de 16:30 a 21 h**. y tendrá dos categorías, para niños hasta trece años y para jóvenes desde catorce años cumplidos en adelante. Os lo anunciamos con antelación para que los grupos y parroquias tengan tiempo de preparar y componer las canciones.

Para poder participar, deberéis componer una canción, ésta, debe tener un mensaje vocacional ajustado al lema de la convocatoria del Festival: "**¡Aquí estoy, envíame!"** (Is, 6,8). Y este lema debe ser el que inspire la letra de la canción. La letra y la música habrán de ser originales, es decir, compuestas expresamente para este Festival y la duración del tema será de aproximadamente 3 minutos, no pudiendo superar en ningún caso los 4 minutos.

Habrá diversos premios para las distintas categorías y a todo grupo participante se le hará entrega de un recordatorio. Los grupos ganadores de Primeros Premios abrirán el Festival de la Canción vocacional 2020.

Los grupos deberán **inscribirse antes del 20 de abril del 2019** rellenando la inscripción que se adjunta y enviándola por email junto a la letra y la partitura o acordes de la canción a la siguiente dirección: juventud@iglesianavarra.org

▲ SECRETARÍA GENERAL

Se les responderá en el plazo de 2 días confirmando la inscripción. En el caso de que no fuera así se ruega que se ponga en contacto por whatsapp al teléfono: 644057130

Adjuntamos toda la información en documentos anexos.

Que el Señor nos bendiga en esta apasionante tarea de ayudar a descubrir su llamada en nuestros hermanos jóvenes, quedo a vuestra disposición y feliz Pascua!.

Por último, quedo a vuestra disposición como encargado de este servicio de la pastoral vocacional en la diócesis, y os quiero animar a que entre todos juntos sigamos ayudando a los jóvenes a descubrir la llamada del Señor.

Fdo. J***esús Echeverz***

Secretariado de Pastoral Vocacional

Avda. Baja Navarra, 64

31006 Pamplona

Mensaje del Papa Francisco para la Cuaresma 2019.

Queridos hermanos y hermanas:

Cada año, a través de la Madre Iglesia, Dios «concede a sus hijos anhelar, con el gozo de habernos purificado, la solemnidad de la Pascua, para que […] por la celebración de los misterios que nos dieron nueva vida, lleguemos a ser con plenitud hijos de Dios» (Prefacio I de Cuaresma). De este modo podemos caminar, de Pascua en Pascua, hacia el cumplimiento de aquella salvación que ya hemos recibido gracias al misterio pascual de Cristo: «Pues hemos sido salvados en esperanza» (Rm 8,24). Este misterio de salvación, que ya obra en nosotros durante la vida terrena, es un proceso dinámico que incluye también a la historia y a toda la creación. San Pablo llega a decir: «La creación, expectante, está aguardando la manifestación de los hijos de Dios» (Rm 8,19). Desde esta perspectiva querría sugerir algunos puntos de reflexión, que acompañen nuestro camino de conversión en la próxima Cuaresma.

1-. *La redención de la creación*

La celebración del Triduo Pascual de la pasión, muerte y resurrección de Cristo, culmen del año litúrgico, nos llama una y otra vez a vivir un itinerario de preparación, conscientes de que ser conformes a Cristo (cf. Rm 8,29) es un don inestimable de la misericordia de Dios.

Si el hombre vive como hijo de Dios, si vive como persona redimida, que se deja llevar por el Espíritu Santo (cf. Rm 8,14), y sabe reconocer y poner en práctica la ley de Dios, comenzando por la que está inscrita en su corazón y en la naturaleza, *beneficia también a la creación*, cooperando en su redención. Por esto, la creación –dice san Pablo– desea ardientemente que se manifiesten los hijos de Dios, es decir, que cuantos gozan de la gracia del misterio pascual de Jesús disfruten plenamente de sus frutos, destinados a alcanzar su maduración completa en la redención del mismo cuerpo humano. Cuando la caridad de Cristo transfigura la vida de los santos –espíritu, alma y cuerpo–, estos alaban a Dios y, con la oración, la contemplación y el arte hacen partícipes de ello también a las criaturas, como demuestra de forma admirable el «Cántico del hermano sol» de san Francisco de Asís (cf. Enc. *Laudato si'*, 87). Sin embargo, en este mundo la armonía generada por la redención está amenazada, hoy y siempre, por la fuerza negativa del pecado y de la muerte.

2-. *La fuerza destructiva del pecado*

Efectivamente, cuando no vivimos como hijos de Dios, a menudo tenemos comportamientos destructivos hacia el prójimo y las demás criaturas –y también hacia nosotros mismos–, al considerar, más o menos conscientemente, que podemos usarlos como nos plazca. Entonces, domina la intemperancia y eso lleva a un estilo de vida que viola los límites que nuestra condición humana y la naturaleza nos piden respetar, y se siguen los deseos incontrolados que en el libro de la Sabiduría se atribuyen a los impíos, o sea a quienes no tienen a Dios como punto de referencia de sus acciones, ni una esperanza para el futuro (cf. 2,1-11). Si no anhelamos continuamente la Pascua, si no vivimos en el horizonte de la Resurrección, está claro que la lógica del todo y ya, del tener cada vez más acaba por imponerse.

Como sabemos, la causa de todo mal es el pecado, que desde su aparición entre los hombres interrumpió la comunión con Dios, con los demás y con la creación, a la cual estamos vinculados ante todo mediante nuestro cuerpo. El hecho de que se haya roto la comunión con Dios, también ha dañado la relación armoniosa de los seres humanos con el ambiente en el que están llamados a vivir, de manera que el jardín se ha transformado en un desierto (cf. Gn 3,17-18). Se trata del pecado que lleva al hombre a considerarse el dios de la creación, a sentirse su dueño absoluto y a no usarla para el fin deseado por el Creador, sino para su propio interés, en detrimento de las criaturas y de los demás.

Cuando se abandona la ley de Dios, la ley del amor, acaba triunfando la ley del más fuerte sobre el más débil. El pecado que anida en el corazón del hombre (cf. Mc 7,20-23) –y se manifiesta como avidez, afán por un bienestar desmedido, desinterés por el bien de los demás y a menudo también por el propio– lleva a la explotación de la creación, de las personas y del medio ambiente, según la codicia insaciable que considera todo deseo como un derecho y que antes o después acabará por destruir incluso a quien vive bajo su dominio.

3-. La fuerza regeneradora del arrepentimiento y del perdón

Por esto, la creación tiene la irrefrenable necesidad de que se manifiesten los hijos de Dios,

aquellos que se han convertido en una «nueva creación»: «Si alguno está en Cristo, es una criatura nueva. Lo viejo ha pasado, ha comenzado lo nuevo» (2 Co5,17). En efecto, manifestándose, también la creación puede «*celebrar la Pascua»*: abrirse a los cielos nuevos y a la tierra nueva (cf. *Ap* 21,1). Y el camino hacia la Pascua nos llama precisamente a restaurar nuestro rostro y nuestro corazón de cristianos, mediante el arrepentimiento, la conversión y el perdón, para poder vivir toda la riqueza de la gracia del misterio pascual.

Esta «impaciencia», esta expectación de la creación encontrará cumplimiento cuando se manifiesten los hijos de Dios, es decir cuando los cristianos y todos los hombres emprendan con decisión el «trabajo» que supone la conversión. Toda la creación está llamada a salir, junto con nosotros, «de la esclavitud de la corrupción para entrar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios» (*Rm* 8,21). La Cuaresma es signo sacramental de esta conversión, es una llamada a los cristianos a encarnar más intensa y concretamente el misterio pascual en su vida personal, familiar y social, en particular, mediante el ayuno, la oración y la limosna.

Ayunar, o sea aprender a cambiar nuestra actitud con los demás y con las criaturas: de la tentación de «devorarlo» todo, para saciar nuestra avidez, a la capacidad de sufrir por amor, que puede colmar el vacío de nuestro corazón. Orar para saber renunciar a la idolatría y a la autosuficiencia de nuestro yo, y declararnos necesitados del Señor y de su misericordia. Dar limosna para salir de la necedad de vivir y acumularlo todo para nosotros mismos, creyendo que así nos aseguramos un futuro que no nos pertenece. Y volver a encontrar así la alegría del proyecto que Dios ha puesto en la creación y en nuestro corazón, es decir amarle, amar a nuestros hermanos y al mundo entero, y encontrar en este amor la verdadera felicidad.

Queridos hermanos y hermanas, la «Cuaresma» del Hijo de Dios fue un entrar en el desierto de la creación para hacer que volviese a ser aquel jardín de la comunión con Dios que era antes del pecado original (cf. Mc 1,12-13; Is 51,3). Que nuestra Cuaresma suponga recorrer ese mismo camino, para llevar también la esperanza de Cristo a la creación, que «será liberada de la esclavitud de la corrupción para entrar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios» (Rm 8,21). No dejemos transcurrir en vano este tiempo favorable. Pidamos a Dios que nos ayude a emprender un camino de verdadera conversión. Abandonemos el egoísmo, la mirada fija en nosotros mismos, y dirijámonos a la Pascua de Jesús; hagámonos prójimos de nuestros hermanos y hermanas que pasan dificultades, compartiendo con ellos nuestros bienes espirituales y materiales. Así, acogiendo en lo concreto de nuestra vida la victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte, atraeremos su fuerza transformadora también sobre la creación.

Vaticano, 4 de octubre de 2018,

Fiesta de san Francisco de Asís

FRANCISCO

Medalla de Oro en la
Exposición Vaticana
del año 1888.

Proveedores de SS.
SS. Pío X, Benedicto
XV, Pío XI, Pío XII y
Juan XXIII.

VINOS DE MISA

DE MULLER, S.A.

REUS (Tarragona)

CASA FUNDADA EN 1851

GARANTÍA DE ABSOLUTA PUREZA

DISTRIBUIDORES:

LIBRERÍA DIOCESANA - C/. José Alonso, 1 Tel. 948 22 73 32 - 31001 Pamplona

VINOS SAGASTI - Ciudad de Sueca, 3. Tel. 948 14 55 74 - 31014 Pamplona

Confección y bordado de Ornamentos, Banderas, Reposteros, Escudos.
Orfebrería: Cálices, copones, Sagrarios, candeleros.
Artículos religiosos, Imágenes, Belenes.
Velas, incienso, carbón, vino de misa.
Cirios Pascuales. Velas plásticas con depósito de cera líquida.

A. Martínez Erro **(desde 1926)**

Javier, 2 - 31001 PAMPLONA - Teléfono 948 22 06 72